

REVISTA
DE
GERONA



La montaña gerundense es fuente inagotable de excursiones y emociones. La variedad de paisaje y la conjunción de mar y montaña, llanura y nieve ha merecido que Gerona disfrutara de la fama de provincia más completa. En esta fotografía de Meli asoma el paisaje de Palera, cerca de Besalú, en las extremidades de la Garrotxa.



mel



Pecado original. Detalle. (Catedral de Gerona).

REVISTA DE GERONA

PUBLICACIÓN TRIMESTRAL DE LA EXCMA. DIPUTACIÓN PROVINCIAL

Año VI

Cuarto Trimestre 1960

Núm. 13

Sumario

	<u>PÁGINA</u>
Palera, en las extremidades de la Garrotxa	3
Preludi de Nadal (poesía)	8
Belenismo de ayer y de hoy	9
Postal gerundense	11
Les «lluminàries» de la Purísima	13
Tradiciones populares navideñas: «El tió»	15
Aspectos populares de nuestras Navidades	17
La actualidad en cinco fotos	19
Encuesta	20
El Ducado, después principado de Gerona	23
Inauguraciones en los pueblos gerundenses	32
Fecundas jornadas de trabajo	35

Revistas culturales publicadas en Gerona	<i>por Enrique Mirambell Belloc</i>	37
Noticiero		40
Pascuas (dibujos)	<i>por Ramón Reig</i>	41
Regadíos		43
Crónica de Olot		44
La Villa de Hostalrich	<i>por Jaime Pumarola</i>	45
Crónica de Figueras	<i>por Gustavo Gardella</i>	48
El yacimiento arqueológico ante Isla Pedrosa	<i>por Federico Foerster</i>	49
Avance al estudio de los materiales arqueológicos de Isla Pedrosa	<i>por Miguel Oliva Prat</i>	52
Crónica de Ripoll	<i>por José Rierola Alibés</i>	56
Joyas del Arte Provincial (foto)		57
Prontuario de la Prensa Provincial	<i>por M.^a A. S.</i>	58
Crónica de Bañolas	<i>por Marta Corominas Vilardell</i>	59
Restauración de Monumentos	<i>por Miguel Oliva Prat</i>	61
El trimestre musical en Figueras	<i>por C. Creus</i>	64
La manufactura ripollesa de los clavos	<i>por Eudaldo Graells</i>	65
Mosaico de Noticias		68
Los que encontré en el camino	<i>por Camilo Geis</i>	69
Tesela arqueológica		73
Crónica de Arte	<i>por Miguel Oliva Prat</i>	75
Las exposiciones en Olot	<i>por José M.^a Mir Mas de Xexás</i>	89
Taracea de Arte		90
Telegramas		91

Fotos: Meli, Mas, Sans y Quiroga.

Dirección: **Ramón Guardiola Rovira**

Redacción: Enrique Mirambell Belloc
Miguel Oliva Prat
Ramón Reig Corominas
José Ramió Pujadas, pbro.
M.^a Asunción Soler Font
Pedro Piferrer Vilagrán
Jorge Dalmau Corominas
Juan Turón Algans
Enrique Manuel Rímbau
José M.^a Bernils Mach
Melitón Casals Casas (Meli)
Narciso Sans

Redacción y Administración: **Palacio de la Excma. Diputación Provincial**

La provincia de Gerona tiene motivos de verdadera satisfacción y optimismo al traspasar el umbral del nuevo año 1961. Nuestra provincia está mereciendo atención especial por parte del Gobierno del Caudillo, y el viaje triunfal de S. E. el Jefe del Estado por tierras gerundenses fue ocasión clarísima de este interés, al mismo tiempo que fue aprovechado para que de manera elocuente, el Generalísimo Franco tuviera ocasión de recoger la expresión del agradecimiento popular.

Costa Brava, campo de aviación, regadíos, abastecimientos de agua, carreteras, obras de saneamiento y otras, van encontrando posibilidades y realizaciones de verdadero interés por su trascendencia de carácter nacional.

Por su parte la provincia colabora dignísimamente a estas realidades y preocupaciones. Buena muestra lo constituyen los trabajos que se realizan y la inauguración de las obras que se van sucediendo ininterrumpidamente.

El último viaje efectuado a Madrid por las primeras autoridades gerundenses ratifica plenamente lo dicho. El gobernador civil y el presidente de la diputación expresaron, a su regreso, la profunda satisfacción que sentían, y dieron a conocer las importantes realizaciones logradas: Canalización del río Oñar, nuevo edificio para el Instituto Nacional de Enseñanza Media, Paseo Arqueológico, Polígono industrial, aceleración de los planes de regadíos, viviendas, ordenación de la Costa Brava, carretera de Molló, pavimentación de calles en Figueras, terminación de su Casa de Correos y Telégrafos y aeródromo de la Costa Brava.

Para el estudio de los asuntos relacionados con la inmediata puesta en marcha del Plan de Ordenación de la Costa Brava, el señor gobernador civil se reunió con todos los alcaldes de los municipios afectados. El Delegado del Ministerio de la Vivienda en la provincia, expuso que las obras que figuran en los proyectos de urbanización de los pueblos suman mas de ciento noventa millones de pesetas. Estos proyectos se debían realizar en veinte años, pero, con la financiación estatal conseguida, el plazo podrá ser reducido a diez años.



Preludi de Nadal

*Al poble l' hora cau, melangiosa,
dins l' aire de Bethleem i d' Establia.
Mentre, un grapat d' estels ara floria
voltant el campanar de llum difosa.*

*El vent — que passa amb ala remorosa —,
té aresta de cristall; veu d' elegia;
s' emporta la claror quan mor el dia
darrera la carena nuvolosa.*

*Jo resto, en canvi, muda, extasiada;
perduda en el paisatge la mirada;
del pessebre gegant, sola figura.*

*La terra al meu voltant, com adormida,
per rebre el Diví Infant, agemolida,
s' emmantella de blanc fent-se més pura.*

Maria A. Soler

BELENISMO DE AYER Y DE HOY

Por *LUIS ARMENGOL PRAT*

Hablar de belenismo en Olot es hacerlo de algo consustancial con la vocación y manera de ser de los olotenses. Siempre ha nutrido los afanes de esta predisposición artística y tradicional una manifiesta vinculación hacia las inquietudes estético-religiosas de la más bella de las plasmaciones: la del gran milagro de Navidad, una sutil realización plástica, ungida de innegable sensibilidad religiosa, que intenta magníficamente dar forma y proyección humana a la gran efemérides de los siglos.

Es en Olot donde puede hablarse de un «belén» que tiene *cuatro siglos* de existencia, el de la señorial casa de los Trinchera, prueba patente de nuestras afirmaciones. Es en Olot donde este precioso «belén» se halla expuesto en el decurso de cuatrocientos años que marcan una fita y todo un portentoso mensaje belenístico. Por otra parte, todas las generaciones artísticas de Olot, tan copiosas y de remotos orígenes, claman un culto impertérrito al belén navideño, a este «pesebre» que ha sido el santo y seña de inconmensurables generaciones a lo largo del fausto glorioso de Navidad.

Tampoco es secreto de nadie que anualmente tienen lugar en Olot los tradicionales «Concursos de Belenes», verdaderos certámenes de arte belenístico que han cobrado fama merecidísima por doquier. Incluso es de todos vigente la destacadísima participación del pesebrismo olotino en el reciente Congreso Internacional Pesebrístico de Barcelona, habiendo logrado el be-

lén olotense, en la magna exposición de la Virreina, un éxito apoteósico. En una palabra: sería inacabable la relación de merecimientos que Olot se ha sabido ganar en el transcurso del tiempo merced a su superior predisposición belenística, hoy por hoy famosa en todo el orbe.

Pero nos mueve en esta oportunidad la constatación de una dualidad en extremo interesante por lo que atañe a los «pesebres» olotinos. Se trata, ni más ni menos, que de una doble vertiente que el paso de los años ha trazado en lo que corresponde a su vocación belenística ancestral. Y es que al conjuro de las nuevas generaciones artísticas, movidas por inquietudes renovadoras, ya no se trata de una polarización exclusivamente clásica del belén navideño, sino que ha aparecido y arraigado en semejante vocación local el interesante fenómeno del belén de factura y concepción modernas, el «pesebre» de avanzada artística, al embate de las mismas o parecidas conmociones que el propio arte de vanguardia viene marcando. Y ello es en extremo interesante y alentador, porque supone un grito de integración total del «pesebre» en cuantas tendencias artísticas dominan por el mundo de hoy y, asimismo, una superación del propio belenismo como fenómeno por encima de compartimentos estancos.

Yo recuerdo perfectamente el impacto que, *por ejemplo, me produjo en el curso de mi visita a la «Expo» de Bruselas, en el año 1959, el*

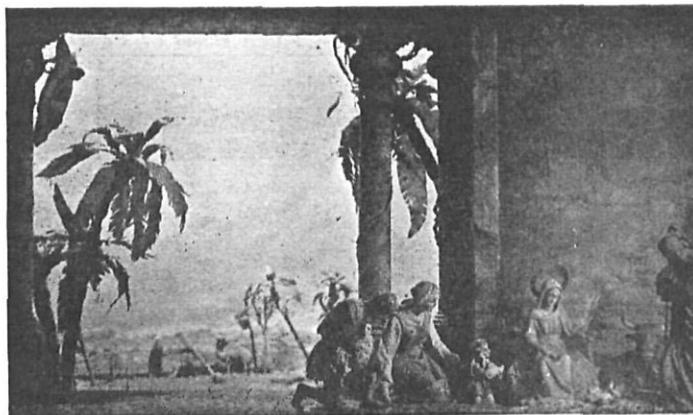


CHSés Archivo semanario «Misión», de Olot.

colosal grito de vanguardia artística que suponía toda la estructura y concepción del «Pabellón» del Vaticano. Un auténtico grito y proclamación integradora del arte de vanguardia en el mundo católico. Todos cuantos estuvieron en la «Expo» son testigos de esta manifestación artístico-vanguardista que la señora luz y guía del Vaticano nos deparó en aquella coyuntura. Pues bien, desde entonces, no creo que pueda ya ponerse en tela de juicio la posibilidad de integrar en la sistemática del arte de vanguardia la manifestación del culto y, por consiguiente también, en cuanto respecta a la plasmación de la maravilla belenística.

En Olot tenemos ya, y ello se acusa en cada «Concurs de Pessebres» anual, la efectiva y aleccionadora manifestación belenística de vanguardia, con todos los atributos y excelencias. Nuestros jóvenes artistas han hecho el prodigio, Bienvenido sea, siempre y cuando, como aquí ocurre, este tan discutido arte de vanguardia sea puesto fielmente al servicio de la más bella manifestación estético-religiosa, con nobles designios, que es lo que aquí tenemos la satisfacción de registrar en cuanto a Olot se refiere. Una pauta nueva, esperanzadora, inquieta y estimulante, ¿quién lo duda? Una pauta que nos define en líneas y valores colorísticos y escultóricos nuevos, a través de las más audaces e inspiradas concepciones, la gran profundidad de un milagro que es de todos y está por encima de todas las tendencias. Y en esta pléyade honrosa de artistas que marcan nuevos surcos de modernización audaz en el arte pesebrístico, vemos a un Curós, a un Oliveras, a un Paxinc, a un Comellas, a un Griera, a un Pujol, y a tantos y tantos otros cuya relación exacta no es pretensión de estas líneas, por difícil.

Es posible destacar a estas alturas que Olot está *en órbita*, de una manera concienzuda y



actualísima, por lo que respecta al empuje belenístico y su incrustación en las pujantes tendencias vanguardistas. Estamos marcando un bello surco belenístico y nadie nos lo puede discutir. Cada año así lo acredita el Certamen Belenístico olotense, que si ha tenido hasta ahora un defecto harto sensible ha sido, constantemente, el de su todavía poco ambiciosa y holgada expansión y repercusión, que podía haber sido mucho más internacionalizada de lo que es.

Se acusan bellos síntomas de querer sacar de cierta languidez que todavía en ellos se experimenta, a los «pessebres» olotenses y sus preciados Concursos anuales. El hecho de haber sido confiada la organización del de hogaoño a la Comunidad de los Padres Capuchinos olotenses y la entidad «Centro Católico», conjuntamente, por mandato municipal, puede ser la puesta en marcha de una más ambiciosa trayectoria futura. Tenemos inmensas posibilidades, debemos hacer del Concurso de Belenes olotino una manifestación belenística de proyección nacional e internacional, como podemos y nos corresponde. Olot es el Oberamer-gäuen del «pessebre» y no ha desarrollado aún, ni remotamente, sus ingentes posibilidades en materia pesebrística. En la ruta de la superación nos cabe apreciar a gran cantidad de valores que son sólidas esperanzas, contamos con la base y los elementos apropiados para este magno resurgir pesebrístico que ha de ser una meta indeclinable para los olotenses, pero nos falta el impulso definitivo para lanzarnos a la gran aventura, una hazaña de éxitos indiscutibles a que puede lanzarse toda la promoción actual de artistas y amantes del belenismo local, promesa de la más acrisolada manifestación de arte y de unción religiosa con el estandarte de una manera de entender y realizar el «belén» de Navidad como en pocas partes del mundo es posible hacerlo.





POSTAL
GERUNDENSE

PESEBRES Y PESEBRISTAS

Por JORGE DALMAU

Está vivo en el recuerdo de nuestra niñez un concurso de pesebres cuyo primer premio consistía en un viaje bres que se habían construídos que se habían construído en aquella ciudad. Siempre ha sido la tradición del pesebre una cosa muy gerundense. Podrá ser más fácil de adornar un árbol de Navidad, e incluso más a la mano de todos los gustos artísticos, pero sin negarle a él su sentido también cristiano, es más de nuestra tierra y viene más de dentro el pesebre, por sencillo que sea.

Olot, haciendo buen honor a su nombre, ha cuidado estos últimos años una faceta nueva. Los pesebres que toman parte en el concurso se exhiben todos en una sala-exposición; ello lleva consigo que el pesebrista ha de ceñirse a unas medidas prefabricadas, ya que el espacio disponible está fijado de antemano. Artísticamente es envidiable la concurrencia y los resultados. Queda, no obstante, otro aspecto que



Cualquier barrio gótico podría ser el marco preparado para este Nacimiento. Antes, el Niño Jesús nacía siempre en la Cueva de Belén. Ahora, la Virgen le levanta para besarle en cualquier caserón de la parte quieta de nuestra ciudad, como en este pesebre gerundense. En los «belenes» antaño había un buey y una mula; ahora el aliento se lo da al Niño esta intimidad de casa vieja no se sabe si a medio derruir o si a medio restaurar. Lo importante es que donde hay hombres hay Nacimientos. Y en esta casona, en estos pisos los hay. Son figurillas de barro, pero son hombres. Y hasta niños que juegan en la baranda. No sabemos si serán realquilados o tal vez los obreros que trabajan en la obra, aunque bien pudieran ser unos pobres desahuciados

Por eso, para todos los hombres que la habitan, o la hacen o la deshacen, está ahí presidiéndola en el rellano toda una Familia Sagrada, dando alegría al aire, presencia al misterio y renovación al arte pesebrístico.

se ha de tener en cuenta. Construir un pesebre para un concurso en sala pública, firmado y, además, con premios bien dotados, tiene el peligro de que se separe demasiado el pesebre del hogar (aunque se nos asegura que la mayoría de los pesebristas lo tienen también en casa, más sencillo, pero lo tienen, lo cual es buen síntoma). Un llorado pesebrista gerundense sentía cierto pesar cuando se encontraba ante un pesebre que por exigencias de perspectiva y demás se había construido para ser mirado por una ventana; él soñaba con el pesebre ancho y abierto en panorámica porque así predisponía a los cantos en familia ante el Niño, la estrella, los Reyes y todas las figurillas de barro. Ciertamente, la modalidad olotense no le hubiera satisfecho en cuanto a la proyección familiar. Pero si nuestra Navidad encuentra en el pesebre su más simpática costumbre y honda tradición, conserven la antorcha bien encendida los artistas olotenses y que en su arte haya una buena llama que no se extinga.

La Asociación de Pesebristas de Gerona ha aprendido y quiere aprender de su hermana. Buen ejemplo fue aquella exposición que vimos en el Salón municipal la Navidad del 1956, donde junto a los nuestros exponían sus obras unos entusiastas olotenses. Este expansionarse de las comarcas se vio repetido en 1959 cuando la ciudad de Perpiñán —brazos abiertos en este reencontrarse que el Rosellón tanto deseó— vio en su Castellet la presencia de pesebres y pesebristas de Gerona que en acto de propagar pesebrismo pusieron la primera piedra de la costumbre desconocida allí hasta entonces.

Pero en lo artístico, en Gerona sigue vegetándose. Falta vitalizar las buenas disposiciones. Los concursos que anualmente se celebran estimulan poco. Es cierto que el concurso de pesebres, por tratarse de manifestación religiosa, no ha de ser la única razón de juicio para pulsar el pesebrismo en Gerona: malos pesebristas tendríamos si sólo se lanzaran cuando el concurso estuviese bien dotado económicamente. Pero al mismo tiempo que religiosa es artística la manifestación y aquí es donde el buen sentido puede estancarse y estancarnos. Hay que sacar todo el provecho de estas afloraciones pesebrísticas que salen de dentro, del alma popular; hay que canalizar y dar vigor a este querer tener «su» pesebre en casa. ¿Quién empezó a hacerlo en el escaparate de tantos

establecimientos comerciales, justo motivo para alegrarse de la espontaneidad? Si de la abundancia del corazón habla la boca, muy bien hablan estos pesebres por boca de los escaparates que los acogen. Sabemos que la Asociación de Pesebristas tiene en estudio recoger la feliz iniciativa y poner sus estímulos a esta faceta aumentada año tras año. Es una buena esperanza; ojalá sea una realidad.

Mosén Melendres tiene una frase que bien podrían pensarla los pesebristas: «Torna cada any, cada moment, Nadal. I amb ell torna Jesús, que encara es l'Esperat». Que vuelva Jesús, pero para que vuelva es preciso prepararle el pesebre. Que vuelva el Esperado, que vuelvan los pesebres, pero con renovación, para ser más esperados. Hay que poner en él la señal de nuestra evolución. A la realidad histórica del Nacimiento de Jesús se puede añadir todo el simbolismo del otro nacer de Cristo: hay que prepararle el Nacimiento en todos los ambientes, y esto el arte pesebrístico lo tiene en sus manos. Ya se han hecho pesebres en que el Nacimiento era en un suburbio, en una mina, en una calle gerundense. Ahí hay un campo grandioso, virgen. Gironella, en un artículo muy divulgado, contó el pesebre que habían construido unos amigos suyos, conversos, en París: los Reyes viajaban en jeep, el ángel descendía en paracaídas, San José vestía un traje elegantísimo; había un alarde de pequeña maquinaria que daba a todo un movimiento insospechado; los constructores eran americanos, un matrimonio, ingeniero él, y ponían así a los pies de Jesús toda la ciencia y progreso que eran lo mejor que podían ofrecerle, al igual que aquella primera Navidad los pastores hicieron ofrenda de su mejor miel y de sus más estimadas ovejas. Esto habría de ser el pesebre, una ofrenda del pesebrista a Jesús en cada tiempo y en cada lugar. Cuando el pesebrista es un niño, esto se cumple; desde ir a buscar el musgo en los parajes más húmedos hasta rendir su poco saber ante una instalación eléctrica para la «Cueva», que le realiza el buen padre, todo queda ahí en el más sencillo de los homenajes al Niño, porque viene de manos infantiles. Los mayores hemos de aprender a rendirnos. La vida del pesebrismo en Gerona ha de tener bien presente que el Esperado quiere volver. A través de nuestros pesebres. Si no se cierran a la evolución.



LAS «LLUMINARIES» DE LA PURÍSIMA

Por M.^a ASUNCIÓN SOLER

Todos los pueblos cristianos poseen alguna tradición de carácter religioso. Nuestra región es rica y varía en ellas, y, si bien dentro de la tradición navideña se hace difícil hallar aquella que es patrimonio de alguna ciudad o comarca, existen otras que sí son propias de un determinado lugar. Pero si no es extraño que una tradición se repita en los diversos lugares de un país, resulta más raro encontrar la misma, con pocas variantes, en otro extranjero. La de San Nicolás en Holanda, por ejemplo, es una de ellas. San Nicolás es el Patrón de los niños y, en aquellas lejanas tierras, les colma de regalos. En Gerona, la tradición de San Nicolás se mantuvo hasta el último cuarto del siglo pasado. En todas las escuelas de la ciudad se celebraba la «Fiesta de los muchachos» en honor del Santo, uno de cuyos milagros había sido, precisamente, resucitar a tres chiquillos que un carnicero sin escrúpulos había descuartizado y metido en sal. Ahora bien, mientras en Holanda se conserva celosamente, en Gerona se ha perdido por completo esta tradición. Como recuerdo de la devoción que en otro tiempo la ciudad tuvo por San Nicolás, nos queda su capilla, restaurada, pero ni los mayores ni los niños recuerdan nada de lo que en épocas pretéritas ocurría el día de San Nicolás. Es algo que murió como va muriendo la costumbre del «Dineret de la Santa Creu» y se sabe de ellas por lo que hay escrito en los libros dedicados a la tradición gerundense. Los tiempos cambian. La ciudad es distinta; tiene otro aspecto, otras formas de vida. La antigua poesía va desapareciendo de la vida cotidiana porque hay que seguir la marcha del progreso que tiene una poesía completamente nueva y de formas libres.

A pesar de todo no podemos decir que nuestra ciudad haya progresado a grandes marchas pero, sí, lo suficiente para seguir el ritmo del tiempo actual y para que se vayan perdiendo añejas costumbres. Hasta hace relativamente poco era, la nuestra, una ciudad oscura y lúgubre, quizá de las más oscuras y lúgubres de la región. Hoy, todavía, a pesar de la iluminación que reina en algunos lugares, hay grandes zonas de oscuridad. Ahora bien, todo esto no lo anotamos en plan de crítica. Creemos que la oscuridad ha de ser sustituida por la luz en breve plazo y que la política municipal va encaminada hacia ello. Nuestra intención no es, pues, poner de relieve ni desmerecer esta política, sino referirnos al hecho de que, el proceso de modernización de la ciudad exige una iluminación que, si bien da a las calles y plazas un aspecto magnífico, ha de perjudicar, necesariamente, la belleza de la tradición de las «lluminaries» de la Purísima. Aquí se oponen progreso y tradición porque, en este caso, el exceso de luz disminuye, considerablemente, el tono festivo y alegre de aquellas «lluminaries» que recordamos y que constituían, en los dorados días de nuestra infancia, un acontecimiento capital en la vida monótona de la ciudad, quieta y algo tristonía, cuyas calles, en las horas de la noche, presentaban como un bordado de luces y sombras sobre sus pare-

des vetustas, que le daban un aspecto fantástico, pero poco grato y que obligaba a forzar la vista para evitar tropezones o, lo que es peor, encuentros desagradables.

Pero, las luces mortecinas de las cuales disfrutábamos durante el año, quedaban completamente relegadas al olvido cuando llegaba la Purísima. Otras luces más vistosas colocadas en los balcones y ventanas de las casas, se encendían para dar a la ciudad un aspecto deslumbrante y único. Recordamos las «lluminàries» cuando la luz eléctrica empezaba a utilizarse en sustitución de las velas de sebo que el viento fácilmente apagaba. Sin embargo, las velas perduraron todavía puesto que la instalación eléctrica, para el caso, era patrimonio sólo de economías muy saneadas. Las velas, con su humildad, como los «gresolets» eran, a nuestro modesto entender, una «encesa» perfectamente buena y de mucho mayor aliciente poético a pesar de que, como las bombillas, se encerraban en blancos globos de cristal. Tenían un sabor más popular, eran, en una palabra, más «lluminàries» que las modernas bombillas, que también se apagaban, algunas veces, por constituir un consumo exorbitante de electricidad. Cuando no se concebía en ninguna casa que pudiera llegarse a consumir más allá de cuatro o cinco kilowatios y el sistema de iluminación era tenido por algo carísimo, era natural que ocurriera así. En cambio, las velas se renovaban y en los «gresolets» se añadía aceite cuando éste faltaba permitiendo, así, una iluminación al alcance de todas las fortunas sin producir preocupación de ninguna clase.

Si la tramontana no soplabla, las leves llamitas se mantenían de la mejor forma para constituir una buena «lluminària». Y en los barrios antiguos, los más oscuros, cobraban una singular belleza. Como eran abundantes, daban luz, alegraban el espíritu y los ojos no acababan de acostumbrarse a «ver» lo que ordinariamente, por la noche, quedaba invisible. «Ver» durante la noche era una cosa insólita e inaudita. Por esta causa, las «lluminàries», eran esperadas con ilusión y con gozo, sobre todo por los niños, que veían en ellas una maravilla digna del mejor cuento.

En el campanario de la Catedral se colocaban «gresols» (grandes cazuelas de barro) que iluminaban las piedras con sus lenguas que el aire, en aquellas alturas, movía constantemente. Era una luz roja de efecto dantesco. La habíamos visto de cerca porque, en aquella época, subir al campanario en los días de repique de campana era, para nosotros, algo habitual y corriente; y lo hacíamos porque los campaneros nos invitaban a ello, felices, al ver el regocijo y la diversión que nos procuraban. Los «gresols» del campanario eran, como hemos dicho, enormes. Los campaneros los preparaban y los encendían después del repique de las campanas, al toque del Angelus.

Casi siempre, la noche de la Purísima era tan clara y transparente como había cantado el poeta y, en su oscura azulosidad, las estrellas parecían el reflejo de las «lluminàries» sobre un espejo terso y bruñido. O, por lo menos, así se nos antojaba ya que, para nosotros, la luz de las «lluminàries» era la más intensa, la más brillante que imaginarse pudiera. Muy digna, en fin, de ser copiada en la transparencia del firmamento.

Sin embargo, también las habíamos visto en ocasiones en las que el tiempo no se mostraba propicio, cuando la noche, en lugar de hacerse fría y de aire puro se templaba y la suave humedad atmosférica se resolvía en un manto de niebla envolvente. Entonces las «lluminàries» tomaban el aspecto de luces flotantes, diluidas en el vapor o como recortadas, con los círculos luminosos agrandados como aureolas de santo. Gerona y sus mil lámparas maravillosas constituía una visión irreal, inolvidable para el que sabía captar su hechizo, su profunda belleza.

No hay duda de que, de todas las tradiciones religiosas gerundenses decembrinas, ésta de las «lluminàries» es la que ha tenido más arraigo entre nosotros, ya que, como hemos visto, otras han ido perdiéndose y algunas de ellas dejaron de practicarse ya en la segunda mitad del siglo pasado. Por el contrario, ésta, después de la promulgación del Dogma de la Inmaculada, tomó un mayor auge, y cada año era mayor el número de casas que ofrecían su luz a la Virgen en forma de velas, «gresols» o llamitas de gas en ventanas y balcones, cada cual según sus posibilidades. Pero esta bella costumbre está destinada, sino a morir del todo, por lo menos a perder interés, belleza y poesía. Es muy posible que las «lluminàries» no dejen de encenderse nunca. Su desaparición significaría que la ciudad ha dejado de honrar a la Virgen, pero sí que cada vez hay menos a pesar de que, ahora, son enormes las facilidades que hay para instalarlas. Creemos que no es por despego ni por indiferencia, sino porque ya no producen aquella sensación de antaño. Estamos en la época de la luz, de la luz de mercurio; de los anuncios luminosos; de las tiendas iluminadas sin avaricia. Después de andar, noche tras noche, entre focos potentes; después de haber visto iluminados los campanarios, la escalinata de la Catedral y las calles más típicas, las más oscuras en otros tiempos, las «lluminàries» ya no nos conmueven. Si volviéramos a los «gresolets», a las velas o a las llamitas de gas, o sea a las luces tímidas y sencillas, tal vez por el contraste comprenderíamos el sentido de la noche iluminada y nos devolvería aquella ilusión perdida que parece haberse disipado entre los haces de luz poderosa que jalonan las calles de nuestra ciudad.

TRADICIONES
POPULARES
NAVIDEÑAS

«El tió»

Por

Joaquín GIRONELLA



Una de las costumbres populares que antaño contó con extraordinario arraigo y popularidad —hoy no del todo desaparecida, pero sí bastante abandonada—, es la de hacer «rajar el tió».

El «tió», no obstante su apariencia de tronco inservible, es uno de los seres más importantes en las fiestas navideñas y tiene una gran relación con la alegría de los chiquillos a los que prodiga abundantes golosinas.

El belén o pesebre que, afortunadamente, tanto auge ha conseguido hoy en día, constituyendo con toda seguridad la mayor atracción y la mejor alegría para los niños, antaño no tuvo ni de mucho tanta divulgación y, en los medios rurales, casi se concretaba a uno instalado generalmente en la casa Rectoral, a la que acudían afanosos y alegres casi todos los días la gente menuda de la población, deseosa de contemplar el avance de los Reves Magos en su caminar hacia la Cueva; el de los pastores que se encaminaban a adorar al Niño Jesús, y a las mujeres aldeanas o a los humildes labriegos que acudían con sus modestos obsequios para ofrecerlos al recién nacido. El «tió», en cambio, era cosa casi general y en cualquier hogar, por modesto que fuera, era tradicional, al llegar los días navideños, poner en práctica la tradición de hacer «rajar el tió».

Generalmente, en las vísperas de Navidad y también de Año Nuevo, reunidos en torno al hogar abuelos, padres e hijos, tenía lugar el desarrollo de esta ingenua y emotiva escena. El solo anuncio de la misma —que solía tener lugar durante la velada—, traía alocados y nerviosos a los chiquillos durante la jornada, esperando con impaciencia el momento propicio en que el «tió» estuviera en condiciones de mostrar su esplendor. Aún recordamos con cierta nostalgia e ilusión aquellos momentos y, también, los que desde muchos días antes, acelerados e inquietos, andábamos buscando un tronco, cuanto más grande mejor, toda vez que era creencia generalizada entre los chiquillos que, cuanto mayor el tronco o «tió», mucho más espléndido se mostraba y más la cantidad de golosinas que «rajaban» de sus toscas entrañas.

El llorado historiador de nuestro folklore, Juan Amades, en su libro «*Diades populars catalanes*», enumera diferentes versiones sobre el «tió». Entre ellas, dice que, en muchos lugares, acostumbran a cubrirlo con una manta, al objeto de que no se enfríe, puesto que si llegara a enfermar no «rajaría». En Ordal, lo colocan sobre un banco o una mesa, bien abrigado, y antes de proceder a la «preparación» obligan a los chiquillos a retirarse, con el pretexto de que hay que purgarlo primero. En Albar, cuando ya no quiere «rajar», es decir, cuando está cansado de soltar las consabidas golosinas, saca sólo estiércol, siendo la señal de que aquéllas se han terminado; luego, van quemándolo un poquito cada día hasta llegar al Año Nuevo, en que volverá a «rajar». En la población de Martorellas, lo sacuden con un palo en la víspera y al día siguiente recogen el producto. En otros lugares, como en Cornellá, lo alimentan tres días antes con maíz; con hojas de diferentes árboles, en Sabadell, y con algarrobas en la comarca del Vendrell.

En el pueblo de Rupit, tal costumbre ya no tiene un carácter particular o doméstico, sino que se hace colectiva. El «tió» es el tronco de un árbol gigantesco y lo sitúan en el centro de la plaza. Debajo del mismo los padres colocan debidamente envueltas las golosinas destinadas a sus hijos. Estos, después de largo rato de sacudir al «tió», recogen entre la mayor algazara los presentes, reconociendo cada cual los suyos.

La costumbre del «tió» también tuvo sus adeptos en la otra vertiente de los Pirineos, y así nos cuenta el gran poeta Mistral el desarrollo de dicha tradición en tierras provenzales. Según el esclarecido vate, su celebración tiene lugar junto al hogar y en reunión familiar, e incluso a veces llegaban al anochecer algunos parientes que saludaban de esta forma: «*Bones festes. Venim a posar el tió al foc amb vosaltres, cosins*». Juntos pues, iban a buscar el «tió» de Navidad, que —como exigía la tradición— tenía que ser el tronco de un árbol frutal. Todos en fila se dirigían al manso, sosteniéndolo el más viejo de los asistentes por un extremo y el más joven por el otro. Luego daban tres vueltas por la cocina y después, al llegar junto al hogar, el padre derramaba solemnemente encima del «tió» un vaso de vino cocido, pronunciando estas palabras:

*Alegria, alegria,
fills meus, que Déu ens ompli, d'alegria!
Amb Nadal tot va bé...
Déu ens faci la gràcia de veure l'any que ve
I, si no més nombrosos que no siguem pas menys!*

Y gritando todos «*Alegria, alegria, alegria*», era colocado el tronco en el hogar y, así que se levantaba la primera llama:

*Al tió
bota foc!*

exclamaba el padre mientras se santiguaba. Luego, todos se colocaban en torno a la mesa.

Como decíamos anteriormente, en nuestra memoria queda aún presente el recuerdo infantil de aquellas escenas vividas tan intensamente. También en medio de la alegría más desbordante el «tió» era colocado en el hogar y ante la natural expectación, golpeado furiosamente con un palo por los pequeños, mientras coreaban la siguiente frase:

*Tió, tió,
caga turró.*

El turrón, antaño, era naturalmente, además de una golosina propia de las fiestas navideñas, la más apreciada por los chiquillos. Los turrones que acostumbraba a «rajarse» el «tió» eran las típicas tabletas de nieve y de avellana, no sin que dejara también soltar algún paquete de barquillos, galletas, caramelos, etc., hasta llegar a las modestas avellanas, nueces e higos.

La «operación» no crean que era tan fácil para los padres. Los pequeñuelos, mientras apeleaban al «tió» no lo perdían de vista, esperando el momento culminante en que soltara el anhelado presente. Para facilitarles la labor, los padres nos indicaban que nos retiráramos unos momentos y rezáramos un Padrenuestro para que el «tió» se mostrara pródigo, momento que ellos aprovechaban para colocar debajo del mismo las consabidas golosinas, que nosotros ingenuamente creíamos había soltado gracias a los palos que despiadadamente le habíamos propinado. Y de esta forma iba repitiéndose la escena entre risas sonoras y alegres de todos los presentes, hasta que el «tió», rendido y cansado de tanto «rajarse», ya no soltaba prenda o bien, como señal de agotamiento, sólo «rajaba» una pobre cebolla o una cabeza de ajo.

* * *

Vieja y bella costumbre que por un rato tiene la virtud de convertir a los mayores en niños y confundirles con ellos. Y bueno es que los hombres sepamos hacernos niños con los niños, participando de sus mejores ilusiones, olvidando —tan sólo sea por un rato— todo cálculo y razonamiento, abandonándonos a la santa locura de su inocencia.

Quizá si esta ingenuidad y esta inocencia presidieran siempre los actos de nuestra vida, llegarían a ser una realidad aquellas angélicas palabras: **Paz en la tierra a los hombres de buena voluntad.**

ASPECTOS POPULARES DE NUESTRAS NAVIDADES

Por Juan GUILLAMET

A cada vuelta del carrousel del año vuelven cosas a nosotros. Cosas amables que se nos hacen íntimas y entrañables. Y estas cosas nos traen vibraciones del ayer, de un ayer lejano que, sin embargo, se nos antoja próximo e incluso nos parece tenerlo al alcance de las manos. Ciertamente, el recuerdo es una viva fuente que tiene la virtud de remozar emociones de otros tiempos y de cuyo sabor algo nos ha quedado en el paladar del alma. Recordar es, en cierto modo, como dijo alguien, volver a vivir.

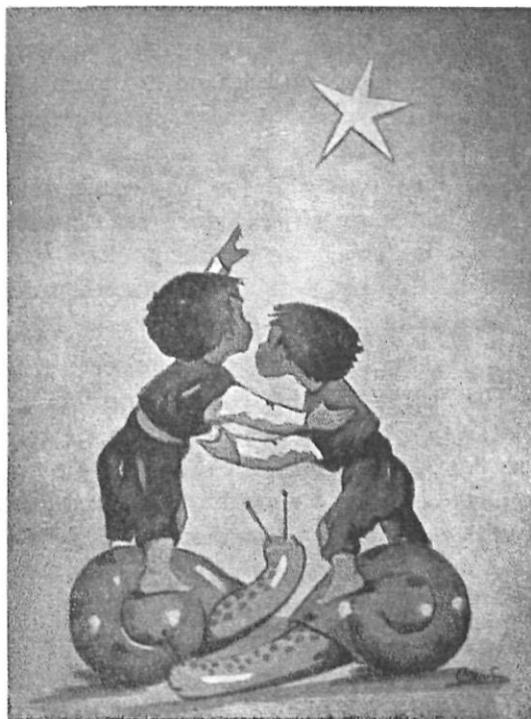
Es cosa que queda completamente fuera de duda el hecho de que la Navidad o, por mejor decir, las Navidades son algo que ha dejado y deja en nosotros profunda huella interior. Bajo el punto de vista afectivo, la edad del hombre podría contarse, más que por años, por Navidades. Aunque estas jornadas, unidas de maravillosa espiritualidad, se celebran sobre la faz del orbe de distintas maneras según cada país, esta diversidad en el aspecto accidental no obsta para que esté basada en el fondo común de una tradición cristiana de sólidos fundamentos.

Importa mucho, tanto como la esencia, el aspecto accidental de estas celebraciones y, en lo que a nosotros atañe, nos importan las Navidades pasadas a nuestra manera, es decir, nuestras Navidades.

Aquí, entre nosotros, entendemos por Navidades, así en plural, el período que comprende las festividades máximas del ciclo navideño: Navidad, Año Nuevo y Reyes. En realidad, los estudiantes son los que marcan pauta y dan ambiente a la cosa, bajo el punto de vista popular. El inicio de las vacaciones navideñas, hacia el 20 de diciembre, señala el principio de las Navidades, y la vuelta a las aulas, al día siguiente de Reyes o al otro, su término. Sería difícil concebir unas Navidades sin movimiento de estudiantes desocupados.

La primera nota colorista se produce tres días antes de Navidad. Se trata de la fecha señalada para el sorteo de la Lotería Nacional, señalado indefectiblemente para el 22 de diciembre de cada año. El clima de expectación es realmente fabuloso. La gente, sin abandonar sus habituales quehaceres, procura mantener contacto con el desarrollo del sorteo, del cual van dando cuenta a través de los receptores radiofónicos los chicos del Colegio de San Ildefonso. Algunos comercios ponen en sus escaparates o sacan a la calle enormes pizarras en las que anotan los premios importantes que van saliendo. Los transeúntes se detienen y miran, unos con indiferencia, otros con curiosidad, y otros, finalmente, sacan de sus bolsillos un cuadernillo o un papel cualquiera para hacer sus anotaciones. Cuando sale el «gordo» los comentarios se exageran. Cuando cae lejos, no se le da importancia, pero si cae cerca, crecen las cábalas, se apuntan posibilidades. En fin, toda la jornada gira en torno a la caprichosidad del azar, al juego de la ilusión que, por estas fechas, pone un aliante más en el vivir de treinta millones de españoles.

Superada esta fase, la Navidad parece ir acercándose a pasos agigantados. Empiezan a llegar



las pagas dobles, a llover los aguinaldos y una euforia formidable se apodera del ambiente. Los comercios centellean con lamparitas multicolores, empiezan a hacer su aparición los belenes en los escaparates y la gente va de acá para allá movida por el afán adquisitivo. Las barras de turrón, en sus diversas modalidades, se amontonan, en los colmados, en armónicas pilas que van descendiendo a medida que la venta progresa. Y una de las cosas que más maravillan son los ojos de los niños. Unos ojos abiertos, brillantes, maravillados también a su vez, que no descansan en el mirar, en la captación a grandes dosis para el espíritu de estas imágenes navideñas que recordarán siempre, y constituyen un sedimento bienhechor con importantísima proyección hacia el porvenir de la edad viril. Las Navidades influyen tanto en los niños que incluso luego, de mayores, su recuerdo les ayuda a ser buenas personas.

En realidad, se desarrollan, para todos en general, dentro de un ambiente infantil presidido por la figura del Dios Niño. Los niños constituyen el denominador común de la familia y puede decirse que son quienes llevan, en cierto modo, la batuta a lo largo de estos días. No es de extrañar, por tanto, que el «tió», este fabuloso leño productor de turrón de todas clases, «tortells» y de botellas de áureo champaña y garnacha, sea entre nosotros toda una institución. Es al atardecer de la víspera de Navidad cuando, próxima la Nochebuena, se congregan las familias para asistir al íntimo, magno y regocijante espectáculo. Mientras los padres y abuelos gozan de lo lindo, los chavales, armados de cachiporras, atizan al madero y cantan:

*«Tió, tió
caga turró.
No caguis arengades
que són massa salades.
Caga turró
que és lo més bo».*

Tars esta cantilena, se levanta el leño y aparecen los dones del «tió» con una prodigalidad semejante a la del cuerno de la abundancia. No sólo turrones, como solicita resignado el cantar a través de las ilusionadas gargantas infantiles, sino dulces de mazapán, confites, bombones de chocolate, botellas de viños añejos y espumosos. En una palabra, toda la intendencia regalona y golosinesca que llega por obra y gracia del espíritu poético latente en las reconditeces de nuestra alma popular.

Y transcurre la Navidad con su séquito de emocionados y gratísimos estremecimientos del espíritu, desde que todas las campanas y campanillas son lanzadas al vuelo tras el «Gloria in excelsis Deo» de la Misa del Gallo hasta el último bocado de turrón y el último trago de garnacha de la cena del día de San Esteban. Seguidamente se abre el interregno entre la Nochebuena y la Nochevieja, presidido por una jornada muy singular: el día de los Santos Inocentes.

Por una curiosa paradoja, el 28 de diciembre, más que una exaltación de la inocencia, lo parece de la picardía popular. Porque a la gente le da más bien por hacer de Herodes. El papel de «inocentes» queda reservado a los que, sin comerlo ni beberlo, se ven convertidos en objeto de las inocentadas. De ellas se podría confeccionar un voluminoso catálogo que no se reduciría a un solo tomo, seguramente. Antiguamente, estaba muy en boga, entre el elemento infantil, el recurso de «clavar la llufa», tan conocido y que todavía sigue usándose, aunque en menor escala, en nuestros días. Actualmente, con el perfeccionamiento de los medios de comunicación, se ha facilitado el establecimiento de nuevas facetas en la administración de las inocentadas. Es por ello que, en tal día como este, muchas personas precavidas acogen con cierta prevención las llamadas telefónicas y la correspondencia telegráfica o postal que reciben. Es lástima, únicamente, que se produzcan casos debidos unas veces a inconsciencia y otras a mala idea que convierten las inocentadas en actos de gamberrismo totalmente opuestos al espíritu navideño. Por lo demás, esta jornada tiñe el crepúsculo del año de unos colores simpáticos y nostálgicos y tocados del mismo matiz que todas aquellas cosas que dan gracia y aliciente a la vida humana.

La actualidad en

CINCO FOTOS

En el término municipal de Vilopriu se iniciaron importantes trabajos para la realización de investigaciones petrolíferas. Con tal motivo aquel pueblo ampurdanés vivió una jornada de grato recuerdo.



Durante las Ferias y Fiestas de San Narciso, Gerona celebró el «Día del Rosellón». Fueron invitadas las primeras autoridades de la vecina ciudad francesa de Perpiñán, las cuales asistieron a varios actos organizados en su honor, poniéndose de manifiesto la cordialidad existente entre las autoridades francesas y españolas.



En el Palacio de la Diputación Provincial se celebró el acto de entrega de premios a los artistas galardonados en el V Concurso Provincial de Arte. En las fotografías aparece el señor Gobernador Civil, don José Pagés Costart, haciendo entrega de los premios y saludando a los artistas galardonados a los que felicitó por su éxito.

1 Ambientación paisajista de la Misa del Gallo

2 Recuerdos y emociones personales de tan señalada conmemoración

Rvdo. Jorge Bachs

Profesor del Seminario-Colegio del Collell

1 El año pasado me escribía un amigo sacerdote que pasaba por primera vez las Navidades lejos de casa, en el Brasil: «Debo hacer un esfuerzo enorme para creer que esta noche es Navidad. Desde mi ventana diviso un bosque de palmeras exuberantes. Gruesas gotas de sudor resbalan por mi frente. El termómetro: 35 grados a la sombra. La noche muy corta. Apenas diviso las estrellas...»

Mi amigo, en el Trópico, echaba de menos algo en apariencia insignificante al lado de la profunda realidad del Misterio; pero ese algo lo llevamos tan metido en la entraña que sin ello Navidad no es Navidad.

Con los primeros fríos de invierno, cuando en Gerona la Dehesa se hace transparente y nuestra amiga la niebla nos espera cada mañana en la puerta de casa, presentimos el Prodigio que se acerca. Tras los montes de nuestra Garrotxa vemos asomar el viejo Canigó con sus barbas blancas. De Costabona al Puigmal todos los picos han encanecido. Y de San Daniel nos llega el olor a musgo, a bruscos y pitas.

Silba la tramontana. Los pájaros callan.

Los ríos, inmóviles, duermen.

El cielo gris.

Y en el corazón una estrella que nos lleva a Belén, al altar.

El paisaje amasado de calma y de paz.

Entonces, a las doce en punto de la noche, ya puede nacer el Mesías. Porque hace frío y los árboles duermen. Y ayer cayeron unos copos de nieve. E igual que otros años llega la alegría y penetra mis huesos.

Y si fuera al bosque, siguiendo el sendero del musgo, allí en el recodo, en aquella cueva, sé que encontraría, entre pajas, un niño envuelto en pañales, en brazos de su madre...

Por la mañana, al salir el sol y levantarse la niebla, vería en el llano los ríos tranquilos, cansinos; y tras el telón de montañas grisáceas las barbas de Canigó...

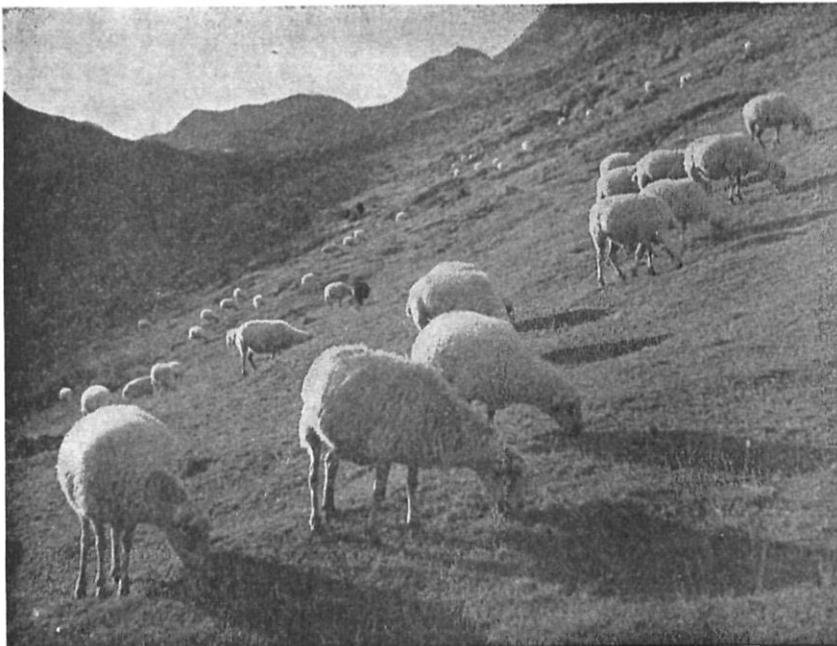
Esta es nuestra Navidad. No podemos imaginar otra fuera de este paisaje, de este marco, de este ambiente, hecho canto y poesía por la gracia, renovada cada año, del gran Misterio.

2 Cuando niño, nada me emocionaba tanto en los días grises o claros de Navidad, como la contemplación de las figuras de pesebre, tras los cristales, en los pocos escaparates de la ciudad.

Por largos ratos, sin notar el paso del tiempo, dialogaba quedamente con ellas. Formas triviales a primera vista: la mujer del ánfora, el pastor con la oveja al cuello, el de la flauta, el que lleva un haz de leña; el del conejo y el de la gallina; el hombre con los dos camellos, el de la burra... ¡Cómo se iluminaban a la luz del Pesebre!

Menos el pastor de la flauta que oteaba el rebaño, el que hacía la sopa y el otro que dormía, las demás figuras andaban. Seguían un camino, el de la estrella.

Cada año compraba algunas. Me las envolvían en un papel blanco y fino. Yo las sentía palpitar, llenas de vida, entre mis manos de



Paz en la montaña.

Foto Sr. Quiroga



Foto Sr. Quiroga

REVISTA DE GERONA dedica la encuesta de este número de invierno a un emotivo aspecto de la grandiosidad de la Navidad y sus tradiciones que con tanto arraigo se celebra en nuestra Patria.

niño. Temía hacerlas daño. Camino de casa percibía su compañía.

Y al ponerlas en mi pesebre sobre el verde musgo de un prado, en el sendero que iba a Belén o en la cueva de los pastores, iba comprendiendo plásticamente el Prodigio de aquella noche única. Y el misterio culminaba cuando al salir hacia la iglesia —estaban para dar las doce de la noche— colocaba en la cuna con cuidado al Niño que mi madre —sólo ella sabía hacerlo— envolvía, cada año, delicadamente en unos diminutos pañales blancos y nuevos.

Recuerdo también una noche de Navidad maravillosa en un pueblo del Pirineo. Arriba en los picos, blancos de nieve, soplaban fuerte ventisca. Diminutos copos de nieve-polvo se perseguían en el misterio de la noche. El aire seco, glacial. Las estrellas tiritaban.

Aquella noche, mi primera Navidad de sacerdote (el monaguillo tocó la campanilla y el pueblo se inclinó reverente), Dios nació en la pobre cuna de mis propias manos.

Serafín Sureda

Vocal de Montaña del G. E. y E. G.

1 En este mundo tan complejo, cada cual puede crear su ambiente navideño a la medida de su gusto. Nosotros, los hombres de la Sección de Montaña del G. E. y E. G., la ambientamos, de un tiempo a esta parte, celebrando la misa del Gallo en un pueblo de montaña, de típicas casas y tortuosas calles, con sus porches y arcos y a ser posible con algún puentecillo. La iglesia, románica o gótica, la buscamos lo más austera y acogedora. En un soportal, el más apropiado, montamos un nacimiento viviente, con su mula, su fuego, su pastorcito tocando el «flaviol», San José y la Virgen; al pasar la comitiva, a lo lejos se oyen cánticos celestiales; van iluminados por «teieras» estratégicamente colocadas, para darle un ambiente más misterioso. Frente a la iglesia quema una gran fogata, que ilumina la fachada y el campanario, que se divisa a lo lejos, y al mismo tiempo calienta a los teridos y emocio-

nados «pastores» de aquel inmenso pesebre. En la adoración del Niño Jesús van primero dos pastorcitos, típicamente ataviados con su «samarra», «esclops» y «barretina».

Desde el coro les preguntan: «A on va la pastoreta, a on va sense el remat», y ella contesta: «Aquí baix en un pesebre a veure Jesús que's nat», etc.; el pastor canta: «Jo soc el petit vailet...», todo de nuestro folklore catalán, tan rico. A continuación van todos a adorar, mientras el coro canta villancicos al son discreto de panderetas, ruisseños y «ferrets». Sólo los que han estado en alguna de estas misas del Gallo, conocen lo emocionante de su ambientación paisajística.

2 De estas fiestas ¿quién no tendrá recuerdos y emociones? Recuerdo una misa del Gallo; sería el año 1933, en el santuario de Rocacorba. Espectáculo navideño franciscano lo califico yo. Eran las doce menos cuarto cuando llegamos al pie de la roca que en forma de quilla de barco sostiene al santuario, todo blanco de nieve, con un claro de luna que hacía resaltar más aquel ubérrimo paisaje. En aquel momento subían la roca los feligreses de Serralta, de «can Vives» y de los contornos; embozados con sus tapabocas, con alguna barretina que destacaba sobre la nieve. La campana anunciaba la misa con un sonido extraño y misterioso que yo nunca había oído (seguramente debido a la nieve), subían todos silenciosos, abriendo con sus zuecos camino en la nieve, hasta perderse en el porche resguardo de la arqueada puerta de la ermita.

Aquello sí que era una auténtica estampa navideña en donde todo tenía vida; el intenso frío me hizo despertar de aquel sueño viviente y real.

Al entrar en la iglesia y ver la sencillez de aquellas gentes, del ministro de Dios que oficiaba, del pastorcito que con ruido de zuecos le ayudaba, de aquella imagen de la Virgen,

toscamente esculpida en alabastro, todo a la luz rojiza de unos cirios amarillos casi acabados; que a la hora de la Elevación imaginé a San Francisco recibiendo al Niño Dios para ser adorado por aquellas gentes, tal y cual serían aquellos que lo hicieron en Belén. ¡Y cuán a gusto bajaría allí el Divino Niño! Si dijera que lloré, no mentiría.

Ramón Marqués

Del Grupo Excursionista del G. E. y E. G.

1 Considero que el punto de nuestras comarcas más adecuado, por su situación y por el ambiente evocador para celebrar la misa del Gallo, era sin duda la ermita de Nuestra Señora de Rocacorba.

Tanto es así que, durante muchos años, el G. E. G. la escogió para este acto; aunque posteriormente se truncó la tradición porque cada año ha sido mayor el número de personas deseadas de oír la misa fuera de la población y a muchas de ellas no les era posible hacer el esfuerzo de subir hasta la montaña de Rocacorba. Además, la cooperación de la Choral del Grupo también contribuyó a tomar la decisión de buscar otros lugares con más facilidades de desplazamiento.

2 Ya empezaban las emociones con los preparativos para la subida a la montaña; después los incidentes y notas jocosas que se sucedían en una ascensión de noche y, por último, con la solemnidad de la misa celebrada en una pequeña iglesia, humilde entre las más humildes y, por ello mismo, tan evocadora del nacimiento de Jesús.

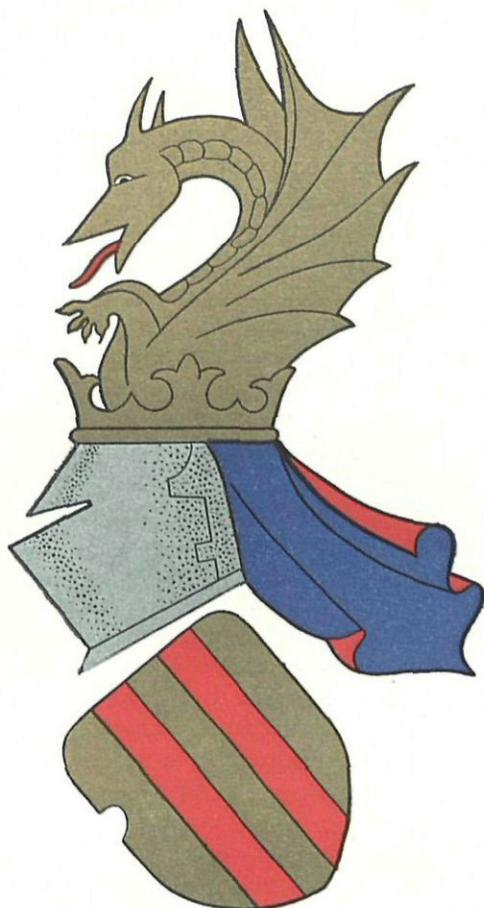
Venía después la amable y simpática reunión de todos los asistentes, unidos en una cena de camaradería, en la que reinaba la más sana alegría, viendo a través de la escarcha que velaba las ventanas, y como telón de fondo, un fantástico paisaje que en la noche semejaba un enorme pesebre, con la ermita colgada como un belén en lo alto para estar más cerca de las estrellas.

Y como final, el descenso de la montaña para regresar a la ciudad, con los albores del nuevo día que se anunciaba, pero ya con los párpados un poco pesados para admirar tanta belleza, con la atención que se merecía.

Posteriormente también conservamos un grato recuerdo de las otras misas del Gallo celebradas en sucesivos puntos, a las que prestaban solemnidad el gran número de asistentes y los dulces cánticos de nuestra bien amada Choral.



Foto Sr. Quiroga



EL DUCADO, después PRINCIPADO DE GERONA

Por PELAYO NEGRE PASTELL

El Rey D. Pedro IV de Aragón (III entre los Condes de Barcelona de tal nombre), llamado el «Ceremonioso», para celebrar el nacimiento del Infante D. Juan, ocurrido el 27 de diciembre de 1350, antes de que cumpliera su primer mes, le nombró Duque de Gerona (21 de enero de 1351). Como quiera que este título fue el precedente del posterior principado, a él debemos referirnos ante todo.

Son diversos los historiadores que en sus respectivos trabajos han tratado de esta dignidad, que, por haber sido conferida al heredero de la Corona, tuvo particular significación e importancia. Merece especial mención el trabajo que le dedicó D. Julián de Chía, archivero que fue del Excmo. Ayuntamiento de la Inmortal Ciudad; se basa en el estudio directo de la documentación existente en el archivo municipal de Gerona, que aquel ilustrado e inteligente, aunque a veces excesivamente apasionado, historiador conocía muy a fondo.

Recientemente ha sido publicada la obra de Rafael Tasis «Joan I el Rei Caçador i Músic», galardónada con el premio de biografía catalana Aedos, interesante trabajo, cuya primera parte está dedicada a estudiar la vida del Infante D. Juan en su condición de Primogénito y Duque de Gerona. A esta obra, así como a la anteriormente citada y a algunas otras que proporcionan algunos datos acerca del Ducado, después Principado de Gerona, acudiré frecuentemente, tanto más cuanto que,

en estos breves apuntes, no pretendo haber hecho ningún trabajo de investigación que nos aporte nuevos datos, sino meramente de divulgación de este tema (1).

Gran satisfacción ocasionó al Rey D. Pedro el nacimiento de su hijo el Infante D. Juan; puesto que, a pesar de su juventud, empezaba ya a temer que no conseguiría sucesión masculina. Su primera esposa, María de Navarra, en los primeros años de su matrimonio solamente le dio hijas; cuando por fin nació un niño, vivió muy poco y su nacimiento ocasionó la muerte de la Reina. Vuelto a casar poco después el Soberano con la Infanta Doña Leonor de Portugal, no tardó ésta en morir sin haberle dado sucesión. Los intentos del Rey para declarar sucesora a la hija primogénita de su anterior enlace, contrariamente a la tradición de la corte catalano-aragonesa y en perjuicio de los derechos de su hermano el Infante D. Jaime, Conde de Urgel, presunto heredero de la Corona y que en calidad de tal actuaba como Lugarteniente del Reino, promovieron un grave conflicto. Casado el Rey en terceras nupcias con la princesa Leonor de Sicilia, poco después de un año de matrimonio nació un niño que por fin venía a asegurar la sucesión tan ardientemente deseada. *Se comprende perfectamente la profunda satisfacción que este acontecimiento debió producirle;* para celebrar tan fausto suceso instituyó el ducado de Gerona, confirniéndolo al tierno niño que era ya el heredero de la Corona.

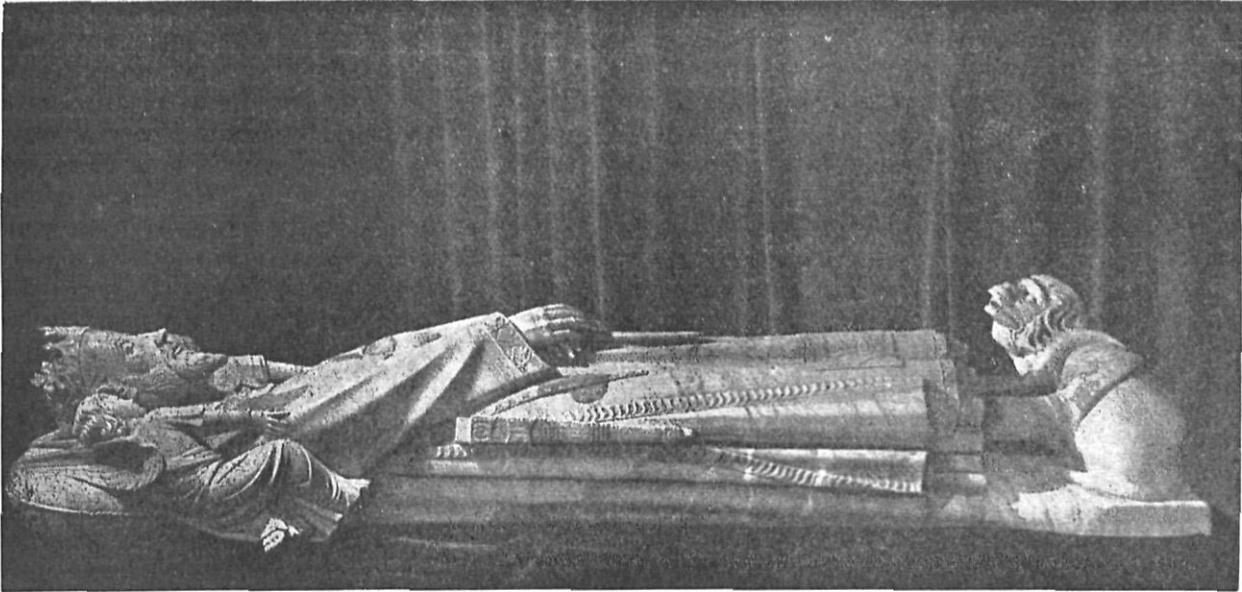
En la corte de Inglaterra, el Primogénito tenía el título de Príncipe de Gales, desde el año 1301; en Francia, el Rey Felipe VI, de la rama de los Valois, en el año 1331, tres años después de haber subido al trono, confirió a su hijo primogénito, el Príncipe Juan (después Juan II el Bueno), el ducado de Normandía, incorporado a la corona de Francia, en el año 1203, por el rey Felipe Augusto, que lo confiscó a Juan Sin Tierra, Rey de Inglaterra, acusado del asesinato de su sobrino Arturo, Duque de Bretaña. De estos precedentes pudo tomar ejemplo nuestro Rey D. Pedro para la creación del título de Duque de Gerona; no así, como se ha dicho, del título de Delfín, usado por los herederos de la corona de Francia; el territorio llamado «Delfinado» no fue adquirido por el rey de Francia Felipe VI hasta el año 1349, por compra hecha a su señor el conde Humberto, «Delfín» de Vienne, pero al parecer lo destinaba no al primogénito sino a otros de sus hijos; después de la muerte de este Rey, ocurrida en el año 1350, su hijo Juan, duque de Normandía al subir al trono, cedió este ducado a su primogénito Carlos (el futuro Carlos V, el Sabio), quien hasta el año 1355 no parece haber adquirido el «Delfinado», siendo desde entonces el primero de los herederos de la corona de Francia que usó el título de Delfín; pero como la creación del ducado de Gerona había sido anterior, no pudo ser éste su precedente; muy bien pudo inspirarse en cambio en los títulos de Príncipe de Gales y Duque de Normandía, conferidos, respectivamente, desde tiempo anterior, a los primogénitos y herederos de las coronas de Inglaterra y Francia. Conocidos estos antecedentes procede ahora estudiar el contenido de los documentos que se refieren a esta institución.

El documento fundacional del ducado, que se conserva registrado en el Archivo de la Corona de Aragón, es la Real Cédula expedida por el rey D. Pedro, en Perpiñán, el día 21 de enero de 1351; en él hace constar que fue insigne la lealtad y fidelidad que tanto a él como a sus predecesores siempre mostraron las ciudades de Gerona, Manresa y Vich, con las villas de Besalú, Berga, Camprodón, «Sancti Petri de Auro», que Chía se pregunta si se tratará de San Pedro de Osor, pero que Rafael Tasis, en su citada obra, traduce por Sampedor, población inmediata a Manresa, lo que probablemente es exacto, el Vizconde de Bas, Castellfullit, Torroella de Montgrí, Pals y Figueras, con todos los castillos villas y lugares que dependían de las respectivas «Veguerías», «Batllíes» y «Procuracions». Por tales y otras razones erigió el ducado de Gerona a favor de su hijo el Infante Don nante como monarca; con algunas reservas acerca de los derechos que seguirían compitiéndole por su potestad real y las pertinentes observaciones acerca de la administración del ducado, cuyas ren-Juan, dándoselo en feudo honroso, libre de toda prestación y carga, con las ciudades, castillos, villas, lugares y condados y con todos los bienes, rentas, derechos y acciones, tanto reales como personales, que la Corona había poseído hasta entonces en la demarcación del nuevo ducado, transfiriéndole igualmente sobre todo este territorio el mero y mixto imperio y la omnímoda jurisdicción civil y

(1) El trabajo de Julián de Chía titulado «El Ducado y Principado de Gerona» (Apuntes históricos) fue publicado en el año 1881 en la llamada «Revista de Ciencias Históricas» (Imprenta de Vicente Dorca, Gerona, 1881). Hay tirada aparte.

La obra de D. Rafael Tasis titulada «Joan I. El Rei Caçador i Músic» (Premio de Biografía Catalana Aedos) ha sido publicada por la editorial de este nombre en Barcelona, 1959.

Puede consultarse además Antonio de Bofarull y Brocá: «Historia crítica, civil y eclesiástica de Cataluña» (traducción catalana publicada por la «Biblioteca clàssica catalana», Barcelona, 1907, t. XIV, págs. 11-14); F. Carreras Candi: «Geografía general de Catalunya» (vol. dedicado a la «Descripción político-histórico-social de Cataluña», página 979, y en el volumen de la misma obra dedicado a GERONA, por J. Botet y Sisó, pág. 247, entre otras.



Sepulchro de Pedro el Ceremonioso en el Monasterio de Poblet. Obra restaurada por el escultor Marés.

criminal; debiendo reconocerle como señor y prestarle juramento de fidelidad y homenaje todos los condes, barones, caballeros, ciudadanos y los demás habitantes del territorio sin distinción de estados y condiciones, quedando todos ellos absueltos del juramento que tenían hecho al regio dotas se reservaba hasta que el Infante cumpliera quince años, concluye el documento consignando la condición expresa de que cuando el Infante llegara a ser investido de la autoridad real, ya fuese antes, ya después de haber cumplido quince años, quedase por este solo hecho totalmente extinguido el título de Duque de Gerona y volviese todo a su anterior estado, por cuanto la donación de aquella dignidad sólo había sido hecha al Infante en concepto de Primogénito y sucesor del Rey, y que bajo tal concepto no debía ser considerado como una separación de la Corona. Se hacía constar asimismo en este documento que en caso de fallecimiento de la madre del Príncipe, si el Rey su padre volviera a contraer matrimonio, en tal caso la administración del ducado y percepción de sus rentas correspondía a su hijo, aunque fuese menor de quince años; en tal caso por mediación de aquella persona que en su representación designara el Monarca. En otro documento de la misma fecha del anterior y contenido en el mismo Registro, el Rey, con notables palabras, expresa el deseo de que el nuevo Duque sobresalga entre los magnates del país, por sus altas cualidades; a fin de conseguirlo se propuso educar a su primogénito de manera digna, escogiendo ya entonces la persona que debía ser el maestro y preceptor de tan preclaro alumno; considerando que nadie era más a propósito para tal alto cargo como su amado Consejero, el noble Bernardo de Cabrera, en razón de las excelentes cualidades y condiciones que en él concurrían, le nombró maestro y preceptor del nuevo Duque de Gerona, que debía estar y educarse bajo su vigilante custodia y venturoso cuidado hasta que cumpliera la edad de quince años; debería residir en el punto o ciudad que el Rey designara; disponía también que en caso de que el Rey falleciera y la Reina contrajera posterior matrimonio o, viceversa, que fuera el Rey quien casara nuevamente por muerte de la Reina, fuera el preceptor y maestro quien a su voluntad escogiera el lugar donde debiera residir su hijo; en caso que muriera también el maestro, además de los padres del niño, ordenó que «los nobles, militares y generosos de Gerona eligieran dos personas de su estamento, juntamente con otras dos de entre los ciudadanos, elegidos por la Municipalidad gerundense, a las que se añadirían otras dos de iguales estamentos de Berga, Manresa, Vich, Ripoll y otras poblaciones que detalla, comprendidas en la demarcación del nuevo Ducado, hasta que completaran el número de 12 personas, que deberían cuidar de que continuara la educación e instrucción del Duque hasta la referida edad de quince años, otorgándoles la facultad de administrar el ducado para la subvención del Infante y sin que los tutores que, para todo lo demás, le fuesen señalados tuvieran nada que ver con la administración del ducado.

Un nuevo documento relacionado con esta dignidad fue publicado por el Rey, asimismo en Perpiñán, el día 16 de febrero del mismo año. Al objeto de alejar toda clase de dudas y ratificar con mayor claridad las prevenciones y salvedades hechas en la R. Cédula de 21 de enero, declara que

con la creación del ducado no intentó separar nada de lo perteneciente al Condado de Barcelona y a la Corona Real, antes por el contrario, quiere que las tierras y todo aquello con que fue dotada la nueva dignidad continúen bajo el dominio y gobierno del Conde-Rey y de sus oficiales; autoriza al Infante y a sus sucesores primogénitos para que puedan hacer nueva creación y donación del propio ducado, pero siempre con la salvedad de que al extinguirse el título haya de revertir íntegramente a la Corona. No lo crea, pues, a perpetuidad; pero al autorizar a sus sucesores para que al subir al trono puedan hacer nueva creación y donación del ducado a favor de sus primogénitos, bien puede interpretarse que el pensamiento del Rey era que los futuros sucesores seguirían ostentando este título, como ha sido el parecer de diversos autores que del mismo se han ocupado. También varios de ellos afirman que las autoridades municipales gerundenses, al tener conocimiento de la decisión del Soberano, acudieron a él, justamente alarmadas, pues temían que, al separar del dominio inmediato de la Corona esta Ciudad con su territorio y las demás poblaciones que debían integrar el flamante ducado, aunque fuera para ponerlo bajo el inmediato señorío de la augusta persona del Primogénito e inmediato sucesor a la Corona, fuera en perjuicio y menoscabo de los privilegios, libertades y franquicias de que gozaba. Aunque no he visto en parte alguna ningún documento elevado por las autoridades gerundenses al Soberano, en el sentido indicado, posiblemente este temor pueda explicar que el Rey publicara este nuevo documento aclaratorio del anterior. Es posible que al insistir tanto acerca de que la creación del nuevo ducado no suponía en manera alguna que intentara separar nada de lo perteneciente al Condado de Barcelona y a la Corona Real, intentara tranquilizar a todos aquellos que, alarmados ante la decisión del Rey, nada bueno esperaran de la creación del nuevo ducado.

Todavía, el 21 de febrero del mismo año, el Rey expidió otro documento en Perpiñán, declarando que bajo ningún concepto pudiesen ser separadas del Condado de Barcelona las ciudades y «batllies» de Gerona, Vich y Manresa, así como los castillos, villas y lugares comprendidos en la demarcación del ducado.

El 28 de febrero del mismo año, los Síndicos de la Universidad de Gerona, a saber: «Raimundus de Cigiario» (2), «Franciscus de Terradis», jurisperito, y «Guillelmus Sunerii» prestaron juramento de fidelidad y homenaje, en el castillo de Perpiñán, a D. Bernardo de Cabrera, en su calidad de encargado de la educación, enseñanza y custodia del nuevo Duque, hasta que cumpliera quince años, para cuyo cargo ya hemos visto que había sido designado, en presencia del Rey, de la Reina y del Consejo.

A 12 de marzo del propio año, el Rey, encontrándose todavía en Perpiñán, otorgó un Real Privilegio a la ciudad de Gerona, en la cual, haciendo referencia al acto de homenaje y juramento de fidelidad prestado por los Síndicos de Gerona, Francisco de Terrades, jurisperito, Ramón de Citjar (3) y Guillermo Sunyer, declaró solemnemente que al crear el ducado de Gerona y conferírsele a su hijo primogénito el Infante D. Juan, no intentó en manera alguna perjudicar los privilegios, franquicias, libertades, inmunidades, usos y costumbres de la Ciudad y que, por lo tanto, ahora los confirmaba, loaba, aprobaba en todas sus partes; juraba observarlos y ofrecía que harían lo mismo sus sucesores. Bajo el mandato del Rey, D. Bernardo de Cabrera, en nombre y como encargado de la custodia y educación del Duque, prestó también juramento de guardar y observar los referidos privilegios. Así, pues, si no pudo evitarse la creación del nuevo ducado, se consiguió que la nueva institución no fuera creada en perjuicio de los privilegios y franquicias de nuestra Ciudad, a favor de la cual fueron expresamente confirmados.

A pesar de que el Rey había declarado en el documento de 21 de febrero de 1351, al que ya nos hemos referido, que bajo ningún concepto deberían separarse del Condado de Barcelona, ninguna de las ciudades, villas, castillos y lugares comprendidos en la demarcación del Ducado de Gerona, dos años después hizo donación del Vizcondado de Bas y del Valle de Osor a su Consejero, Don Bernardo de Cabrera, encargado, como hemos dicho, de la custodia y educación del pequeño Duque. El día 4 de abril de 1353, desde Barcelona, se dirigió el Rey a los Jurados de nuestra Ciudad, declarando que ésta podía consentir, con toda seguridad, en la concesión que había hecho del Vizcondado de Bas y la jurisdicción en el Valle de Osor («in valle Osorio», dice en el documento original) a D. Bernardo de Cabrera; en otro documento, expedido en Valencia, a 16 de julio del propio año de 1353, comunicó a los Jurados de nuestra Ciudad que en compensación del Vizcondado de Bas y

(2) Chía leyó «Agiario», pero dice claramente el documento copiado en el Archivo Municipal de Gerona, que he tenido ocasión de consultar, «Cigiario», es decir, «Citjar».

(3) Aquí Chía leyó «Cigario», pero como en el documento anterior, dice claramente «Cigiario», que no es otro que el apellido catalán «Citjar», muy conocido en Gerona. Generalmente se escribe ahora «Sitjar».

de la jurisdicción del Valle de Osor («in vallis d'Osor», en el texto del documento), había dado al *Duque de Gerona el Condado de Cervera. Así es cómo el Primogénito se tituló, además de Duque de Gerona, Conde de Cervera*. Más adelante, en 1356, separó del mismo ducado el Condado de Osona, que comprendía la ciudad de Vich y una extensa zona alrededor de la misma, para hacer donación de ella a D. Bernardino de Cabrera, hijo del referido D. Bernardo, su omnipotente ministro y gran privado, que tiempo después, el 27 de julio de 1364, debía acabar decapitado en una plaza de Zaragoza, acusado del delito de alta traición; pero en realidad, víctima de sus poderosos enemigos, entre los que se contaban en primer término la reina D.^a Leonor y el bastardo D. Enrique, Conde de Trastámara, pretendiente al trono de Castilla. Gravisima fue la responsabilidad del Rey en aquel inicuo proceso, substanciado ante un tribunal presidido para mayor escarnio por el Infante Don Juan, Duque de Gerona, pupilo y discípulo del acusado. El Duque no había cumplido aún catorce años y según estaba previsto en el documento del año 1351, en que se encargó al Vizconde de Cabrera de su educación y tutela, redactado en tales términos que constituían el mejor panegírico, dice D. Antonio de Bofarull, que podía hacerse del gran ministro catalán, le faltaba aún año y medio, hasta que cumpliera quince, para que su nupilaje terminara. ¡Tan inestables son las cosas de este mundo!

Atendidas las especiales circunstancias que en D. Bernardo de Cabrera concurrían, ocupado como estuvo, antes de caer en desgracia, en gloriosas empresas guerreras, como la campaña de Cerdeña, y en el gobierno del país, poco uso debió hacer en realidad de las atribuciones que le habían sido conferidas, en orden a la educación de la persona del Primogénito; hace notar D. Julián de Chía que todas las cartas reales existentes en el archivo municipal de Gerona, desde el 10 de abril de 1351 al 22 de octubre de 1362, están encabezadas por el Rey D. Pedro, como administrador de su hijo el Infante D. Juan, Duque de Gerona; las de los años que siguen, hasta 1386, se hallan interpoladas las del padre con las del hijo, que se titula Primogénito, Gobernador General de Cataluña, Duque de Gerona y Conde de Cervera; omitiéndose estos dos títulos en algunas. De todo ello no se deduce con bastante claridad el alcance de las atribuciones de D. Juan como Duque en el territorio de su jurisdicción, puesto que se hallan confundidas con las que le correspondían por razón de su cargo de Lugarteniente y Gobernador General que, como Primogénito, ejercía en todo el territorio del Principado de Cataluña y aun en los demás reinos y dominios que integraban la llamada Corona de Aragón o Confederación Catalano-Aragonesa. Al parecer del referido historiador y creo que en ello tiene toda la razón, se hallaban bastante restringidas o limitadas las atribuciones gubernamentales del Infante como Duque de Gerona y señor del territorio de su demarcación, a juzgar por la continua correspondencia de la ciudad con el Rey, a quien acudía directamente para toda clase de asuntos administrativos; lo que se comprende perfectamente, conocido el carácter dominador y absoluto del Soberano, con quien acabó por indisponerse gravemente su hijo heredero, por causas que no son aquí del caso detallar.

Veamos ahora algunas de las actuaciones del Duque de Gerona, obrando como tal, pero al propio tiempo como Lugarteniente de su padre, el Rey. En el año 1385 otorgó a la ciudad de Gerona el privilegio de tener una «Llotja», es decir, una Lonja o casa de contratación.

El 28 de agosto de 1386, encontrándose el Duque en Gerona, concedió a unos particulares, devotos de San Jorge, la licencia que le habían solicitado para fundar en la iglesia de los Frailes menores de la ciudad de Gerona, una Cofradía bajo la advocación de San Jorge y de Santa Isabel, creyendo hacer, dice en el documento fundacional, una obra saludable; acto seguido aprobó los «Capítols», es decir, los Estatutos o Reglamento por los que debía regirse (4). Tal es el origen de la noble Cofradía de San Jorge, que debía acoger más adelante en su seno a muy numerosos devotos que integraban toda la nobleza de la ciudad y tierras gerundenses.

A 19 de noviembre de 1386, dictó unas «Ordinacions», o sea ordenanzas para reglamentar las nuevas extracciones o sorteo de las personas que debían servir los cargos municipales de la ciudad; siendo también suyo otro privilegio, que aparece copiado a continuación de las citadas «Ordinacions», relativo al cobro de imposiciones, a la reducción de violarios y a la redención de los censos (5).

En conjunto, pues, la actuación de D. Juan como Duque de Gerona es bien poca cosa; resulta muy apagada y aun se confunde con la que como Primogénito y Lugarteniente del Reino le correspondía. Al morir su padre, el Rey D. Pedro, el día 5 de enero de 1387, subió al trono. Con

(4) V. Enrique Claudio Girbal: «Noticias sobre los antiguos gremios y cofradías de Gerona», en «Revista de Gerona», XI, año 1887, págs. 34-36.

(5) V. Julián de Chía, ob. cit., págs. 15-17.

arreglo a lo prescrito en la Real Cédula de creación del Ducado, de 21 de enero de 1351, quedó extinguida la dignidad ducal, pues si bien estaba facultado para transmitirla a su primogénito, las circunstancias desfavorables de su sucesión masculina fueron causa sin duda de que dejara de usar solemnemente de tal atribución. En efecto, al subir al trono el Rey D. Juan I, llamado «el Cazador» y «el Amador de toda Gentileza», estaba casado con D.^a Violante de Bar. Hijo de este matrimonio fue el Infante D. Jaime, nacido el 22 de marzo de 1384; contaba, pues, cerca de tres años al subir al trono su padre. El Rey no hizo uso de la facultad de nombrar Duque de Gerona a su primogénito, al que designa en algunos documentos con el título de «Delfín», servil imitación de la Corte de Francia y cosa verdaderamente absurda en nuestro país. El pequeño «Delfín», enfermizo como lo fueron todos los hijos de Juan I, murió en Zaragoza a primeros de septiembre de 1388, cuando sólo contaba cuatro años y medio.

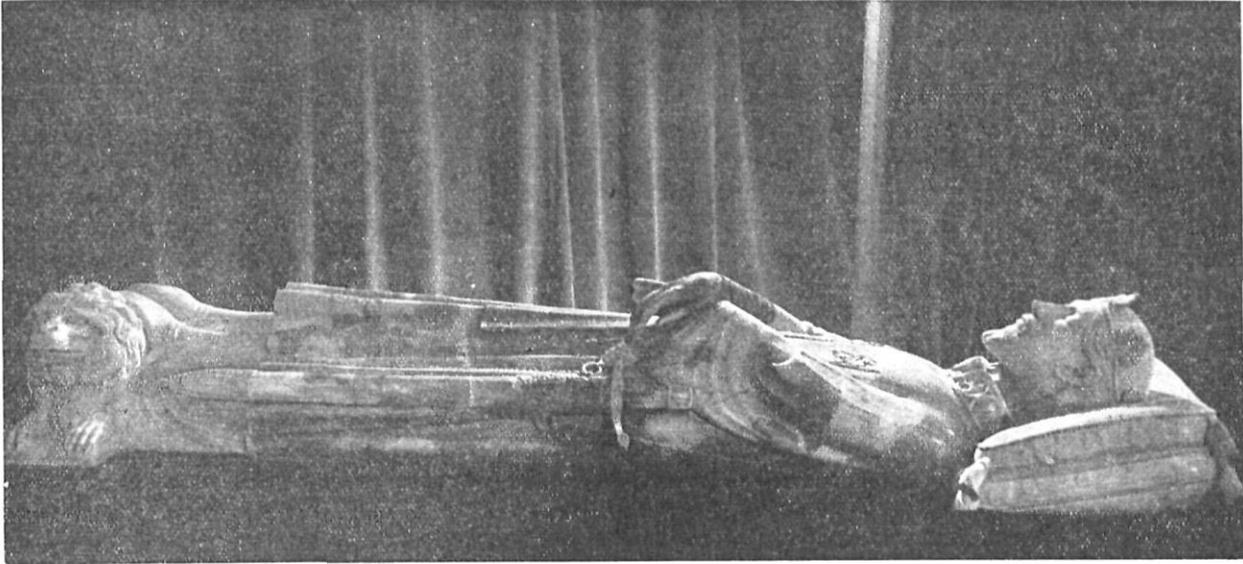
Al Rey D. Juan no le quedaba otra sucesión que dos hijas: la mayor, habida en su anterior matrimonio con Matha de Armagnac, llamada Juana, estaba casada desde el año 1385 con Mateo Conde de Foix; la segunda, Violante, fue el primer fruto de su matrimonio con Violante de Bar y había nacido en 1381. Falto de sucesión masculina, según la tradición de la casa de Barcelona y en virtud de lo ordenado por el Rey D. Pedro el Ceremonioso, pasaba a ocupar el puesto de Príncipe heredero el Infante D. Martín, único hermano del Rey; se le dio el título de Duque de Montblanch; pero ni entonces ni posteriormente no le fue jamás conferido ni usó nunca el título de Duque de Gerona.

A 1.^o de marzo de 1389, nació en Monzón un nuevo hijo del Rey; fue llamado Fernando Mateo; parecía estar asegurada la sucesión masculina del Soberano, pero no fue así, pues este nuevo «Delfín» murió en el mes de octubre de aquel mismo año, sin que le hubiese sido conferido el título de Duque de Gerona, ni consta en parte alguna que fuera llamado con esta denominación.

El 13 de enero de 1394 nació en Valencia el último de los hijos varones de D. Juan I, el Cazador: tal fue el Infante D. Pedro; desgraciadamente vivió muy poco tiempo: tres meses después moría en la misma ciudad de Valencia. Aunque no consta que el Rey le confiriera solemnemente el Ducado de Gerona, lo cierto es que en una carta dirigida por el Soberano a su yerno, el Conde de Foix, desde Valencia, el día 2 de febrero de 1394, citada por J. de Chía en su obra, se refiere a su hijo dándole el citado título: «En Pere, duch de Gerona, primogénit nostre molt car». Ya no tuvo el Rey posterior sucesión masculina; al fallecer el Monarca, el 19 de mayo de 1396, recayó la corona en su hermano, el ya citado Duque de Montblanch, que reinó con el nombre de Martín I, llamado «el Humano». Su único hijo, llamado Martín como él, fue Rey consorte de Sicilia y por esta razón estuvo muy ausente de las tierras catalanas, durante el reinado de su padre, y murió antes que él. No consta en parte alguna que el Rey D. Martín hiciera uso de la facultad de conferir a su Primogénito el Ducado de Gerona; por lo tanto, el Infante D. Martín, Rey de Sicilia, nunca fue conocido como Duque de Gerona, título que no consta que usara, ni creo que hubiera tenido la menor relación con nuestra ciudad.

En realidad, pues, no ha habido más Duque efectivo de Gerona que el Infante D. Juan (después Juan I), para quien fue creada expresamente esta dignidad; fue el único que actuó como tal, aunque con las limitaciones indicadas; si bien es de suponer que debió percibir, para sostenimiento de su «casa», desde que hubo cumplido quince años, las rentas que a la Corona correspondían en todo el territorio del Ducado.

Por otra parte, desde el punto de vista de las antiguas demarcaciones territoriales, no tuvo la creación del Ducado la menor efectividad, ni produjo innovación alguna. Ya hemos visto cómo estaba constituido: abarcaba diferentes ciudades, villas y territorios, sin conexión alguna entre ellas; había solución de continuidad entre unas partes y otras de las que en tal demarcación estaban comprendidas; pertenecían aquellas ciudades, villas y territorios a diferentes obispados: Gerona y Vich; a diferentes condados: Gerona, Besalú, Ampurias y Osona; a diferentes «vegueríos». Fue una creación tan absurda como poco meditada; se explicaría que el Ducado se extendiera a todo el Obispado de Gerona, que exactamente contenía dentro de sus límites los antiguos Condados de Gerona, Besalú y Ampurias-Peralada; si por la razón de que el Condado de Ampurias estaba en poder entonces de una rama de la Casa Real, no se creía oportuno comprenderlo en la nueva demarcación, podía prescindirse de él y limitar el Ducado a los Condados de Gerona y Besalú, que dependían directamente de la Corona; con ellos coincidían exactamente los «vegueríos» de Gerona, Camprodón y el sub-veguerío de Besalú; entonces, desde el punto de vista geográfico el Ducado habría tenido una lógica y una razón de ser; pero tal como aparece en la cédula de creación, territorialmente es un verdadero absurdo; no es de extrañar, pues, que a pesar de la creación del nuevo Ducado, las antiguas divisiones territoriales subsistieran sin modificación alguna. No se



Sepulchro de Juan I «el amor de la gentileza» en el Mouasterio de Poblet. Obra restaurada por el escultor Marés.

puede hablar, pues, de un Ducado o Principado de Gerona (que como vamos a ver se extendió a la misma demarcación) en el sentido territorial, como se habla de un Principado de Asturias o, en Francia, de un Ducado de Normandía o del territorio conocido con el nombre de Delfinado y, en Inglaterra, del Principado de Gales. Como Duque de Gerona el Infante D. Juan usó las armas reales catalano-aragonesas, pero disminuidas: sólo dos palos, en lugar de cuatro, de gules en campo de oro. Timbrado el escudo de yelmo de plata, coronado de oro, mantelete de azur y gules (mejor dicho, de azur forrado de gules); por cimera, el dragón alado de oro (6).

Vamos ahora a tratar del Principado de Gerona. A 1.º de enero de 1414 el Rey de Aragón, D. Fernando I, comunicó a los Jurados de Gerona que, con motivo de su próxima coronación, quería «insignir e decorar» a su primogénito D. Alfonso con algunas dignidades, entre ellas la de Duque o Príncipe de Gerona y erigir en Ducado esta ciudad y otros lugares, lo que si bien podía hacerlo por razón de su soberanía, deseaba fuese realizado con el voluntario consentimiento de la ciudad. Empezaron entonces las negociaciones para tratar de este asunto, muy mal visto por la ciudad, que lo consideraba contrario a sus privilegios; apesar de estas gestiones en contra, el Rey, el día de su coronación en la iglesia mayor de Zaragoza, 11 de febrero de 1414, deseando elevar a una mayor jerarquía el título del Duque de Gerona destinado a su primogénito, lo designó desde entonces como Príncipe de Gerona, realizando para investirle la misma ceremonia usada por Juan I de Castilla, cuando dio a su hijo el Infante D. Enrique el título de Príncipe de Asturias en el año de 1388. El Rey puso sobre los hombros de su hijo Alfonso un rico manto, en su cabeza la insignia de su dignidad y le entregó una vara de oro; después de abrazarlo y besarlo, en signo de paz, le llamó por su nombre. Acto seguido, y con parecida ceremonia, nombró Duque de Peñafiel a su segundo hijo, el Infante D. Juan; novedad que sorprendió muchísimo a los aragoneses, al decir de Bofarull, pues nunca habían visto crear o transmitir feudos y títulos de Castilla, donde se encontraba Peñafiel, en las coronaciones de los Reyes de Aragón.

Prosiguieron, con todo, ante la oposición de la ciudad, las negociaciones en cuyo detalle no podemos entrar, puesto que nos extenderíamos excesivamente; sea suficiente decir que fueron muy prolijas; tuvieron lugar durante los años 1414, 1415 y hasta principios del 1416, en que, allanadas las dificultades existentes, se llegó, más o menos forzadamente y renunciando unos y otros a actitudes extremas, a un acuerdo. La mayor parte de la correspondencia entre el Rey Fernan-

(6) V. «Nobiliario de la Corona de Aragón», por Enrique Miralbell Condeminas y José M.ª Sagalés Fontcuberta. Dirección de la obra: Federico Udina Martorell; vol. I, Casa Real, pág. 150. Procede la lámina donde se reproduce este escudo del anverso y reverso de sus improntas de 1379 a 1380, que se hallan en el Archivo Histórico de la ciudad de Barcelona, pág. 249. Aquí sólo se reproduce el reverso de la mencionada impronta.

do I y nuestra ciudad está dedicada a este asunto, considerado de tan vital importancia para Gerona (7).

El Rey, tomando por modelo la creación del Ducado, en el año 1351, fundándose en las mismas causas y consideraciones que entonces, entre las que cita la «legalitatem fidei que puram» que habían mostrado a él y a sus predecesores no sólo la ciudad de Gerona, sino también las de Manresa, Vich y demás poblaciones que integraban el antiguo Ducado, expidió, hallándose en Gerona, el 16 de febrero de 1416, una Real Cédula por la cual erigió solemnemente en Principado, con la denominación de Gerona, el mismo territorio del referido Ducado, agregándole la villa de Cervera, que con el título de Conde había pertenecido al primer Duque de Gerona, confiriéndoselo a su hijo primogénito el Infante D. Alfonso, en feudo honroso, como entonces y asimismo, libre de todo gravamen y con los mismos bienes, rentas, derechos y acciones, así reales como personales y con la plenitud de la jurisdicción civil y criminal («mero y mixto imperio», como entonces se decía) sobre el propio territorio, cuyas universidades, condes, barones, caballeros y todos los habitantes del mismo, sin excepción de clases y condiciones, debían reconocer al Príncipe como su señor y como a tal prestarle juramento de fidelidad y homenaje, quedando absueltos del que tenían prestado al propio D. Fernando, como Rey. Hacía también varias reservas acerca de los derechos que le competían y se retenía por razón de su potestad real y terminaba con una cláusula igual a la del documento de 21 de enero de 1351, acerca del tiempo que subsistiría el Principado, el cual desde el momento en que D. Alfonso subiera al trono, por este solo hecho, debería quedar completamente extinguido y volver todo cuanto lo integraba al dominio de la Corona. Poco tiempo pudo gozar D. Alfonso de su nueva dignidad, pues el Rey, su padre, falleció el día 22 de abril de aquel mismo año 1416. Desde aquel momento, afirma Chía, quedaba plenamente extinguido de hecho y de derecho el Principado de Gerona, con arreglo a lo preceptuado en el documento fundacional del mismo (8).

Veamos ahora sucintamente lo que ocurrió después. El Rey D. Alfonso, llamado el Magnánimo, no tuvo sucesión de su matrimonio con la Reina D.^a María; inmediato sucesor a la corona fue su hermano el Infante D. Juan; no le fue conferida la dignidad de Príncipe de Gerona, título que nunca ostentó (9), como tampoco, después de subir al trono, fue conferido a su hijo el Príncipe Carlos de Viana, enemistado con su padre, pero adorado por los catalanes, que por su condición de Primogénito de Aragón y Sicilia le juraron solemnemente como heredero del trono y Lugarteniente del Reino, el 30 de julio de 1461; sin que conste en parte alguna que fuera investido con el Principado de Gerona ni que usara nunca este título.

Al ocurrir su fallecimiento, 23 de septiembre de 1461, pasó a ser Primogénito de Aragón el Infante D. Fernando, Duque de Montblanch, hijo del Rey D. Juan II y de su segunda esposa, Doña Juana Enríquez. El propósito manifestado por el Rey de «decorar e insignir d'aquell títol de Principat (de Gerona) lo Infant Dn. Fernanfo, fill nostre primogénit molt car e molt amat» no llegó a ser realidad, por la resistencia pasiva opuesta por las autoridades gerundenses y por haber estallado la guerra civil que ensangrentó Cataluña durante tantos años.

Proclamado Conde de Barcelona por la Generalidad, que había depuesto a D. Juan II, Renato, Duque de Anjou y Conde de Provenza (nieta de Violante, hija del Rey D. Juan I el Cazador), su hijo Juan, Duque de Lorena y Calabria, que actuó en Cataluña como Lugarteniente de su padre, usó el título de Príncipe de Gerona en algunos documentos de aquella época, concretamente de los años 1469 y 1470; sin que al parecer le fuera dado este tratamiento por los Jurados de la ciudad.

Terminada la guerra y reconocida nuevamente por Cataluña la soberanía de D. Juan II, no consta en parte alguna que su hijo el Infante D. Fernando, que se titulaba «Primogénit, Governador

(7) Mi excelente y estimado amigo Dr. D. Luis Batlle y Prats, culto y competente archivero del excelentísimo Ayuntamiento de Gerona, ha transcrito en su trabajo «Diplomatario Gerundense de Fernando de Antequera» la totalidad de esta correspondencia. Está en curso de impresión para ser publicado en el vol. XIV de los «Anales del Instituto de Estudios Gerundenses»; por este motivo no me ha sido posible, al redactar estas líneas, consultar y hacer uso de tan interesante trabajo.

(8) V. Julián de Chía, ob. cit., págs. 29-56, y Antonio de Bofarull y Brocá, ob. cit., t. XVII, de la mencionada traducción catalana, págs. 57-58.

(9) En un documento otorgado por el Infante D. Juan, en Barcelona, el 14 de enero de 1456, a favor de la villa de Cassá de la Selva, se titula: «Nos, Juan, por la gracia de Dios, Rey de Navarra, Infante y Gobernador General de Aragón y Sicilia, Duque de Nemours y de Montblanch, Conde de Ribagorza y Señor de la Ciudad de Balaguer, Lugarteniente General del Serenísimo Señor Rey, nuestro Hermano». El título de Príncipe de Gerona no figura en absoluto entre los muchos que usaba D. Juan.

dor General d'Aragó e Sicilia, Duch de Montblanch, Comte de Ribagorça, Senyor de la Ciutat de Balaguer, Llochtinent General, etz», usara el título de Príncipe de Gerona, que no vuelve a ser mencionado hasta el reinado de D. Fernando el Católico. En efecto, su hijo, el Infante D. Juan, fue jurado Príncipe de Asturias en la Catedral de Toledo un día del mes de mayo de 1480; en el mes de abril del siguiente 1481, lo fue en las Cortes de Calatayud como Príncipe de Gerona y heredero de los reinos y señoríos que constituían la Corona de Aragón; siendo el primero que reunió en su persona las dos dignidades de Príncipe de Asturias y de Gerona. No consta que por parte del Rey hubiera precedido ninguna declaración previa para su nueva creación en forma legal, tal como estaba previsto en la cédula de su fundación, que lo declaraba extinguido al subir al trono su titular. Al aparecer nuevamente en esta forma, hace notar Chía, no lo fue ya con los mismos atributos que tenía en su origen, sino como dignidad sin territorio, sin rentas, sin jurisdicción y sin autoridad alguna; en una palabra, como título simplemente honorífico. Y en este sentido se perpetuó entonces a favor de los herederos de la Corona de Aragón hasta los últimos tiempos de la casa de Austria. Príncipe efectivo de Gerona hubo, pues, sólo uno: el Infante D. Alfonso, a favor del cual fue creada la nueva dignidad; los demás Príncipes de Gerona, puramente honoríficos, no tuvieron como tales ninguna especial relación con la ciudad ni ejercieron ninguna jurisdicción sobre la misma.

Cuando la Infanta D.^a Juana, hija de los Reyes Católicos, llegó a ser heredera de la Corona, se tituló asimismo Princesa de Asturias y de Gerona. También el Príncipe Felipe, hijo de Carlos I, mientras fue heredero de la Corona usó constantemente los títulos de Príncipe de Asturias y de Gerona; de esta forma se titula al presidir en el año 1547 las Cortes de Monzón como Lugarteniente de su augusto padre (10). Igualmente lo usaron el desgraciado Príncipe Carlos, primogénito de Felipe II, y más adelante su otro hijo Felipe (que le sucedió con el nombre de Felipe III).

El que debía ser más tarde Felipe IV (nacido en Valladolid el 8 de abril de 1605), además del título de Príncipe de Asturias usó también los de Príncipe de Gerona y Duque de Calabria, según consta en documentos que se conservan en el Archivo de la Corona de Aragón.

El Príncipe Baltasar Carlos, hijo de Felipe IV (nacido en el año 1629), figura con los títulos de Príncipe de Asturias y Gerona, Duque de Montblanch y Señor de la ciudad de Balaguer, en un privilegio otorgado por su padre, Felipe IV, en Madrid, a 23 de mayo de 1633, relativo a la Tabla de Comunes Depósitos, o sea el Banco a la sazón existente en Gerona. Falleció este Príncipe en Zaragoza el 9 de octubre de 1646; después de él, afirma D. Julián de Chía que no ha encontrado ningún otro documento en que aparezca el heredero del trono de España con el título de Príncipe de Gerona; no consta en parte alguna que el Príncipe Carlos (el futuro Carlos II, nacido en el año 1661 y que sólo contaba cuatro años al subir al trono por la muerte de su padre Felipe IV) hubiese sido designado Príncipe de Gerona, ni se conoce ningún documento en el que figure con aquel título que, al decir de Julián de Chía, quedó de hecho definitivamente extinguido después del fallecimiento del Príncipe Baltasar Carlos, último, al parecer, que fue designado con él.

Entronizada la casa de Borbón, el heredero de la Corona no usó otro título que el de Príncipe de Asturias, significando con él que era heredero del trono de España entera; lo cual está perfectamente de acuerdo con el espíritu del Decreto-Ley de Nueva Planta, de tan triste recuerdo para Cataluña, y con las tendencias centralizadoras de los gobernantes de aquella época.

Las autoridades municipales gerundenses al dirigirse, en comunicados de 20 de diciembre de 1711 y de 26 de febrero de 1722, al primogénito de Felipe V, le dieron el título de Príncipe de Gerona, haciendo protestas de su fidelidad al reconocerle como tal; pero sus respetuosas palabras no hallaron ningún eco en la Corte. Más adelante, en sesión del 15 de julio de 1777, la corporación municipal gerundense acordó elevar al Rey Carlos III una respetuosa instancia, solicitando que el primer hijo de los Príncipes de Asturias, entonces a punto de nacer, se titulara «con la denominación de esta ciudad de Gerona», adjuntando copia testimoniada de las antiguas creaciones del Ducado y Principado de Gerona; pero, al parecer, esta súplica no mereció ni siquiera los honores de la contestación (11). El título de Príncipe de Gerona era ya sólo un recuerdo histórico.

(10) En un documento otorgado por el Príncipe Felipe, en Monzón, el día 6 de diciembre de 1547, cuya copia obra en mi archivo familiar, se titula «Princeps Asturiarum et Gerunde»; en otro otorgado por él mismo, siendo ya Rey, fechado en El Pardo, a 19 de octubre de 1586, una copia del mismo se conserva también en mi archivo, dirigiéndose a su hijo el Príncipe Felipe, encareciéndole la observancia del contenido de dicho privilegio, le llama «Serenissimo Philippo Principi Asturiarum et Gerundae, Duci Calabriae et Montis-Albi, filio primogenito nostro charissimo».

(11) V. Julián de Chía, ob. cit., págs. 57-114.

INAUGURACIONES EN LC



Inauguración del Servicio de Abastecimiento de Agua en San Pablo de Seguríes. — El Gobernador Civil y el Presidente de la Diputación, fueron recibidos por la población en masa, encabezada por las autoridades locales. Celebrada la Santa Misa, la comitiva se dirigió a la Plaza de Calvo Sotelo, donde el Arcipreste de San Juan de las Abadesas, el Rvdo. don José Codinat, que representaba al Obispo de Vich, procedió a la ceremonia de la bendición. Seguidamente el Gobernador Civil cortó la cinta que señalaba el acceso a la fuente pública mientras el pueblo prorrumpe en aplausos ante el primer fluir de la cascada de agua. Pronunció unas palabras el alcalde don Jaime Vila, de elogio y reconocimiento.

A continuación el Presidente de la Diputación subrayó la alegría con que participaba en el acto inaugural de aquella obra, a cuya realización había contribuido la Comisión de Servicios Técnicos del Gobierno Civil, la Diputación y el Municipio.

El Gobernador Civil tras recordar los motivos de gratitud a Dios que deben inspirar nuestras acciones, subrayó la diferencia de módulos e inspiración de la nueva y vieja política. La elocuencia de este acto, dijo, es suficiente para que saquéis las consecuencias lógicas sobre la fecundidad de la paz que España disfruta.

El coste de las obras del abastecimiento de aguas de San Pablo de Seguríes se eleva a unas setecientas mil pesetas, que han sido cubiertas con una subvención estatal, otra de la Diputación, un Préstamo sin interés de nuestra Corporación Provincial y la aportación del propio municipio.



Tossa de Mar, la villa famosa internacionalmente por la afluencia turística, es una población topográficamente aislada. Este aislamiento y dificultades de comunicaciones hacían imprescindible una solución para sus necesidades sanitarias. La Diputación Provincial ha cubierto esta necesidad con la instalación de un Centro de Higiene rural y Casa del Médico. La mitad de su importe ha sido abonado por la Diputación a fondo perdido y el resto por un anticipo reintegrable concedido por la propia Corporación Provincial.

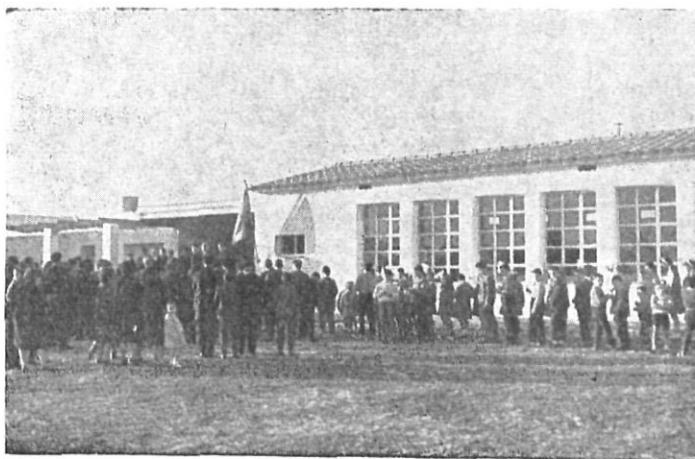
El edificio ha sido dotado de material clínico e instrumental facilitado por la Dirección General de Sanidad.

S PUEBLOS GERUNDENSES



Escuelas en Castillo de Aro. — El 21 de diciembre fue inaugurado el edificio escolar de Castillo de Aro. Presidieron el acto el Secretario General del Gobierno Civil; don Luis Herrera; alcalde don Juan Cargol, autoridades docentes y locales. En el templo parroquial se celebró la Santa Misa. Terminada la ceremonia religiosa, el párroco procedió solemnemente a la bendición de las nuevas escuelas. El señor Herrera izó la bandera nacional en el edificio inaugurado.

En Ordís fueron inauguradas las nuevas escuelas nacionales que mucho necesitaba la localidad. En la ceremonia inaugural, presidida por el señor Gobernador Civil, don José Pagés Costant, el alcalde subrayó que hacía treinta años que había sido adquirido el terreno y que la paz y la fecundidad del régimen de Franco habían hecho posible la ejecución de la obra.



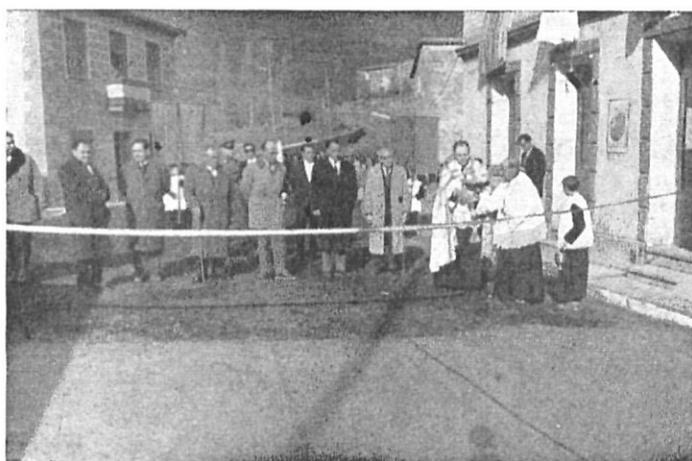
Fueron bendecidas e inauguradas cuatro micro-escuelas en el Grupo «Hermanos Sábat» del Patronato Nacional de la Vivienda, que asimismo cedió el terreno para las mismas. Dos de ellas destinadas a niños y otras dos a niñas, con cabida de 42 alumnos cada una y construidas por el Patronato. Bendijo los nuevos edificios el Rvdo. don Luis Vilar y a continuación el señor Gobernador Civil izó la bandera nacional.

INAUGURACIONES EN LOS PUEBLOS GERUNDENSES

En Vallfogona han sido inaugurados un nuevo dispensario, Casas Consistoriales y pavimentación de calles. — Presidieron los actos el Gobernador Civil y el Presidente de la Diputación.

El nuevo dispensario municipal está dotado de los más modernos aparatos para casos de urgencia y en el se atenderán visitas semanales, vacunación, etc..., lo cual representa una gran mejora para la alejada población.

Después de la Santa Misa que el Párroco de Vallfogona ofició en el Santuario de Ntra. Sra. de la Salud, la



comitiva se dirigió a la calle Prado del Olmo —una de las que han sido pavimentadas y ensanchadas— y que sirvió para efectuar la bendición de todas ellas. La ceremonia fue oficiada por el Rvdo. Arcipreste de Ripoll y a continuación el señor Gobernador Civil, cortó la cinta de entrada.

En las nuevas instalaciones y dependencias del Ayuntamiento fueron presentados a las primeras autoridades de la provincia diversos proyectos

Después de elocuentes parlamentos del señor Arcipreste de Ripoll, señor Secretario municipal de Vallfogona —que dió lectura a un manifiesto del Alcalde don Juan Gallart— y del señor Gobernador Civil, que fueron rubricados con grandes aplausos, terminaron estos actos oficiales de una jornada de gran importancia para la población.

Escuelas de Suburbios en Vilarroja de Oñar. — En el grupo de viviendas «San Daniel» de la Obra Sindical del Hogar, la cual ha cedido asimismo los terrenos para la edificación de cuatro micro-escuelas, con características iguales a las del grupo «Hermanos Sábat», se celebró la inauguración de las mismas. Estas micro-escuelas han sido construídas mediante la aportación de un ochenta por ciento de la contrata por el Ministerio de Educación Nacional, Organismos Integrantes del Patronato de Suburbios, Ayuntamientos respectivos y especialmente la Diputación bajo cuya Corporación se ha puesto el patrocinio de estas escuelas.



Fecundas jornadas de trabajo del Gobernador Civil y el Presidente de la Diputación en los pueblos de la Cerdaña

Fueron inauguradas obras por valor de doce millones de pesetas

Claro está que una política ambiciosa ha de nutrirse de ambiciosos planes, pero convengamos asimismo que no hay auténtica tarea de gobierno ajena a la preocupación por los problemas humildes. En ese ten con ten radica la clave del hombre de mando, capaz en todo momento de conjugar la visión aquilina con la necesidad humilde de la aldea más apartada. Gracia y fecundidad de la política de ternura cuyo complemento más simbólico encontramos en la libreta de apuntes de uno de esos alcaldes modestos, y en donde la anotación de la venta de la ternera se daba la mano con el presupuesto de la fuente pública. Algo así como si para estos alcaldes los problemas del municipio sólo fueran una ampliación de los problemas familiares.

Pues bien, sirviendo esta política de ternura, a través de numerosas inauguraciones, el Gobernador Civil y el Presidente de la Diputación han visitado durante los días 9, 10 y 11 de octubre los pueblos de la Cerdaña.

En la jornada dominguera del día 9 fue inaugurado el servicio de abastecimiento de aguas de San Pablo de Seguríes, un pueblo tan agraciado como para requerir, cual apuntaba el cura párroco, la especial gratitud de sus habitantes a Dios precisamente «por ser bonito».

El coste de estas obras se eleva a unas seiscientas mil pesetas, que han sido cubiertas con una subvención estatal, otra de la Diputación, un préstamo sin interés de nuestra Corporación Provincial y la aportación del propio municipio.

En Mollo, las autoridades estudiaron la próxima puesta en marcha del cementerio e inspeccionaron las obras de restauración efectuadas en la iglesia, recorriendo después el trazado de la nueva carretera que enlazará con la frontera francesa a través del Col D'Arrest.

En Llanás inspeccionaron las obras de captación de aguas potables que vendrán a valer doscientas mil pesetas. Trasladados a San Juan de las Abadesas se procedió a la investigación de las obras de reforma del Centro Sanitario por un importe de ciento noventa y tres mil quinientas pesetas.



Bolvir. — Visita al abastecimiento de aguas en ejecución.

Por la tarde, en el Ayuntamiento de Ripoll, el Gobernador y el Presidente de la Diputación cambiaron impresiones con las autoridades locales, y después con las de Gombreny, acerca de los proyectos de abastecimientos de aguas que por un total de quinientas ochenta y seis mil pesetas se realizarán próximamente. También se estudió ante el Ayuntamiento en pleno de la Parroquia de Ripoll la inmediata puesta en marcha de las obras de abastecimiento de aguas e instalación del servicio telefónico, cuyos presupuestos ascienden, respectivamente, a un millón doscientas cincuenta y tres mil y doscientas cincuenta mil pesetas. Seguidamente las autoridades provinciales inspeccionaron las obras de construcción de la Casa de la Cultura de Ripoll, valoradas en un millón seiscientas mil pesetas.

OTROS 14 MILLONES DE PESETAS PARA OBRAS EN PUEBLOS GERUNDENSES

Con una coordinación de las aportaciones del Estado, de la Diputación y de los Ayuntamientos afectados, se van paulatinamente satisfaciendo a través de la Comisión Provincial de Servicios Técnicos y de la Diputación, necesidades planteadas a los Ayuntamientos de los pueblos gerundenses, desde hace muchos años y que eran como un triste legado que los hombres que pasaron por las Corporaciones municipales se vieron obligados a transmitir a los que les iban sucediendo, ante la imposibilidad de hallar el adecuado camino para alcanzar la satisfactoria y positiva realización.

Gracias a la fecunda política que nuestro Régimen viene desarrollando, la preocupación de los problemas de la vida local es constante y fruto de la misma son esas repetidas informaciones que venimos publicando con la continua ejecución de múltiples obras de interés público.

Ofrecemos un detalle de las adjudicaciones de obras que la Comisión Provincial de Servicios Técnicos ha efectuado en sesiones celebradas los días 3 y 25 del pasado mes de noviembre, que importan una cifra total superior a los CATORCE MILLONES de pesetas.

ABASTECIMIENTOS DE AGUAS:

Garrigolos, por 219.500 ptas.
Gombreny, por 585.771'80 ptas.
Hostalrich, por 680.346'65 ptas.
Parroquia de Ripoll, por 1.099.959'77 ptas.
La Piña, por 99.760 ptas.
Vidreras, por 1.127.448'65 ptas.

ALUMBRADO PUBLICO:

La Junquera, por 243.200 ptas.

CEMENTERIO:

Oix, por 230.883'16 ptas.

CENTRO CULTURAL:

Figueras, por 964.701'14 ptas.

CENTRO SANITARIO:

San Juan de las Abadesas, por 193.500 ptas.

ELECTRIFICACIONES:

Albañá, por 500.798'17 ptas.
Caralps, por 882.008'93 ptas.
Garrigás (Toñá), por 218.872'30 ptas.
Isóbol (Olopte), por 378.312'42 ptas.
Llagostera (Gayá y Panedas), por 817.541 ptas.
Pardinas, por 383.149'80 ptas.
Monells, por 604.671 ptas.
Ribas Freser (Ventolá y Ribas Altas), por 472.475'94 p.
Santa Coloma F. (Castañet), por 1.181.053'40 ptas.
Sils (Vallcanera y Barceloneta), por 1.471.134'50 ptas.

SANEAMIENTO:

Anglés, por 1.186.603'45 ptas.
Bañolas, por 287.616'27 ptas.
Garriguella, por 193.984'90 ptas.

La inauguración del servicio telefónico en Maranges, con un presupuesto de cerca de doscientas mil pesetas, revistió caracteres de acontecimiento para este pueblo, aislado desde que caen las primeras nieves. También en Bolvir y Ger la presencia de las primeras autoridades para estudiar las obras de traídas de agua despertó el mayor entusiasmo. Los presupuestos de dichas obras se elevan, respectivamente, a quinientas veintisiete mil y quinientas ochenta y seis mil pesetas.

Tras una importante reunión con los alcaldes de la Cerdaña, la comitiva se trasladó a Das, donde se debatieron diversos asuntos en presencia de las autoridades locales, relacionados con el camino de Urús, a Alp por Das. En Alp fueron estudiados los problemas de La Molina, siendo inauguradas simbólicamente, por carencia de tiempo, el camino que une el pueblo con la carretera de Barcelona a Puigcerdá, que alcanza un presupuesto de ochocientas ochenta y nueve mil pesetas.

En Llivia, que cuenta con la farmacia más antigua de Europa, se estudió la puesta en marcha de una Casa de Cultura, que se espera se haga realidad pronto.

La última jornada del viaje del Gobernador Civil y el Presidente de la Diputación por la Cerdaña tuvo por objetivos los pueblos de Planolas, Caralps y Campellas. En Planolas se inspeccionaron las obras de la Casa de Deportes y Cultura, con teatro, sala de conferencias, piscina, biblioteca y campo de tenis. En el curso de esta detenida visita, el señor Pagés dictó las disposiciones oportunas para que se informe al servicio provincial correspondiente sobre el hallazgo de unas sepulturas al parecer de carácter prehistórico.

En Campellas se procedió a la inauguración de la nueva central telefónica, terminada la cual las autoridades marcharon hacia Caralps, donde se estudiaron los problemas de electrificación que tiene planteado el pueblo. El importe de las obras inauguradas en este viaje asciende a un total de doce millones de pesetas.

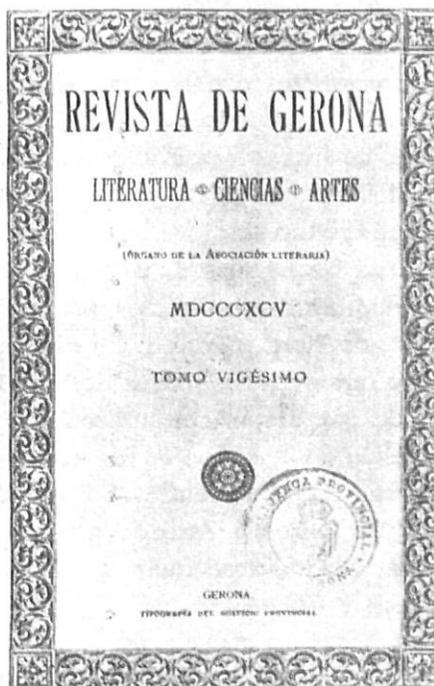
REVISTAS CULTURALES PUBLICADAS EN GERONA

Por ENRIQUE MIRAMBELL

El Renacimiento catalán cristalizó en Gerona con la fundación de la Asociación Literaria y la publicación de la *Revista de Gerona*. Del impacto que los hombres de la Revista produjeron en la historia cultural de nuestra ciudad tenemos pruebas manifiestas, de tal forma que después de más de medio siglo de la desaparición de la Asociación Literaria y de la *Revista* se habla de su labor como de una cosa de actual vitalidad.

No vamos a tratar una vez más de la Revista y de sus hombres; mucho se ha dicho ya de ellos y no es cuestión de repetir. En esta ocasión nos ocuparemos de las publicaciones culturales aparecidas en Gerona desde la época de la Revista, la mayor parte de ellas debidas a un espíritu continuador de aquella obra cultural realizada por los hombres de la Revista. Muchos fueron los intentos y todos resultaron infructuosos; ninguna de las revistas culturales gerundenses gozó de larga vida, hasta que en fecha reciente se fundó el Instituto de Estudios Gerundenses, que ha logrado la publicación de sus Anales de una manera asidua y lleva ya un respetable número de años de vida. Los redactores de las fracasadas revistas se lamentaban de la falta de apoyo y comprensión que hallaban en el ambiente gerundense, y ante la indiferencia de la ciudad veían desaparecer las publicaciones que se habían fundado con altas miras y con grandes esperanzas.

El ambiente cultural de Gerona en el último tercio del pasado siglo permitió que durante veinte años se publicara la benemérita *Revista*; el ambiente cultural de la Gerona de nuestros días permite también la publicación de los Anales del Instituto de Estudios Gerundenses; y más recientemente la publicación de esta nueva REVISTA DE GERONA, que hasta el momento



se ve muy bien acogida en los medios culturales, no sólo de la ciudad y provincia, sino hasta de fuera de ellas.

A continuación vamos a reseñar ligeramente las publicaciones culturales que vieron la luz en nuestra ciudad en la época que media entre la de la primera *Revista de Gerona* y la nuestra.

La primera publicación de que vamos a ocuparnos es la que llevaba el título de *Teléfono Catalán*. Se trataba de un semanario bilingüe, de vida simultánea a la *Revista de Gerona*. El primer número salió el 5 de enero de 1879, y se confeccionaba en la imprenta del Hospicio Provincial y luego en la de Paciano Torres. En el

primer número del *Teléfono Catalán* se manifiestan los propósitos de sus redactores. Dicen ellos mismos que no ouieren igualarse a la *Revista de Gerona*, pues en ella escriben personas consagradas, mientras que en la novel revista la redacción está formada por jóvenes que hacen sus primeras armas literarias en un intento de divulgación cultural. Se declaran totalmente ajenos a cualquier tendencia política y se proponen no ocuparse de otros temas que los literarios y científicos.

No obstante, los propósitos no se cumplieron, pues hay una sección de este periódico dedicada a la crítica, especialmente de la actuación municipal. Esto llevó las cosas a un mal terreno, creándose conflictos con las autoridades, cosa que lleva a la suspensión de la publicación por un período de tres meses. Finalmente, en 26 de junio de 1881, se despiden de sus lectores por enfermedad del director.

Aunque en las páginas de este periódico no figura el nombre de su director, parece que lo fue D. Vicente Piera y Tosseti. En esta publicación aparecieron poesías y artículos con firmas de personas que después alcanzaron una respetable posición en el campo de las letras y de la cultura local. Citaremos entre ellos a Pedro de Palol, Miguel Torroella, Arturo Vinardell, Francisco de A. Marull, José Dalmáu Carles, Francisco Ubach y Viñeta.

En los albores del nuevo siglo, el 16 de febrero de 1901, aparece *Gerunda*, periódico quincenal, en catalán. De formato pequeño. Se imprimía en casa de Manuel Llach y su vida fue efímera, pues el último número corresponde al 1 de junio de 1901. Se trata de una publicación muy sencilla, con algún grabado, pero con una presentación sin grandes alardes.

Aparecen en *Gerunda* las firmas de Pedro de Palol, Miguel de Palol, Arturo Girbal, Miguel Juanola, etc.

Al año siguiente nos hallamos con un intento bastante más logrado; se trata de *Vida*, impresa en el taller de Masó, se publicó quincenalmente durante un año entero. En ella figuran firmas muy representativas para nuestra cultura local y algunas de notables relieve en el campo de las letras, tales como Prudencio Bertrana, José Adroher, Santiago y Rafael Masó Valentí, Bofill y Matas, Busquets y Punset, José Carner, José



Franquet · Serra, Rafael Gay, José Pou y Batlle, Santiago Rusiñol, Joaquín Ruyra, Juan B. Torroella, Federico Trigás, Antonio Viver, Juan Maragall, etc.

La categoría de *Vida* es muy notable, y define muy bien los ideales de un grupo muy selecto de hombres de letras. Lástima que la vida de esta publicación no fuera más larga.

El primero de abril de 1907 ve la luz pública el primer número de *Lletres*, impresa en los talleres de Dalmáu Carles, y más tarde en los de Dolores Torres. De presentación muy esmerada, con papel de muy buena calidad. Su categoría literaria es muy apreciable. Escriben en esta revista Prudencio Bertrana, Carlos Rahola, Federico Rahola, Joaquín Pla, Xavier Montsalvatje, Gabriel Alomar, Eduardo Girbal, Juan Maragall, y aparecen en ella traducciones de Verlaine, Ibsen, France, etc. Además de los artículos originales figura una sección de noticias literarias y culturales y otra de crítica de libros.

En 1913 vemos otro intento muy apreciable; esta vez con el acreditado título de *Revista de Gerona*. Pero el éxito fue el mismo de las publicaciones anteriores. Esta *Revista de Gerona* empezó a publicarse muy modestamente, pero fue mejorando de una manera muy notable. Se publicaba semanalmente, aparecían en ella algunas ilustraciones, y tenía una sección depor-

tiva. Se imprimió en los talleres de Dalmáu Carles.

En esta segunda *Revista de Gerona* se publicaron trabajos firmados por Miguel de Palol, Joaquín Pla, Luis G. Pla, José Carner, A. Viver, Mn. Vicente Piera, Rafael Masó, Tomás Noguera Musqueras, Francisco Montsalvatje, Narciso Masó, Mn. Antonio Navarro, Federico Rahola, José M.^a de Sagarra.

En 26 de julio del mismo año 1913 sale el último número desde el cual el cuerpo de redacción se despide de sus lectores. En esta despedida hay una amarga queja por el poco interés que tiene Gerona por esta clase de publicaciones. Se refiere a las revistas *Vida*, *L'Enderroch*, *Armonia*, *Lletres*, *Studi*, *Lectura*, todas ellas de vida muy efímera; intento tras intento en un noble empeño que no llegaba a cuajar.

Para recoger la actividad de la *Revista de Gerona*, la publicación musical *Scherzando*, crea en su seno una sección literaria, en la que continuaron sus actividades algunos de los escritores de la *Revista de Gerona* y en la que terminaron de publicarse algunos artículos que en ésta habían empezado.

Scherzando fue una notable revista musical cuya publicación se inició en 1906 y que duró hasta 1935, gracias especialmente al esfuerzo de

D. Tomás Sobrequés. Firman artículos las más prestigiosas figuras del campo musical, no sólo de Gerona y sus comarcas, sino también de Barcelona e incluso de fuera de la región. Figura una sección de crítica de libros, que en los últimos años corría a cargo de Santiago Sobrequés.

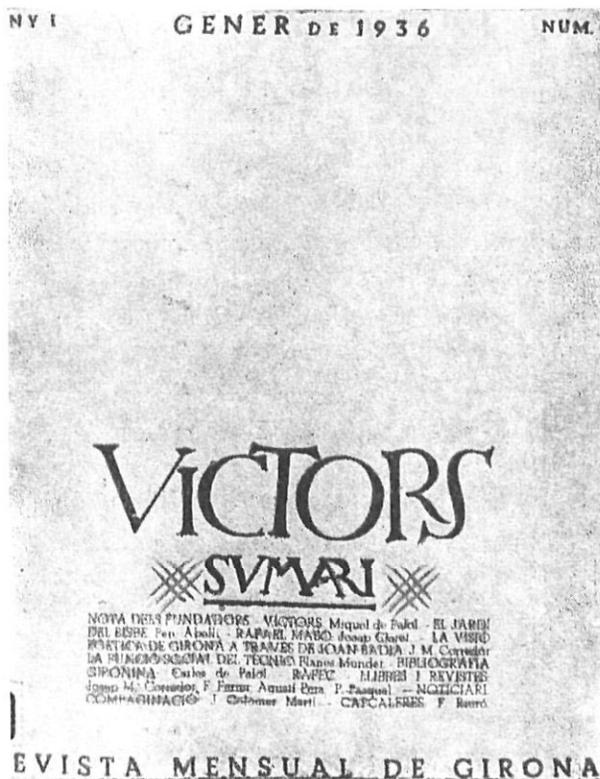
En septiembre de 1914 empieza la publicación de *Cultura*, mensual, en la imprenta de Dolores Torres. Su director fue José Tharrats. Publicaron trabajos Miguel de Palol, Carlos Rahola, Xavier Montsalvatje, Santiago Rusiñol, Joan Alcover, Víctor Catalá, Rubén Darío, Tomás Carreras Artau, Lorenzo Riber. Además de los trabajos originales publicó traducciones de notables escritores extranjeros. La presentación material era muy lujosa, con una impresión extremadamente cuidada. Su vida fue corta como la de todas las publicaciones del mismo carácter.

Después de una larga pausa hallamos un nuevo intento con la aparición de *Victors*, publicación mensual que tuvo corta vida, concretamente desde enero hasta mayo de 1936. Pero los cinco volúmenes de esta revista de vida tan efímera tienen un valor muy estimable. La impresión y la presentación son cuidadosísimas. Algunos de los temas tratados tienen todavía ahora actualidad. Lástima que su vida no pudiera ser más larga. Dirigió *Victors* D. Carlos de Palol, y en sus páginas publicaron trabajos un grupo de jóvenes gerundenses algunos de los cuales han alcanzado posteriormente destacada posición en el campo de nuestra cultura. Destaquemos a Vicens Vives, Santiago Sobrequés, Guillermo Díaz Plaja, Pedro Pericay, Roig y Llop, Corredor, Batlle y Prats, Valentí, etc.

Con la desaparición de esta revista queda cerrada esta serie de intentos que hemos visto sucederse desde que dejó de publicarse la primera *Revista de Gerona*.

Posteriormente, los Anales del Instituto de Estudios Gerundenses, en el aspecto científico, y la REVISTA DE GERONA con un carácter más divulgador, han podido lograr que fuera una realidad lo que no pudo llegar a serlo durante la primera mitad de nuestro siglo.

Algunos de los jóvenes elementos que hicieron sus primeras armas en aquellas publicaciones que merecieron más suerte y mejor trato del que recibieron, hoy, en plena madurez intelectual, colaboran en los Anales y en la REVISTA DE GERONA.

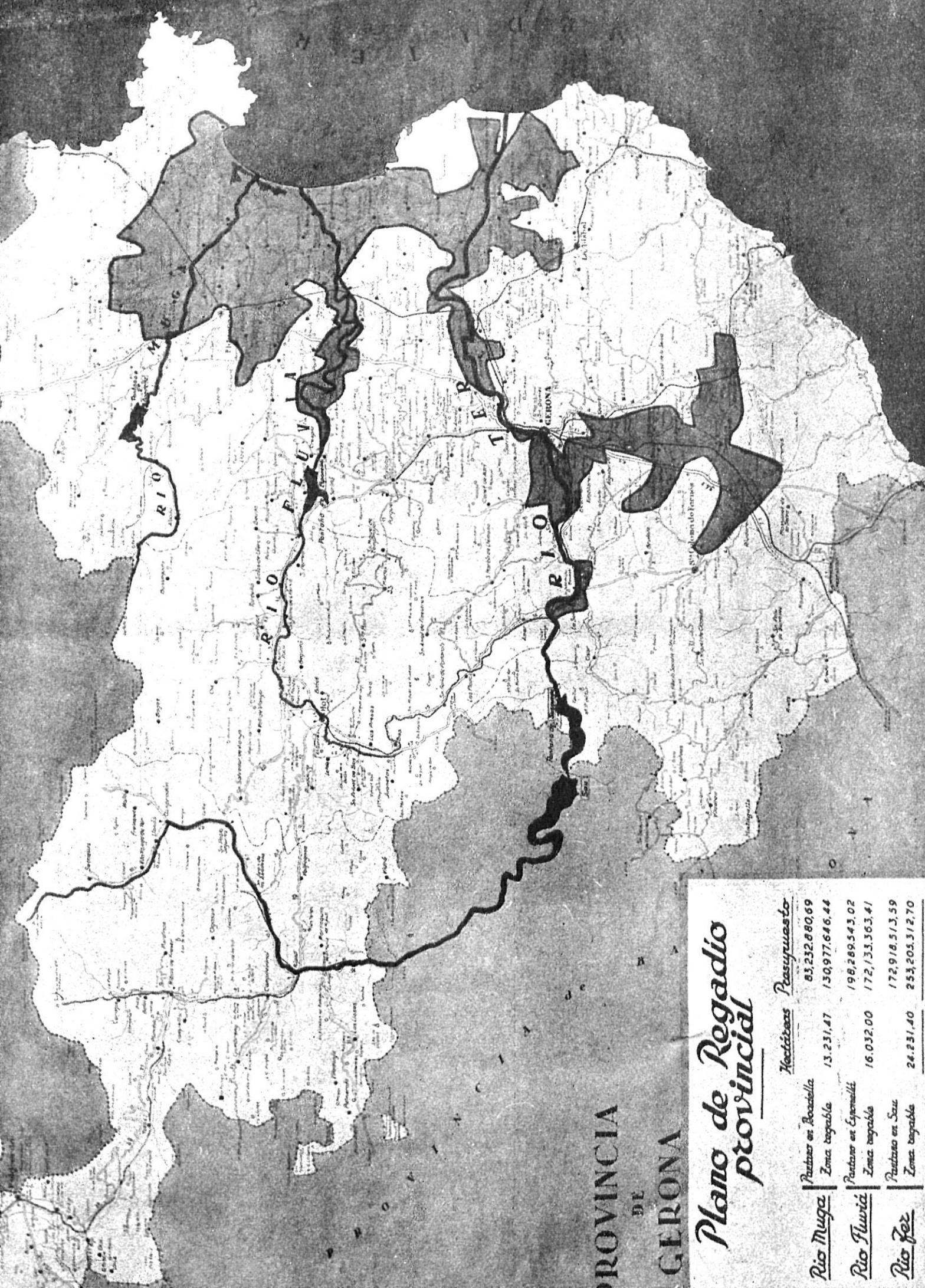


NOTICIARIO

- 1** El Ministro de la Vivienda, don José María Martínez Sánchez Arjona, ha recibido a una Comisión de Gerona, presidida por el Gobernador Civil, Presidente de la Diputación, Delegado de la Vivienda y otras personalidades. La Comisión sometió a la consideración del Ministro un amplio y detallado Plan de ordenación de la Costa Brava. Plan que se halla en período de avanzado estudio y de próxima realización.
- 2** En reunión celebrada por el Consejo del Banco de Crédito, se ha concedido un préstamo de más de doce millones de pesetas al Ayuntamiento de la ciudad. Dicho préstamo estará dedicado a la urbanización de la calle del Hospital, Hospicio, iluminación de la Gran Vía de Jaime I. La noticia causó gran satisfacción en la ciudad.
- 3** Gran satisfacción causó la noticia de que en el Consejo de Ministros celebrado a mediados de noviembre, fue aprobado un decreto por el que se acordó la realización de un Plan de construcción de ciento cincuenta mil viviendas, habiendo correspondido dos mil quinientas a nuestro provincia.
- 4** Con asistencia de representaciones de las primeras autoridades, y personalidades culturales, se ha celebrado el «Día del Maestro». Pronunció un brillante parlamento, glosando la figura del maestro el Inspector de Enseñanza Primaria, don José María Castro Martínez. A continuación fueron entregados los premios a los vencedores de los distintos concursos celebrados. Se impusieron las siguientes condecoraciones: la Cruz de Alfonso el Sabio, en su categoría de Caballero, a don Enrique Custal, maestro de Salt; a doña Ana Plaja, maestra de Corsá; y la Medalla de la Orden de Alfonso el Sabio, en su categoría de Caballero, a don Juan Gomis, maestro de Garriguella. Finalmente, el «Orfeo Cants de Pàtria» del Fomento de Cultura, interpretó diversas composiciones musicales, que fueron muy celebradas.
- 5** Con asistencia del señor Obispo, doctor don José Cartañá, del Secretariado Nacional de las Obras Misionales, doctor don Joaquín Goiburu, y de otras personalidades, se inauguró en la Sala de Exposiciones de la Caja de Ahorros Provincial, una exposición Misional. Numeroso público desfiló ante la misma, y pudo percatarse de la gran labor Misional de la Iglesia, de sus problemas y realizaciones y proyectos. La inauguración fue presidida por las primeras autoridades.
- 6** Ha estado en Gerona el Inspector Nacional de la Obra Sindical del Hogar y Arquitectura, don Enrique Paniagua, quien ha girado visitas propias de su función en los Grupos de viviendas de la expresada Obra en Las Planas, Cassá de la Selva y Palamós.
- 7** En las elecciones municipales celebradas en nuestra ciudad, resultaron elegidos para concejales los siguientes señores: por el tercio familiar, don Felipe Sánchez Babot, don Alberto Casellas Condom y don Jaime Veray Pallimonjo. Por el tercio de representación sindical, don José Tarrés Vives, don José Vázquez Padrós y don Ernesto Gusinyer. Por el tercio de representación corporativa, don Francisco Javier Alberch, don Joaquín Pla Dalmau y don Enrique Mirambell Belloc.
- 8** Con motivo de las Fiestas de Perpignan, varios artistas gerundenses se trasladaron a aquella ciudad francesa para presentar a los aficionados locales sus obras de arte. Ello constituyó un paso más hacia el acercamiento que las autoridades de Gerona y Perpignan vienen pregando y convirtiendo en realidades. Los artistas gerundenses entablaron conversación y expusieron sus puntos de vista artísticos con los aficionados franceses.

PASCUAS





PROVINCIA
DE
GERONA

*Plano de Regadio
provincial*

	<i>Hectáreas</i>	<i>Pasivuesto</i>
<u>Rio Muga</u>		
<i>Pantano en Rosadella</i>	83,232,880,69	
<i>Zona regable</i>	13,231,47	130,977,646,44
<u>Rio Fluviá</u>		
<i>Pantano en Espinallá</i>	198,289,843,02	
<i>Zona regable</i>	16,032,00	172,133,363,41
<u>Rio Fer</u>		
<i>Pantano en Sau</i>	172,916,513,59	
<i>Zona regable</i>	24,231,40	253,203,312,70

REGADIOS

El Plan de regadíos de la provincia está concebido para saciar la sed de nuestros campos, colmar las ansias de nuestros agricultores y aportar a la economía nacional una colaboración de gran estima.

El Plan constituye una inversión pública cuya rentabilidad, e interés nacional, por tanto, se halla plenamente justificado con la garantía de las siguientes consideraciones técnicas plenamente aceptadas:

Deben destacarse las condiciones especialmente favorables, completas y armónicas que presenta la zona regable del Ampurdán, Gironés y La Selva, de la Provincia de Gerona, tierras que gozan de climatología mediterránea, excepcionalmente llanas, suficientemente profundas de adecuada composición, buenas condiciones agrológicas, apropiadas para el regadío, surcadas por una densa red de comunicaciones, entre éstas una carretera de primer orden y un F. C. de enlaces internacionales, adosada al Mediterráneo, y con puertos en éste, lindante con Francia; próxima al mercado barcelonés, con población agrícola laboriosa, habituada al riego y con ansia de éste, como lo pregonan multitud de elevaciones particulares y las zonas regadas en cultivo. Esta zona se encuentra además próxima a sus posibles embalses alimentadores y a cotas muy bajas que permiten la utilización energética anterior a las tomas de los riegos, de las aguas reguladas. Que, como complemento y remate, encanta la belleza del paisaje y brilla la fama turística mundial de la Costa Brava. Cuanto procede significa economía, rapidez y seguridad de éxito en la transformación y un interés no regional sino ampliamente nacional, por las exportaciones de productos y los ingresos de un turismo de inmensas posibilidades.

A dicho Plan hay que asociar, por otra parte, las posibilidades de producción de energía eléctrica, muy importantes del conjunto de Sau-Susqueda-Pasteral, que unidas a las más modestas de los pie de presa del Muga y del Fluviá representan una masa que excede de 300 millones de Kwh. anuales.



CRÓNICA INFORMATIVA DE OLOT

La Caja de Ahorros de la Diputación inaugura sus oficinas

Con gran solemnidad y ante la más entrañable acogida por parte de los olotenses, fueron inauguradas las nuevas oficinas de la Caja de Ahorros de la Excma. Diputación Provincial, en el nuevo y suntuoso edificio que dicha entidad ha erigido en pleno centro urbano olotense, junto a la Plaza Mercado. La ceremonia, honrada con la presencia del Excmo. Sr. Presidente de la Diputación gerundense, D. Juan de Llobet Llavari, acompañado del Director General de la expresada Caja y miembros del Consejo de Administración de la misma, dio margen a que el Sr. de Llobet patentizara el cariño que hacia Olot sienten nuestra Corporación Provincial y su Caja de Ahorros, siendo sus elocuentes palabras acogidas con inenarrables aplausos.

Una vista a este colosal edificio que debemos a aquellas beneméritas Corporación y entidad, acredita perfectamente que se trata del primer edificio importante con que Olot cuenta, con factura, además, concienzudamente modernista. El primer paso para el Olot del futuro, renovado e incorporado a las nuevas consecuencias arquitectónicas. Y el primer paso para el soñado nuevo y gran Hotel, por que allí radican las instalaciones para un Hotel de 80 habitaciones, a todo confort, y con todos los más modernos y cómodos servicios.

El acto, al que asistieron las autoridades locales y las más calificadas representaciones, constituyó un señalado éxito y una fecha histórica para el desarrollo de esta industriosa ciudad del Fluviá.

Santa Cecilia, faustamente celebrada

La «Asociación de Música» honró a su Patrona Santa Cecilia, como es en ella tradicional. Tras la Misa y una reunión de confraternización, ofreció a sus socios un magnífico Concierto a cargo del «Quartet de Corda Olot», la primera agrupación sinfónica olotense, que constituyó un acontecimiento artístico de señalado éxito, tanto de concurrencia como de crítica. También el «Orfeón Popular Olotense» celebró, en la misma coyuntura, una Misa cantada y una selecta velada artística en su local social, actos en extremo concurridos.

El Museo Arqueológico Municipal

Una buena noticia la constituye el acuerdo municipal olotense de proceder a una reorganización y positiva mejora, que tanta falta hacía, del Museo Arqueológico de la Ciudad. Apelando al concurso de los servicios técnicos correspondientes de la Diputación, y, de una manera positiva, a los del infatigable Miguel Oliva Prats, Olot va a ver coronadas sus aspiraciones de tener un Museo de esta clase, a la altura de lo que Olot mismo requiere. Daba pena la actual situación de esta institución local, caída en un ostracismo e inferioridad que no podían continuar. Era hora ya de que se diera el paso decisivo en pro de este Museo y ahora parece que, al fin, nos hallamos «en órbita». Nos congratulamos de tan magnífica noticia.

Instituto de Estudios Históricos

Si en Figueras tiene vida edificante el Instituto de Estudios Históricos Ampurdaneses, donde contamos con entrañables amigos, si en Gerona sigue su noble ejecutoria el Instituto de Estudios Gerundenses, ¿por qué Olot no cuenta con el necesario Instituto de Estudios Olotenses? El actual Patronato de Estudios Históricos Olotenses es, a todas luces, menguada reminiscencia de ello, lánguido y sólo reducido a un Concurso anual al que ya viene siendo peculiar de cada año el que concurra un solo concursante. Poca cosa para lo que Olot requiere.

Éxitos olotinos

La «Feria del Dibujo» que por San Lucas (18 de octubre) viene celebrándose en Olot, es ya toda la consumación de un reiterado éxito. Tanto, que ya en Gerona ha surgido este año, con la colaboración de los propios artistas olotinos, su «Feria bis», en plenas Ferias de San Narciso. Lo celebramos infinito y más aún su consumada proyección hacia Perpiñán, gracias a los artistas gerundenses.

El Certamen Agrícola e Industrial, sito en «Bolerias Arau», es otra esplendente realización, ya arraijada, en plenas Ferias de San Lucas, que presenta visos de sentar sus lares como institución renovadora de las propias Ferias.

Nuestros artistas han conseguido distinguidos trofeos en el Concurso Provincial de Arte de las Ferias de San Narciso, y en otros destacados comicios artísticos de esta Provincia. Sería prolijo enumerarlos, pero sí que es obligado constatar que en todas las manifestaciones de arte más destacadas de esta Provincia, Olot acusa una primacía indudable a través de sus valedores de la paleta y el lápiz, especialmente.

Marqués, Xargay, Vivó, etc.

Marqués, el artista gerundense varias veces galardonado, disertó admirablemente en una de las reuniones de la Peña artística local «Cràter d'Art». Triunfó plenamente.

De Emilia Xargay son constantes los estímulos que recibimos los olotenses. De Carlos Vivó, el discutido y admirado Vivó, aguardamos una interesante conferencia que comentaremos aparte.

La familia artística gerundense ha establecido, ya, un a modo de «puente» artístico, maravilloso puente, que enlaza la volcánica Olot con la inmortal Gerona. Semejante «puente» quisiéramos ver con respecto a Olot y el Ampurdán, y no cesaremos en nuestro empeño de lograrlo.

La Villa de Hostalrich

Por JAIME PUMAROLA

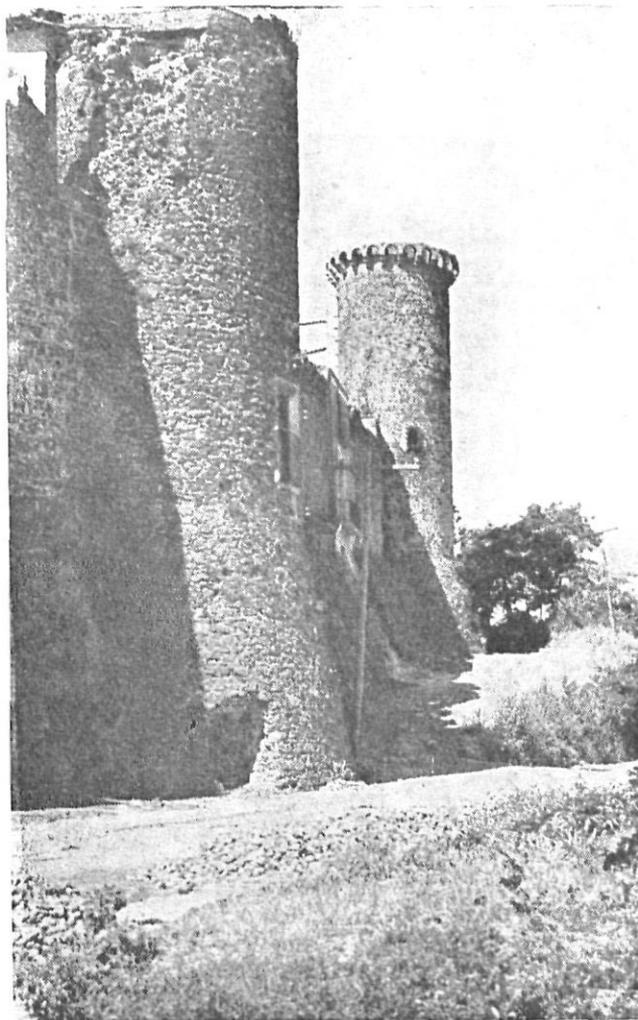
Sin duda alguna la villa fortificada de Hostalrich, por su situación estratégica y dominando el antiguo camino de Barcelona-Gerona a Francia, es una de las fortalezas más sobresalientes en la historia de nuestra patria.

Algún historiador lamenta la pérdida de aquella plaza el día 7 de noviembre de 1809, en que los franceses atacaron aquella villa con un ejército de 4.000 hombres, adueñándose de ella con suma facilidad por haber partido el grueso de sus fuerzas en dirección a San Celoni, saqueando e incendiando sus viviendas y llevándose consigo los víveres que encontraron dentro del recinto.

Esta pérdida facilitó en gran manera el plan del invasor y precipitó la capitulación de la plaza de Gerona. No obstante, hay constancia de que la pequeña guarnición que quedaba dentro de la plaza se hicieron fuertes en la iglesia y el sacerdote Mosén Pedro Xifra, atrincherado en la torre de «Arara» causó muchas bajas al invasor.

No puede precisarse el origen del Castillo de Hostalrich, tenemos una simple nota de 17 de febrero de 1106 en la cual Gerardo Poncio, vizconde de Gerona-Cabrera, juró a Ramón Berenguer, conde de Barcelona, no edificar durante su vida ningún castillo en el lugar de «Quota vel Ostalrich»; pero sabemos que Hostalrich se hallaba en dominio de los Cabrera y que éste fue fortificado a mediados del siglo XII, en el cual aparece el «Castro Ostalrico» en una donación hecha por el vizconde Gerardo de Cabrera en 1145 y ensalzadas sus gestas en una de sus composiciones por el trovador catalán Guillermo de Bergadá, por ellá el año 1175.

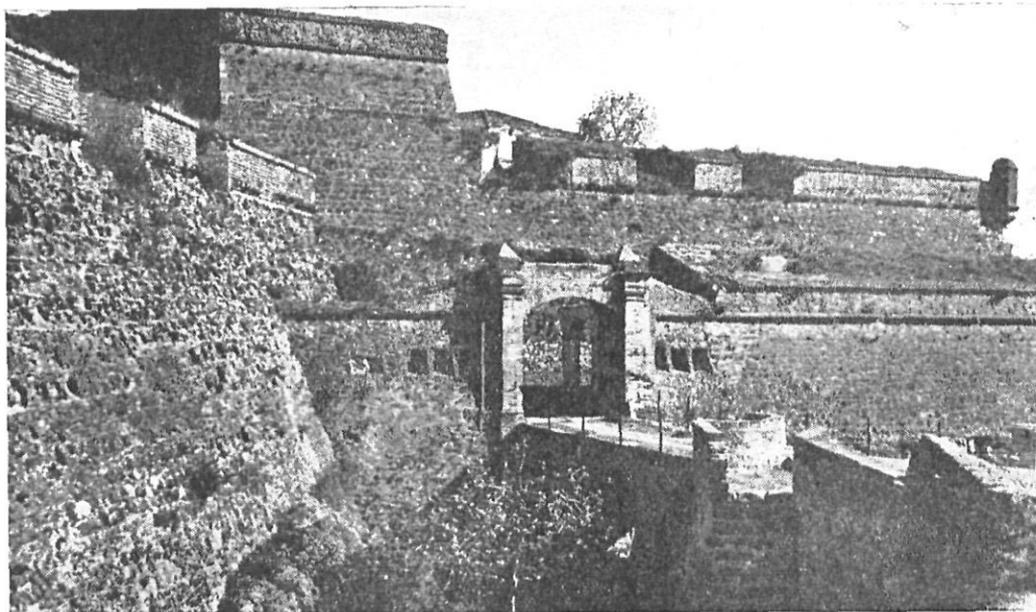
No faltó la participación del castillo de Hostalrich en las luchas feudales del siglo XII, entonces perteneciente a Poncio III de Cabrera, conocido en la literatura catalana con el nombre de



Hostalrich. — Murallas.

Guerau de Cabrera, de temperamento violento; sus obras son sátiras mordaces e incluso mal intencionadas; con su carácter irresoluto, nada tiene que ver, pues, su falta de obediencia a la autoridad y al mismo rey Alfonso II de Aragón y I de Barcelona, el cual se ve obligado a desposeerlo de su feudo y encarcelarlo (1184-1192); dos años después, 28 de agosto de 1194, el rey le restituía el castillo de Hostalrich junto con los de Santisclé, Torcafetó, Avellana y Mediona.

Un siglo más tarde, Hostalrich vive uno de los momentos más dramáticos de la historia de Cataluña: Felipe el Atrevido, de Francia, había invadido gran parte del Ampurdán y comarcas gerundenses; el rey Pedro el Grande se establece en el castillo de Hostalrich. Dice Desclot en su crónica: «Tots los barons e tots los rics homens de Catalunya» se reúnen en aquella plaza para ofrecer resistencia al ejército francés caso de proseguir su avance hacia Barcelona.



Hostalrich. — Castillo.

Esto sucedía en 1925. Hostalrich era considerado por el rey como un baluarte inexpugnable caso de un ataque que se creía inminente, por lo cual nos hace suponer constituía una de las fortificaciones más eficaces de Cataluña, aparte de las que quizá fuesen perfeccionadas o aumentadas en aquella época, ya que en 1306 Jaime II saca a traslucir antiguas escrituras hechas con anterioridad por sus predecesores de no levantar fortificaciones ni castillo alguno, mandando derruir las; no obstante, a los dos meses dejaba sin efecto dicha orden y no sólo autorizaba su conservación, sino que concedía licencia para ampliarlas si era necesario.

En 1392, se autoriza a Bernardo de Cabrera a restaurar, limpiar las murallas y fosos; por lo visto, no escapaba a los monarcas la importancia de este recinto amurallado situado en un sitio clave, y, en 1459, Juan II concede determinados impuestos y rentas propias de la Corona de Aragón para que sean restauradas las fortificaciones.

En 1462, la reina Juana Enríquez, esposa del mencionado monarca, reside unos días en el castillo y se percató de la eficacia de sus defensas.

Estalla la guerra con la Generalidad. El 12 de mayo, la reina manda al conde de Mediona 200 hombres para su defensa, al mismo tiempo que Francisco de Verntallat había recibido orden de aproximarse a Hostalrich para asegurar su abastecimiento. Al día siguiente los diputados y

consejeros de Barcelona enviaron un emisario a Hostalrich con el fin de obtener seguridad de acogida al ejército de la Generalidad a su paso para Gerona. El día 20, fuerzas del mencionado ejército, al mando del capitán Pedro Belloch, llega a San Celoni, y los de Hostalrich, aunque no de forma clara, contestaron que no abrirían sus puertas.

El día 22, Belloch, con 500 hombres, llega a las puertas de Hostalrich que no se abrieron, si bien no fue disparado un solo tiro. Ante esta situación los de la Generalidad se dedicaron a cortar los viñedos y el trigo de los campos, comunicando que no cesarían su labor destructora hasta entrar en el recinto.

Ante tal desastre y consiguiente pérdida de las cosechas, dejaron paso a Belloch, el cual se apoderó de la plaza, haciendo prisionero al conde de Módica.

Durante un período de tiempo pasa a poder de unos a otros, hasta llegar, por espacio de ocho años, vinculado a la Generalidad.

Eso explica el interés de los señores feudales en levantar castillos y poblaciones fortificadas y la preocupación del rey ante el temor de perder el libre ejercicio de su soberanía.

La realidad exigía un castillo a Hostalrich; el río forma un declive protegido de este a oeste por los importantísimos castillos de Blanes, Palafolls, Hostalrich y Montsoliu, todos ellos vinculados de forma más o menos directa al linaje de los Cabrera.

Dentro del recinto de sus murallas se abrían dos puertas, la primera llamada de Barcelona y la segunda de los Bueyes, con buenos torreones en los flancos; en el centro, una amplia plaza de armas que permitía la rápida distribución de sus fuerzas.

En su estructuración puede observarse diversas etapas de su construcción, ya que algunas, pertenecientes a la Edad Media, fueron ampliadas con algunos baluartes de época más reciente y otras llevadas a cabo durante los años de la Guerra de Sucesión que deberían prolongarse a lo largo del siglo XVIII.

Sus murallas y torres se hallan bien conservadas; la torre principal, llamada de Arará o torre «dels presos», por haber sido habilitada para cárcel, es quizá la que ofrece mayor prestancia a este conjunto monumental: mide 33 metros de altura, 38,68 de circunferencia exterior, 12,32 de diámetro y 18,85 de circunferencia interior por 6,08 de diámetro. Sus muros miden 3,30 metros.

Sus calles ofrecen un aspecto de fortaleza medieval encantadora, siendo digno de hacer constar las ventanas y balcones abiertos al lado de las torres y que corresponden a edificios enclavados precisamente en la propia muralla, y la nomenclatura que aparece en la fachada de algunas casas habitadas en aquellos tiempos por los militares más destacados, como así puede leerse «Capitán», «Gefe», «Oficial».

En la época de la Dictadura militar de 1923-1930 fue abandonada dicha fortaleza por considerarse faltada de todo interés militar y estratégico y el Municipio adquirió todos los terrenos e incluso el castillo, que ha pasado a ser de su propiedad particular.

A pesar de todo se conserva buena parte de su antigua fortaleza, digna de una concienzuda restauración por constituir un conjunto monumental destacado en las gestas heroicas que la historia le ha conferido.

Las torres y murallas han sido declaradas de interés nacional y la Excm. Diputación de Gerona ha hecho un importante donativo para su reparación y conservación.



CRÓNICA DE FIGUERAS

HOMENAJE POPULAR A JUAN MARAGALL

Por GUSTAVO GARDELLA

En estos tiempos en los que la Economía parece avasallar a la Política, en los que la multitud manda imponiendo gustos no siempre selectos, resulta consolador apreciar cómo la superficial aridez que se observa en la gente ante las manifestaciones artísticas de calidad, deja paso a un rescoldo vivo, quizás más sentido que comprendido, el cual asoma a flor de piel cuando la ocasión lo merece. Y la ocasión vino, en nuestra ciudad, con el homenaje que todavía debíamos a Juan Maragall. Fue un homenaje cálido, amoroso, noblemente popular. En tal día vimos claro, una vez más, cómo los poetas siguen conduciendo pueblos, hoy, cuando apenas nadie lee poesías.

Figueras tuvo un bello gesto el día 22 de noviembre. Organizado por nuestra veterana Entidad, la Sociedad «Casino Menestral Figuerense» a través de su Sección Cultural, con el patrocinio del Excmo. Ayuntamiento, la ciudad recordó al poeta. La jornada resultó apretada de actos y resonancias magallianas, tanto, que apenas podemos dar aquí más que una sucinta idea.

A mediodía, ante numeroso público, se descubrió una lápida en la calle que lleva el nombre de Maragall, costeada por la Sociedad organizadora, cuyo Presidente, don Antonio Guasch, presidió la ceremonia durante la cual el Alcalde, don Ramón Guardiola, pronunció unas palabras alusivas al acto. El Coro infantil «Germanor Empordanesa» ofreció unas flores ante la lápida e interpretó varias canciones junto con el Conjunto Vocal de la propia Entidad. El momento culminante lo constituyó, sin duda, el recitado del «Cant Espiritual», a cargo del director del elenco «Arlequín», Tony Montal. Para terminar, la cobla «La Principal» de Figueras interpretó una audición de sardanas.

Por la tarde, el Coro de la Sociedad «Erato» se sumó al homenaje interpretando varias escogidas piezas de su repertorio y la misma cobla «La Principal» dio una segunda audición de sardanas, escogidas entre las que Maragall había puesto letra.

Por la noche, en el gran salón del Casino Menestral, tuvo lugar un acto académico que congregó a lo mejor de la ciudad. Formaban parte de la Presidencia el Ilmo. Sr. Alcalde y Director de «Revista de Gerona», don Ramón Guardiola Rovira, el Teniente Alcalde, Delegado de Gobernación, don Luis Roquet Sallés, el Concejal Delegado de Cultura don Francisco Garre Corominas, Presidente del Casino don Antonio Guasch, Delegado Comarcal de Información y Turismo don Joaquín Gironella, y los hijos del poeta don Juan Antonio Maragall y esposa y doña Magdalena Maragall. Había también representaciones del Sr. Comandante Militar de la Plaza y del Sr. Comisario de Policía, componentes de las Juntas de la Entidad organizadora y muchos periodistas.

Con el local abarrotado de público, abrió la sesión el conocido poeta ampurdanés don Carlos Fages de Climent, quien glosó el tema «La seva visió de l'Empordà», con el ameno estilo que le es característico. Seguidamente el Rvdo. P. don Juan B. Bertrán leyó un muy bien documentado estudio acerca de «La seva sensibilitat religiosa». A continuación el escritor don Fernando Garrido Pallardó habló sobre «Su prosa castellana», en la que Maragall brilló a gran altura pese a su origen catalán. Por último, el periodista don Narciso Pijoán Gómez disertó sobre «Teatre», ciñendo el tema a la obra «Nausica», de la cual, como final del acto, la Agrupación «Arlequín» del Casino Menestral puso en escena un fragmento, con la gran presentación, justeza y maestría a que nos tienen acostumbrados su director y todos los componentes. Tanto los cuatro oradores como el cuadro escénico recibieron entusiastas aplausos de la concurrencia que llenaba el amplio salón.

Cerró los actos el Alcalde don Ramón Guardiola con palabra brillante y sentida que arrancó también largas ovaciones.

Creemos que Figueras —y el Ampurdán— le siguen debiendo mucho a Maragall. Ahora tiene ya aquí una lápida además del nombre en una calle, pero desde ese día son muchos más los que le conocen, los que lo leen y aprecian. Sin embargo, nadie ha hablado como lo hizo él del Ampurdán y de nuestras gentes, ni nadie ha dado a conocer fuera de nuestro terruño, con tan eficaz cariño, la gracia y poesía de nuestra llanura, de nuestra sardana, de nuestro viento, del mar y de la montaña que nos envuelven. Por todo esto seguimos debiéndole mucho, y no habrá para él mejor pago que un poco de agradecimiento de estas mismas gentes, a las que Maragall sigue conmoviendo hoy en la fibra más noble y sensible de su alma colectiva.

El yacimiento arqueológico ante Isla Pedrosa (Estartit)

Por

FEDERICO FOERSTER



Su exploración

El descubrimiento de este yacimiento se debe a buzos coraleros que en conversaciones con el Dr. J. E. Sala Matas, durante sus revisiones médicas hablaron de unas estanterías con platos y de ruedas de molino esparcidas por el fondo.

La primera inmersión de orientación se hizo en compañía de uno de los buzos del grupo Ordi, tomándose inmediatamente las señas del lugar mediante brújula y por el procedimiento pescador de puntos superpuestos en la costa. Una vez en el fondo, al que se llegó siguiendo una cuerda guía que se había echado desde la barca con una piedra atada en su extremo, se comprobó que existía una zona de roca plana cortada en vertical por un lado y que en este corte vertical habían hendiduras longitudinales que realmente daban la impresión de estanterías y que en ellas se hallaban platos campanienses. Inmediatamente se hizo un recorrido alrededor de la cuerda guía con su piedra, hasta donde permitió la visibilidad y hasta donde se pudo avanzar siguiendo accidentes orográficos destacados, obteniéndose así una primera idea de la formación del fondo en un sector de aproximadamente 10 metros de diámetro. Sobre la roca plana se observó una cantidad importante de ruedas de molino manual, piezas superiores e inferiores, así como un fragmento de ánfora en una hendidura. La visibilidad fue de unos 2 metros escasos.

Obtenida esta primera impresión se decidió realizar una exploración del fondo y recopilar los máximos datos posibles. Disponiendo sólo de los días festivos, se consideró no balizar el lugar y, además, para evitar acciones incontroladas, se decidió restringir las personas que tomaran parte en esta exploración al mínimo posible, por lo que casi todas las inmersiones se realizaron por sólo dos personas, el que suscribe y don Jorge Canals.

En las inmersiones sucesivas se logró situar siempre la cuerda guía dentro de la zona conocida y ampliar el conocimiento del terreno, hasta formar una idea vaga de extensión. Este trabajo fue enojoso por la poca visibilidad, generalmente inferior a los 2 metros y, en las grietas de las rocas, frecuentemente sólo de 0,5 a 1 m. Además, resultó el fondo muy accidentado, con rocas que subían hasta 12 m. de la superficie del mar y grietas que alcanzaban los —40 m., quedando el nivel medio a los —30 m. de profundidad. Resultó que la zona en que se situaba la cuerda guía quedaba en un extremo del campo con piezas arqueológicas y además en un lugar que se prestaba a desorientación, si no se encontraba el corte vertical mencionado en principio.

Por ello se trasladó la piedra con la cuerda guía hasta situarla en un punto más apropiado, para lo que se eligió un valle de unos 15 m. de ancho entre las dos elevaciones más pronunciadas —12 y —20 m., donde, entre otras, destaca una rueda de molino mayor y en posición vertical, a —32 metros. Situando la barca encima y manteniendo la cuerda bien vertical, se tomaron de nuevo las señas necesarias, con lo que las próximas inmersiones se iniciaron de este punto de partida. Se vio entonces la necesidad de establecer un croquis a escala, pues los que se habían confeccionado para marcar los puntos de donde se habían extraído muestras del material arqueológico servían para localizar de nuevo los lugares de hallazgo, pero sólo partiendo de zonas conocidas, por lo que su relación y, con ello, la visión del conjunto podía ser errónea. Para ello se prepararon cintas de plástico de unos 20 mm. de ancho, en color amarillo y blanco, y se colocaron en cada metro discos de plomo de los que se utilizan para precintos. Sobre estos discos de plomo se marcaron los metros en numeración romana. Además se hicieron balizas de fondo, mediante un trozo de cinta de plástico de unos 50 cm. de largo, fijándose en un extremo uno de los marchamos de plomo y en el otro extremo un trozo de corcho. Estas se colocaron en los lugares donde se habían hecho hallazgos y extraído muestras. Finalmente, para poder contar piezas frecuentes, como las ruedas de molino, se tomaron trozos de unos 3 cm. de cinta de plástico y se fijó también el marchamo de plomo. De esta forma resulta sencillo marcar rápidamente un sector con sus piezas, hacer el recuento y, si parece necesario, el croquis o las fotografías y recoger de nuevo las señas.

Siguiendo la línea de menor desnivel que cruza el área conocida, se extendió una cinta plástica de 40 m. aproximadamente, que sirve de base para establecer el plano por triangulación.

Cualquier objeto que no esté cubierto por la cinta central y cuya situación no quede, por tanto, determinada por simple lectura de los metros indicados sobre el disco de plomo más próximo, puede marcarse en el plano midiendo simplemente la distancia a dos puntos distintos de la cinta.

Para las anotaciones se estableció la siguiente fórmula, como ejemplo:

18 L 4 22 L 2 36

18 resulta el número del disco de plomo sobre la cinta base, del que se parte. L significa levante, en contraposición a poniente, para distinguir las mediciones hechas a un lado o al otro de la cinta central, que, por casualidad, lleva una dirección aproximada de Norte a Sur. 4 será la distancia medida. 22 L 2, son los datos de la segunda medición y 36 la profundidad en que se halla el punto medido, con lo que incluso se da una idea del desnivel. Para comprobación se fijaron boyas en los extremos de la cinta base y sobre algún punto característico, tomándose en superficie y con brújula, las direcciones a 3 puntos de la costa, idénticos para todas las boyas.

Midiendo la distancia entre dos de los puntos establecidos en la costa, resulta sencillo constatar, si las medidas tomadas en el fondo coinciden con la proyección que, mediante las boyas, se ha hecho a superficie. Además se obtiene la relación exacta con la costa. La exactitud depende naturalmente de la distancia de la costa y de la brújula que se utiliza.

La exploración ha dado como resultado el reconocimiento de la zona mencionada encontrándose ruedas de molino sobre una extensión de unos 45 m. de largo, platos campanienses de varios tipos en dos zonas y fragmentos de ánforas de tipos varios, así como cierto número de piezas de plomo y piedra labrada. Las muestras extraídas están en estudio de los centros arqueológicos correspondientes.



Detalle del Plano del yacimiento de Isla Pedrosa

Escala: 1 mm. = 1 m.

Los fondos marcados -36, -38 y -40 m, son planos y de lodo con arena.

Las demás configuraciones son de roca.

Las profundidades se han marcado en metros desde la superficie del mar.

O = Anforas y fragmentos de ánforas. — U = Vajilla y fragmentos — V = Piezas de plomo. — X = Ruedas de molino.

1. Fragmento (panza) de ánfora incrustado en una grieta. 2. Zona en que se halló vajilla. 3. Fragmento (panza) de ánfora incrustada en una grieta. 4. Zona en que se halló el cuello «vinaria» y el cuello «olearia», ambos con asas rotas. 5. Pieza de plomo con piedras incrustadas. 6. Barra de plomo grande. 7. Barra de plomo menor. 8. Primer anillo de plomo (menor). 9. Fragmentos (panzas) de 3 ánforas incrustadas en una grieta. Zona en que se hallaron platos y la piedra rectangular con las huellas de cuerda. 10. Cabrestante de plomo. 11. Anfora que se rompió y ha sido reconstruida. A su lado la piedra con doble canaladura y el trozo de hierro cubierto de cal. 12. Anfora depositada en Barcelona. 13. Cuello de ánfora «vinaria» depositada en Barcelona. 14. Anfora depositada Museo Gerona. 15. Anfora depositada en Barcelona. 16. Anfora depositada Museo Gerona.

AVANCE AL ESTUDIO DE LOS MATERIALES ARQUEOLÓGICOS DE ISLA PEDROSA

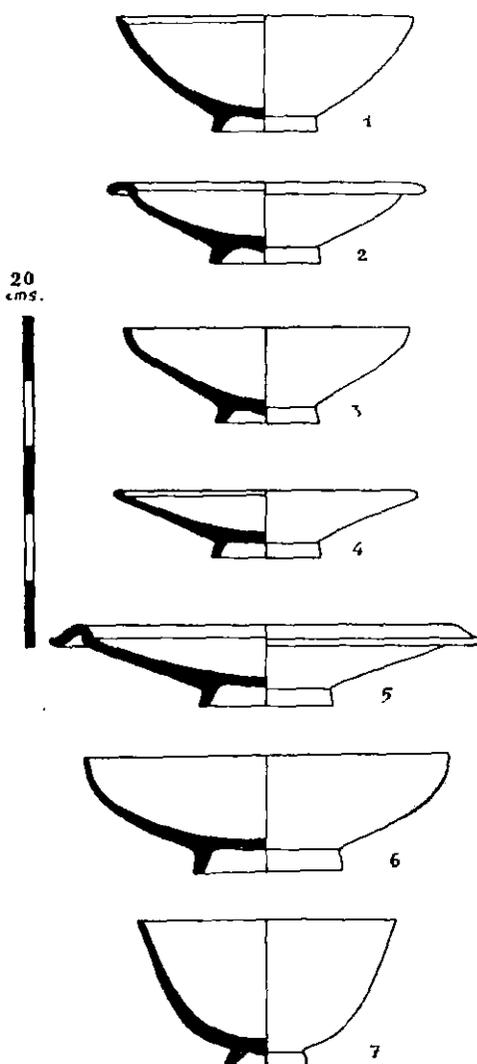
Por MIGUEL OLIVA PRAT

Las piezas arqueológicas que D. Federico Foerster Lares y sus colaboradores, muy especialmente D. Jorge Canals, han recuperado en sus trabajos de investigación submarina en Estartit, que se refieren muy probablemente a un pecio hundido en el lugar de Illa Pedrosa, término municipal de Torroella de Montgrí, y que han sido depositadas en el Museo Arqueológico Provincial de Gerona, a través de la Delegación Provincial del Servicio Nacional de Excavaciones Arqueológicas donde han sido entregados por sus descubridores, se refieren a los siguientes objetos:

43 vasos cerámicos, incluidos los completos, otros reconstruidos y los fragmentos muy incompletos que no han sido restaurados por estar cubiertos del légamo marino, fuerte incrustación y por tratarse de piezas duplicadas de las que ya figuran en la colección.

Dos fragmentos se refieren, el primero a base de un vasito troncocónico de cerámica gris de la llamada ampuritana y el siguiente a la parte superior de otro vasito de la misma clase de cerámica,

FIGURA



DE ARRIBA ABAJO: F. 33 - F. 36 (1) - F. 27 - F. 5
F. 36 (2) - F. 26 - F. 31

forma bitroncocónica con borde de boca vuelto y tres finos biselitos o bandas en relieve, típico de Ampurias y de los poblados ibéricos y yacimientos de la misma época en el Ampurdán, Gironés y Levante de Cataluña, extendiéndose todavía más hacia el interior del país, fechable hacia el 150 antes de J. C.; si bien se trata de una forma que perdura bastante tiempo y se encuentra igualmente en niveles o en yacimientos, como entre materiales que quedan perfectamente ubicados entre los años 150-100 antes de J. C.

El mayor lote de cerámica recuperado en «Illa Pedrosa» se refiere a vasos de la cerámica conocida por campaniense de tipo A, entre la que aparecen las formas siguientes: 5, 26, 27, 31, 33, 36 (1) y 36 (2), según la clasificación establecida por el profesor Nino Lamboglia en sus dos obras más fundamentales sobre la cuestión: «*Gli scavi di Albintimilium e la cronologia della ceramica romana*», Bordighera, 1950, y muy especialmente: «*Per una classificazione preliminare della ceramica campana*» (Atti di I Con-

gresso Internazionale di Studi Liguri, Bordighera, 1950).

El estudio de estas piezas cerámicas se lleva a cabo teniendo en consideración las formas evolutivas de las mismas que se derivan de sus perfiles característicos, que son los que en definitiva deben aportar la cronología de los vasos al comparar la presencia de ellos en los niveles arqueológicos que nos enseñan las excavaciones. Así, el perfil del vaso número 4 del dibujo que se adjunta (números 1 y 4 de la lámina) pertenece a la forma 5 de dicha cerámica campaniense de tipo A, de pasta rosa. Constituye esta forma, junto con la 36, una de las más frecuentes, especialmente en yacimientos clásicos del siglo II antes de J. C. En nuestras comarcas las hallamos en Ampurias y en el poblado ibero-romano de Castell (Palamós). En el mediodía de Francia aparece en las estaciones más destacadas y claves para la arqueología, para no citar sino las principales, tales como en Entremont y en las sepulturas de Saint-Rémy, en Provençe; así como en los estratos de época más reciente de Ensérune, que es un gran «oppidum» muy parecido al de Ullastret, sino que perdura más tiempo que el nuestro. En el occidente de Italia se da entre los materiales recuperados cuando la exploración submarina de la nave romana de Albenga, trabajos llevados a cabo por el Prof. Lambogliá, y en las excavaciones de la romana *Albintimilium* (Ventimiglia).

En el yacimiento de «Illa Pedrosa» aparece únicamente una sola pieza de la forma 5 entre el conjunto de materiales ingresados en el Museo Provincial de Gerona.

Otros vasos pertenecen a la forma 26 (número 6 de la tabla y 5 a 8 de la lámina) de dicha cerámica, ambas decoradas en su fondo interior por un círculo de estrías rodeando a las hojas de hiedra que en número de cuatro aparecen en el centro de cada uno de estos dos ejemplares de la forma 26.

Es frecuente este tipo de copa, además de Ampurias y Ullastret, en los yacimientos ibéricos hispánicos de La Bastida (Valencia), y en la necrópolis de Cabrera de Mataró; y para el mediodía de Francia, en Ensérune. Empezando su aparición en el siglo III, alcanza hasta finales del siglo II antes de J. C.

A la forma 27 (número 3 de la figura y 9-10 de la lámina) pertenecen otros vasos ostentando también en su interior decoración de un circulito de estrías incisas grabadas a ruedecilla y estampillas de hojas de hiedra encerradas dentro. Se trata de un perfil de copa de dimensiones menores a la precedente que, partiendo del siglo IV, se usa por todos los siglos III y II.

De la forma 31 (número 7 de la figura y 2 de la lámina) son otras piezas, ambas sin decoración. Es una vasija de perfil cónico bastante profundo que arranca del siglo III, siendo frecuentísima en *Albintimilium*, en estratos pertenecientes a los siglos II y I antes de J. C.

Los vasos de la forma 33 (número 1 de la figura y 11 de la lámina) están sin decorar. También de tipo cónico como la precedente, pero de paredes más abiertas. Es un tipo que queda ubicado en Ensérune entre los siglos II-I antes de J. C., y en Ventimiglia hacia el siglo I. En Ampurias apareció una pieza de esta forma decorada, que va hacia el siglo II antes de J. C.

Los ejemplares más abundantes han sido los de la forma 36 (1), de dimensiones pequeñas, ya que la forma 36 (2) acusa tipos de mayor diámetro (números 2 y 5 de la figura y 3 y 12 de la lámina). En esta especie encontramos ocho vasos, teniendo en cuenta que existen fragmentos que pueden pertenecer a la misma forma 36 (1 y 2), ya que se refieren tan sólo a las bases, faltando los bordes de aquéllos. Es tipo frecuente en los yacimientos citados al principio.

Esta es la clásica forma de la *paterna* con borde horizontal en tolva o curvo, forma que alcanza gran difusión y perdura desde los yacimientos del siglo III y sobre todo en el II y I antes de Jesucristo. Es un tipo de cerámica imitación de otras formas más antiguas del siglo IV, griegas, abundantísimas en los yacimientos del país y en los poblados ibéricos.

A la forma 36 (2) pertenece un vaso, que es de igual tipo que el anterior, pero de mayor tamaño.

Otros vasos son variantes de la forma 5, citada al principio.

Por lo que ha sido posible apreciar, la clasificación de estas piezas cerámicas coincide en líneas generales con el resultado obtenido por los señores Barberá y Pascual al estudiar un lote de los que ingresaron en Barcelona, procedentes del mismo yacimiento, salvo pocos ejemplares de otras formas no contenidas en aquel referido lote.

Es posible todavía llegar a mayores precisiones en un estudio más amplio, como que exploraciones sucesivas proporcionen nuevos ejemplares de formas todavía no contenidas entre el material hasta ahora recuperado por los señores Federico Foerster, Jorge Canals y sus colaboradores.

LAS ANFORAS. — El ejemplar más completo se halló en fragmentos que permitieron reconstruirlo totalmente. Es de paredes gruesas, forma ovoide abultada en la parte alta de la panza,

LÁMINA

1 - F. 5



2 - F. 31



3 - F. 36 (1)



4 - F. 5
reverso



5 - F. 25



6 - F. 26
fondo



7 - F. 26 (1)



8 - F. 26 (2)
fondo



9 - F. 27



10 - F. 27
fondo



11 - F. 33



12 - F. 36(1)



de perfil irregular, algo contrahecha, acabando con pivote. Asas pequeñas y reforzadas, cuello bajo y borde de boca en tolva. Es la clásica ánfora olearia de hacia finales del siglo II antes de J. C., alcanzando también los primeros tiempos del siglo I (fig. 2).

Dos ejemplares completos de cuerpo, pero faltos del borde de la boca, ya se acercan más a las formas primeras de la tipología establecida por Dressel para las ánforas romanas y fechables, por tanto, alrededor de la misma época que el ejemplar completo anterior.

Los fragmentos de ánforas, referidos sólo a cuellos de las mismas son numerosos. El que corresponde a un ejemplar de ánfora más antiguo se refiere a la clásica ánfora vinaria de elegante cuerpo ovoideo, cuellos y asas largas y estilizadas y borde de boca con reborde de perfil triangular, característica de finales del siglo III y primera mitad del II, muy frecuente en la Neápolis de Ampurias, en todos los yacimientos prerromanos de la costa y de la zona prelitoral catalana y que en Ullastret señala el final de ocupación de aquel «oppidum», encontrándose en los niveles más superficiales.

Para el yacimiento de «Illa Pedrosa», tratándose de un ejemplar de ánfora ya evolucionado, podemos situarla en torno a mediados del siglo II.

Dos más se acercan al ejemplar completo y es lamentable no disponer de más restos de los mismos para establecer una consecuencia cronológica, pero es seguro entran de lleno dentro de la segunda mitad del siglo II antes de J. C.

Un último fragmento se acerca al tipo Dressel 2 y es bastante corriente entre los hallazgos submarinos de ánforas en la costa gerundense. Para el mismo podemos establecer asimismo una cronología del siglo II antes de J. C.

Es del todo seguro que cuando sigan las exploraciones en el yacimiento de «Illa Pedrosa» nuevos ejemplares de ánforas completarán la serie ahora iniciada.

PIEDRA. — Dos molinos circulares completos, números 45-46 (fig. 3) y 61-62 del lote general de objetos de este yacimiento, son de forma troncocónica, labrados en piedra arenisca, compuestos de la matriz y la muela de molino. Se trata de molinos de grano, comúnmente usados para la trituración de granos de trigo. Son molinos de mano que actuaban moviendo la pieza circular por medio de un palo que se colocaba en el orificio lateral. El grano era vertido por la perforación superior y pasaba sobre la pieza troncocónica que servía de asiento a la primera. Es la clásica forma de molino de tiempos ibéricos avanzados e ibero-romanos, tipo clásico de los siglos III-II.

Es curioso señalar la presencia de un número muy crecido de esta clase de muelas de molino circular —cerca de un centenar han contado los citados buceadores— que transportaría el pecio o pecios hundidos frente a «Illa Pedrosa». Un examen cuidadoso de la piedra permitiría establecer la probable procedencia de origen de la misma.

Dos piedras más, también de arenisca, acusan forma triangular alargada en su sección y presentan unas ranuras bien marcadas para atarles a ellas unas cuerdas; probablemente se trata de piedras para colocar a los lados de la embarcación durante la operación de amarre de la misma.

METAL. — En plomo dos grandes arandelas formadas por un vástago de sección plana colocado en forma circular, cuyo uso y finalidad ignoramos por el momento, pero que sin duda son piezas componentes de la embarcación.

Una sobrequilla igualmente de plomo, que contiene cantos rodados de piedra incrustados, probablemente para suprimir el peso y regular aaquél. Se parece a otra hallada en el freo de La Encalladora, en cabo de Creus, término de Cadaqués, que está en el Museo de Gerona.

Dos vástagos de plomo de sección cilíndrica, piezas de la embarcación que, como las anteriores, falta completar su estudio.

Finalmente, un objeto de hierro, parte integrante de alguna pieza indeterminada por lo incompleto del fragmento.

Los objetos de metal citados formarían parte ya integrante de los elementos arquitectónicos de la embarcación.

El estudio de todo este material que ahora se da en resumen, será convenientemente ampliado a la luz de nuevos hallazgos, como es de desear se produzcan.

Teniendo en cuenta el lote de objetos arqueológicos hasta el momento aportados —en especial cerámica campaniense, ánforas— por las exploraciones llevadas a cabo en «Illa Pedrosa», nos hallamos, en el estado actual de la investigación, ante un yacimiento sumergido que se refiere a uno o más pecios hundidos en torno a la segunda mitad del siglo II antes de J. C.



Noticias del Ripollès

Entre las manifestaciones culturales que han tenido lugar en Ripoll desde que redactamos las últimas noticias aparecidas en esta Revista, cabe destacar de un modo singularísimo el II Concurso Nacional y V Local de Fotografía Artística, bajo el patrocinio del Ayuntamiento y con el apoyo de la Excm. Diputación Provincial de Gerona, organizado por la Sección Fotográfica del Club Excursionista Pirenaico, Delegación de Ripoll. Constituyó un éxito sin precedentes y fue presentado de una manera dignísima, con 350 obras de 127 autores.



Asimismo ha constituido un éxito de organización la II SEMANA DE ESTUDIO DEL CINE ESPAÑOL, igualmente patrocinado por el Ayuntamiento local y organizado por la Escuela de Artes y Oficios. Se superaron los defectos de organización que padeció semejante Semana de Estudio el año anterior, y ha sido muy elogiada por la Prensa española.



Continúan a ritmo acelerado las obras de construcción de la Casa de la Cultura de Ripoll, de que hablamos en el número anterior, y se espera poder proceder a su inauguración durante el próximo año de 1961.

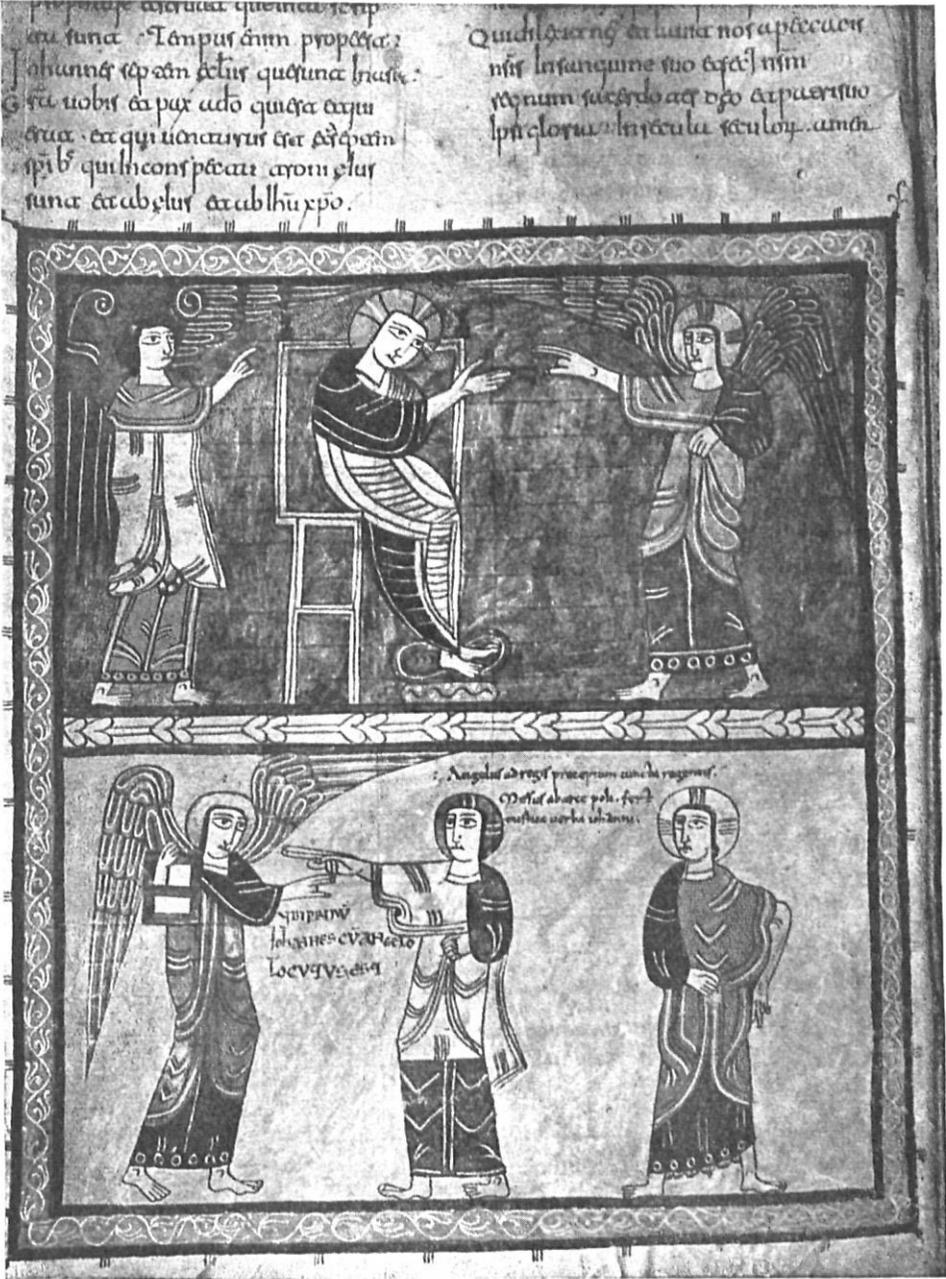


El día 15 de noviembre, en la Junta Plenaria convocada por el Patronato de las «Placas Tomás Raguer» y celebrada en el Salón de Actos del Ayuntamiento, el pleno de entidades ripollesas acordó conceder la Placa de Plata a D. Joaquín Boixés Sabatés, y la Placa de Bronce al Club Excursionista (Delegación de Ripoll).

Ha sido muy bien vista la adjudicación de ambas Placas. De sobra son conocidos los méritos de Joaquín Boixés, quien desde hace muchos años viene realizando una continua labor en enaltecimiento de nuestra Villa. Su pluma siempre dedicada a ensalzar las glorias de Ripoll, y aprovechando cuantos medios han estado a su alcance, como la radio y la escena, y sus dotes poéticas que le han llevado a alcanzar notables premios en diversos certámenes, y su labor en la Sección Literaria Mossèn Cinto y en su portavoz «El Ripollès», han obtenido muy merecidamente el premio de la Placa Tomás Raguer, el galardón más codiciado por los ripolleses y al cual el señor Boixés se había hecho acreedor. Asimismo no podía ser más acertada la elección del Centro Excursionista para la Placa de Bronce. Sus constantes desvelos en favor del excursionismo local y comarcal, y de un modo muy particular la organización del Concurso de Fotografía a que antes nos hemos referido, constituyen merecimientos más que suficientes para justificar el acierto de la elección.

JOSÉ RIEROLA ALIBÉS

Joyas del Arte Provincial



Catedral de Gerona. Códice miniado del Apocalipsis. Año 975.

Prontuario de la Prensa Provincial

AMPURDÁN, de Figueras.

N.º 926: *Santa María de Cistella*, por Joaquín Gironella. N.º 927: *Imposición de la Medalla de Oro de la Provincia al pintor Salvador Dalí*, por Norfeu. N.º 928: *El Patronato del Santo Sepulcro de Palera*, por Clodianus. N.º 929: *De la Historia de la Comarca*, por Teodoro Planas. N.º 934: *Ramón Guardiola Rovira toma posesión como Alcalde de la ciudad*. N.º 935: *Extraordinario dedicado a la vendimia y el vino*.

ANCORA, de San Feliu de Guixols.

N.º 643: *III Festival Musical en la Porta Ferrada*, por Lis. — *V Festival de Música en S'Agaró*, por L. d'A. N.º 647: *El Liceo «Abad Sunyer» prácticamente adoptado*. N.º 649: *San Feliu de antaño: Arte y ferrocarril*, por J. Soler Cazeaux. N.º 652: *Pensant Maragall*, por L. d'Andraitx. — *Maragall y Clavé*, por Tomás Roig y Llop. — *Maragall y Unamuno (orientaciones hacia la esperanza)*, por Luis Bosch C. N.º 656: *Turistas ingleses en 1921*, por J. Vallverdú A.

ARRIBA ESPAÑA, de Olot.

N.º 1.094: *Del Homenaje de Olot a Juan Maragall*. N.º 1.098: (*extraordinario*) *Olot a Maragall*, por José M.ª Mir Mas de Xexás. — *Primer centenario de la «Historia de Olot» de Paluzie*, por el Rvdo. Ramón Bonet Paluzie.

CANIGÓ, de Figueras.

N.º 77: Dedicado a la Costa Brava. *La Cruz de Vilabertrán en su nueva capilla*, por V. B. G. — *Juan Maragall*, por F. Garrido Pallardo. N.º 78: *La Bisbal: una ciudad y un arte*, por Jaime Pallas. — *El Monasterio de San Pedro de Roda y las excavaciones del Vaticano*, por José Oriol Cervera. N.º 79: *Entrando y saliendo de España*, por N. Pijoán Gómez. — *Cadaqués en la Edad Media: Los «Batlles nobles» o feudales*, por José Rahola Sastre.

EL RIPOLLÉS, de Ripoll.

N.º 172: *El Centenario de Isaac Albéniz en Camprodón*, por F. Pujol Besares. N.º 173: *Se cumplen 150 años ed la destrucción del Monasterio*. — *Explorando el Ter en bote*. — *Noticias del Museo*, por Aranguren. N.º 175: *De Ripoll al Mediterráneo por la ruta fluvial del Ter*. N.º 176: *El Doctor Torras y Bages y Gaudí*, por Frederic Ratera. — *El culto de la Preciosísima Sangre de Jesús en Ripoll*, por el Dr. R. Bonet y Llach. N.º 177: *Coses i fets de Ripoll en la seva Renaixença*, por Eudaldo Pellicer. — *La II Semana de Estudios del Cine Español (Gráficos)*. N.º 178: *Coses i fets de Ripoll en la seva Renaixença (conclusión)*. — *Refugis de muntanya en el Ripollès*, por Muntanyenc.

LUZ Y GUÍA, de Cassá de la Selva.

N.º 173: *Informe sobre el mercado corchero*. N.º 174: *El mercado del corcho en España*.

MISIÓN, de Olot.

N.º 250: *Catalina Albert (Víctor Catalá) contesta*, por J. Bantí. — *El marianismo de Gaudí*, por F. Ratera. — *Dos días en la Costa Brava*, por J. Gelis. — *Maragall por el Templo de la Sagrada Familia*, por F. Ratera. N.º 254 (*extraordinario*): *Olot a Maragall (resumen de conferencias)*. — *Prohombres provinciales*, por Volva-Indiscret. N.º 260: *El marianismo de Gaudí*, por F. Ratera (2).

RECALL, de Blanes.

N.º 934: *Francisco Folguera en Blanes*, por V. Coma Soley. N.º 936: *Póstumo homenaje a Jaime Vicens Vives*. N.º 940: *Reportatges per l'esperit*, por F. Ratera.

USTED, de Gerona.

N.º 86: *La famosa «Dança de Campdevánol»*, por L. Forn. — *La inquietud cultural en la villa de Ripoll*, por J. M. Rubio. — *Buenas perspectivas se abren en La Molina*, por J. S. P. N.º 87: *El Castillo de la Trinidad de Rosas*.

M. A. S.

SERENIDAD Y EQUILIBRIO

Por MARTA COROMINAS VILARDELL

Todas las ciudades tienen su sello, que viene dado por su historia y por su paisaje. Ambos factores influyen profundamente en el alma humana llegando a formar un carácter colectivo entre una misma agrupación. Esta es la raíz de las diferencias reales entre ciudades e incluso entre las más reducidas villas, diferencias que, a menudo, ocasionan las clásicas rivalidades entre vecinos. Este carácter flota en la ciudad, y lo aprehendemos inconscientemente, sin que nadie nos hable de ello.

Si tuviéramos que plasmar en una palabra el sello de Bañolas, yo creo que a la mayoría se nos ocurriría el nombre: SERENIDAD, a la que como consuetudina podríamos añadir: EQUILIBRIO. Serenidad que mana del paisaje, primer determinante del carácter, y ambos, principales factores de la Historia. Paisaje e Historia compenetrados, han creado en Bañolas una personalidad equilibrada y abierta a todas las tendencias e inquietudes de la vida social:

El DEPORTE significa un aspecto importante en cuanto a la formación física de la juventud. El organismo del CLUB NATACION BAÑOLAS, con un celo infatigable, cuida perfectamente de este punto desde hace años, pero con más ahinco en estos últimos tiempos en que ha logrado construir el edificio del Club, en cuya propiedad se ha dado cabida a todos los socios del mismo. Con él hemos podido recibir dignamente, durante este verano, a los concursantes de los campeonatos nacionales de remo, motonáutica, natación, e internacionales de esquí náutico.

Se han acentuado también las actividades deportivas locales con el continuado entreno infantil de natación, gimnasia, atletismo y con las competiciones locales de estos deportes. Todos los resultados deportivos e impresiones del Club, se publican en el Boletín del Club Natación Bañolas.

Otra sociedad deportiva, no menos entusiasta, es el CENTRO EXCURSIONISTA DE BAÑOLAS, de la Federación Española de Montañismo, la cual ofrece constantes atracciones para los amantes de los sanos deportes de montaña. A él deben los excursionistas de la provincia el refugio de San Aniol de Aguges, construido y equipado por los mismos socios. Su órgano literario, el Boletín del Centro Excursionista de Bañolas, anuncia sus excursiones y da la reseña de las mismas. Asimismo organiza anualmente concursos fotográficos, en los que se desarrolla el arte de nuestros fotógrafos.

No falta en esta localidad la afición futbolística, recogida en el CLUB DEPORTIVO BAÑOLAS, cuya vitalidad ha aumentado con la inauguración del nuevo Campo Municipal de Deportes.

CULTURA

No puede, una ciudad como Bañolas, descuidar el cultivo de los valores culturales si su historia humana data del hombre Neandertal, y su actual villa nació en el siglo IX al amparo de un monasterio, verdaderos relicarios de la cultura en la época medieval. Por consiguiente, nuestra ciudad se encuentra enraizada en la Historia y en la Prehistoria, lo que produce en los espíritus el orgullo de la tradición. Este sentimiento, que produjo en Bañolas figuras de historiadores y científicos insignes, como Pedro Alsius, Mosén Constants, etc., se halla encauzado y estimulado desde el año 1945 en un organismo social: El CENTRO DE ESTUDIOS COMARCALES, creador del Museo Arqueológico de Bañolas, cuyo interés científico universal, gracias a sus colecciones prehistóricas, está bien probado por los muchos arqueólogos europeos y americanos que lo han visitado.

Actualmente, y patrocinado por la Diputación Provincial, se está llevando a cabo la reconstrucción del edificio, quedando un magnífico patio gótico del siglo XIV. En la restauración de uno de los arcos del mismo, ha sido notable el hallazgo de una piedra rectangular que conserva restos

de una antigua pintura parecida a una virgen gótica. Es una bella muestra de la antigüedad del edificio. También en los trabajos de restauración se descubrió un pozo con numerosísimos fragmentos de cerámica medieval de reflejos metálicos, un horno de cerámica con numerosos fragmentos de cerámica catalana probablemente del siglo XVII-XVIII. Todos estos fragmentos están en vías de reconstrucción, y formarán en el futuro una bella colección de cerámica medieval que acrecentará el valor cultural de nuestro Museo.

Existe también una corriente científica orientada hacia las Ciencias Naturales gracias a la donación que de su valiosa colección hizo el ilustre naturalista Sr. Francisco Darder a nuestra ciudad. Con ella se creó el MUSEO DE HISTORIA NATURAL, de gran interés científico y didáctico, el cual ha incrementado su actividad con la creación de una Junta Directiva del Museo puesta bajo el patrocinio del Ayuntamiento. Dicha Junta, en su corta existencia, ha llevado a cabo la tarea de reorganización y conservación del Museo, así como un homenaje al Sr. Darder, en el que el profesor de la Universidad de Barcelona, Dr. Villalta, dio una brillante conferencia sobre la geología del lago de Bañolas.

La inquietud artística, cuya tradición procede en Bañolas del retablo gótico del siglo XIII y de la obra maestra de la orfebrería española, la arqueta de San Martirián, se plasma en la actualidad en las personas de los pintores Juan de Palau, como pintor del lago de Bañolas, y de Juncá, en cuyo arte figurativo se combinan perfectamente las tendencias actuales con la más noble tradición pictórica. Ambos tienen expuestas permanentemente sus obras en sus respectivos locales de la calle de la Rambla y de la calle Alvarez de Castro.

El arte abstracto ha tenido su eco en el joven pintor Jorge Gimferrer, cuyas obras estuvieron expuestas en Gerona durante los días de ferias.

En el arte musical, Bañolas se ha distinguido siempre como representante del más puro espíritu catalán. Así, dio compositores ilustres de la sardana como Saderra, Casas, Palmada, Casademont, Gratacós. Y siguiendo esta línea, desde hace dos años viene actuando en varios actos musicales el orfeón local llamado AGRUPACION POLIFONICA, dirigida por el maestro Saderra. Gracias a un espíritu de coordinación y disciplina admirable, ha logrado alcanzar un indiscutible grado artístico.

RELIGIÓN

La inquietud religiosa se ha visto manifestada en este mes de diciembre por el interesante cursillo de estudios bíblicos dados por la señorita Janier y organizado por la Acción Católica masculina. El éxito de las conferencias ha sido rotundo, demostrándose el interés de nuestra ciudad en todo lo que se refiere a un mayor conocimiento de nuestra religión.

Cuando salgan a la luz estas páginas, ya se habrá celebrado el homenaje a Mosén Butiñá, S. J., en conmemoración de los 125 años de su nacimiento. Oriundo de Bañolas, posee una relevante personalidad religiosa, científica y de eminente sociólogo. Fundador de la comunidad religiosa llamada CONGREGACION DE HIJAS DE SAN JOSE, con su centro en Gerona, llamadas vulgarmente Religiosas Butiñanas, su obra es la oración y la obra social de la adopción de huérfanos pobres. Director del Observatorio Meteorológico de La Habana. Autor de numerosas obras de temas religiosos, entre ellas de la obra dramática que representa la vida de nuestro patrón San Martirián, «La venganza del Martre».

Los actos de homenaje consistirán: El día 3 de diciembre se representará en el local del Círculo de Católicos, la obra de teatro ya citada. El día 4, Misa oficiada en la iglesia parroquial con asistencia del Sr. Obispo y de las autoridades locales. Seguidamente se descubrirá una placa conmemorativa en la casa de su nacimiento, situada en la Plaza de España. También se inaugurará una exposición de objetos personales y obras del homenajeado.

De este modo, siguiendo el ritmo del tiempo, asesorado por la tradición, Bañolas crece y se desarrolla a medida de sus posibilidades, en un sentido de equilibrio que, como hemos podido ver en las anteriores notas, es notable...

RESTAURACIÓN DE MONUMENTOS

Por MIGUEL OLIVA PRAT

«Porta Ferrada» de San Feliu de Guixols (Monumento Nacional)

Han dado comienzo los trabajos previos para continuar la restauración de este insigne monumento de nuestra Costa Brava, radicante en la capital de la misma y que, por cierto, se enorgullece de poseerlo, como ha demostrado siempre la población cuando ha tenido que recurrir a la protección y salvaguarda de la integridad del mismo. La «Porta Ferrada» constituye uno de los conjuntos arquitectónicos prerrománicos o mozárabes más impresionantes de la región.

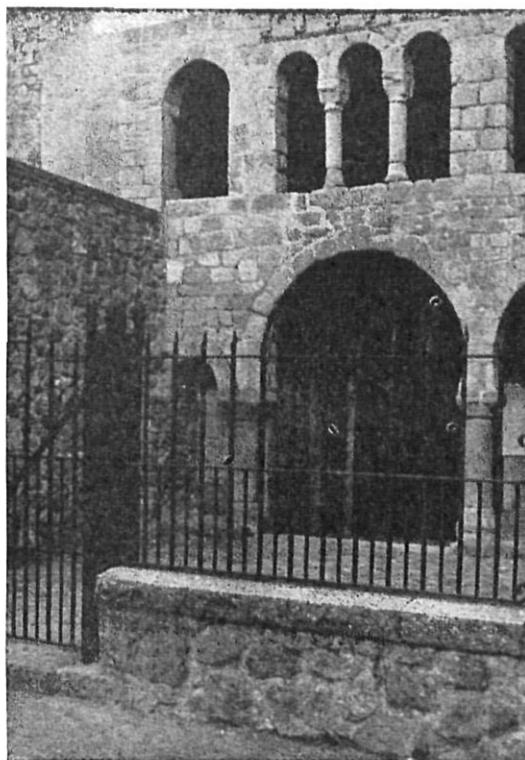
Desde hacía tiempo se venía acariciando la idea de proseguir aquellos trabajos, en buena hora llevados a cabo en su primera fase por la Delegación Local de «Amics de l'Art Vell» de la ciudad guixolense, con bastante anterioridad a 1936.

La «Porta Ferrada» requería un completo trabajo de restauración que acabara revalorizando los conjuntos de edificaciones que completan su estructura y forman un todo orgánico formidable, que responde a las diversas vicisitudes en torno a las necesidades de la vida y del desenvolvimiento de tan ilustre como poderoso monasterio benedictino. «Torre del Fum», «Torre del Corn», son construcciones que no pueden olvidarse cuanto a la historia azarosa de San Feliu de Guixols se refiere.

Cuanto a la continuación de la restauración de la «Porta Ferrada» se relacione, no podía llevarse a cabo sin antes efectuar algunas prospecciones, tanto más previas como necesarias, habida cuenta de que no se tenían en consideración partes y zonas afectadas por unos restos que indudablemente debían de aparecer. Así ha sucedido inmediatamente a la iniciación de los trabajos, cuando por bajo la serie de cimientos y restos constructivos que de diversas épocas se superponen, cual ocurre a todos los edificios que en su larga vida sobrepasan el milenario de existencia, han revelado la presencia «in situ» de dos partes inferiores de *dolium*, tégulas y cerámica que puede datarse de los siglos III-IV de nuestra Era.

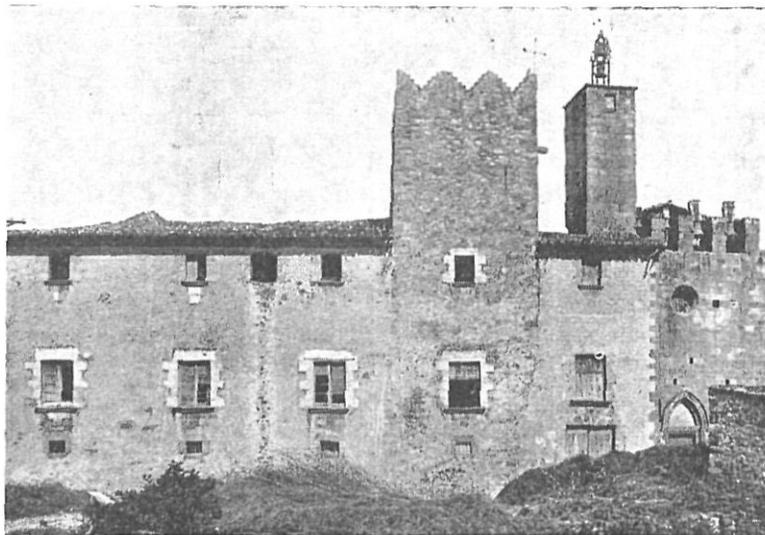
Es de esperar que los trabajos apenas iniciados acaben por aportar nuevos datos hasta ahora desconocidos, en relación con la historia antigua de San Feliu de Guixols para los oscuros tiempos que median entre la plena y baja romanización, por una parte, y los inicios de vida cristiana, por otra; en unas latitudes de tan acrisolada historia y que muy pronto recibieron la nueva luz del Cristianismo, como demuestran hallazgos paleocristianos efectuados por el lugar y comarca.

Los trabajos hasta ahora subvencionados por el magnífico Ayuntamiento de la ciudad, continuarán por el Patrimonio Artístico Nacional, que emprenderá los trabajos ulteriores de restauración monumental, para los que se cuenta ya con una primera subvención del Estado.



Obras de consolidación en el Castillo de Vullpellach (Monumento Nacional)

El castillo de Vullpellach, en la localidad de su nombre (Bajo Ampurdán), rodeado de espeluznantes como poéticas leyendas en relación a la vida de uno de sus poseedores, el magnate del siglo XVI, Miguel Sarriera, precisaba de una perentoria consolidación que ha consistido en atirantar los muros anterior y posterior del patio gótico-renacentista, ante el peligro de venirse abajo por el acusado desplome de aquellos oscuros paredones.



Al propio tiempo han sido consolidados algunos muros y montantes de aberturas que asimismo se hallaban en estado ruinoso, mientras esperamos nuevas aportaciones para seguir la obra que tanto puede lucir en un castillo-palacio residencial, cuando se proceda a la valoración del formidable patio de tan acusado carácter arquitectónico en nuestra provincia y que muestra el interés en la yuxtaposición de estilos y épocas en sus elementos constitutivos.

La sonriente villa marinera de Lloret de Mar cuenta en su ascendencia con un buen número de yacimientos arqueológicos de considerable importancia. Los poblados ibéricos del Castellet y de Turó Rodó, entre otros, señalan una época de colonización muy fecunda para la comarca que cuenta, por otra parte, con vestigios prehistóricos de gran interés.

Consolidación de la torre sepulcral romana de Lloret de Mar

La dominación romana ha dejado de su paso por Lloret señales de un buen núcleo de población. Como monumento más importante está la torre funeraria que ya en la última década del finido siglo excavara Botet y Sisó, uno de los historiadores más serios con que ha contado el país.

En la actualidad se hacía del todo imprescindible acudir en defensa de aquellos restos muy maltrechos por la acción del tiempo y la incuria, cuyos trabajos son subvencionados por la Diputación Provincial.

Concluida la obra de consolidación y algunas exploraciones en torno a la torre, se constituirá ésta en un lugar de interés turístico rodeándola de un espacio verde y de una plantación adecuada al carácter de la misma.

Concluida la obra de consolidación y algunas exploraciones en torno a la torre, se constituirá ésta en un lugar de interés turístico rodeándola de un espacio verde y de una plantación adecuada al carácter de la misma.

Restauraciones en las iglesias de Bell-lloch de Aro, San Juan de Belcaire y Caralps

Prosiguen con feliz éxito los trabajos de restauración en las citadas iglesias que pertenecen al período prerrománico, las de Bell-lloch y Belcaire, siendo ya de tiempos del pleno románico la de Caralps.

En **Bell-lloch de Aro** ha quedado terminada la limpieza general de los muros y de la bóveda, observándose curiosos sistemas constructivos de aprovechamiento y adaptación de la nave única en relación con el ábside que muestra tres arcuaciones imbuidas en el grueso del muro, descubriéndose la central —más antigua que las laterales— en los recientes trabajos de restauración al ser suprimido el altar moderno de yeso que ocultaba las estructuras antiguas. Asimismo ha aparecido una ventana que acusa doble derrame, situada en el centro del ábside.

El derribo del coro moderno ha contribuido a la esbeltez de la iglesia y en suma al mejoramiento total de la misma.

Falta todavía completar la restauración del ábside y del altar, así como algunos detalles de pavimentación.

Las obras corren a cargo de la Diputación y sobre las mismas ha prometido su colaboración el Ayuntamiento de Santa Cristina de Aro, a cuyo término municipal pertenece la iglesia de Bell-lloch de Aro.

En la iglesia prerrománica de **San Julián de Belcaire**, en el pueblo del mismo nombre, han seguido los trabajos de construcción del tejado totalmente destruido, cesando así el peligro de amenazante ruina con que se encontraba sufriendo desde hace tiempo tan insigne monumento, que, sin duda, pasará a ocupar el primer plano entre las iglesias prerrománicas o mozárabes de la provincia.

Asimismo han comenzado a efectuarse algunos sondeos para el estudio total de la estructura del edificio y la devolución del mismo a su estado primitivo.

En la parroquial de **Caralps**, iglesia pirenaica románica de gran interés monumental, siguen los trabajos de revalorización del monumento con la liberación del antiguo cementerio y de las tierras acumuladas al exterior, manifestándose cada vez más las estructuras del templo y la belleza de la piedra pizarra con que están edificados aquellos muros.

La supresión de la sacristía adosada al ábside contribuirá notablemente al mejoramiento del edificio, que quedará exento por la parte de su cabecera.

Besalú. Restauración del relieve sepulcral del Canónigo Rovira

El Servicio del Patrimonio de Gerona tenía especial interés desde hace tiempo en la consolidación de los restos del relieve sepulcral del canónigo Dr. Rovira, que tan lamentablemente quedaron mutilados por el incendio de la iglesia de San Vicente de Besalú (Monumento Nacional) en los últimos días de la ocupación marxista de nuestro territorio.

Recientemente y aprovechando los trabajos que en dicha iglesia se han llevado a cabo, ha podido consolidarse la samela citada que constituye un monumento de



primer orden y una obra espléndida de la escultura gótica de la escuela borgoñona del siglo xv en nuestras comarcas. Está constituido el relieve por la estatua yacente del difunto canónigo, apoyada su cabeza sobre un cojín con labra de hojarasca, limitada la figura por cenefas de arquillos tipo del gótico nórdico francés, dentro de los cuales cobijan a unas lloronas de mucha expresión y calidad escultórica, para esta pieza situada en un costado del ábside central de San Vicente.

El altorrelieve ha sido convenientemente fijado en sus partículas que amenazaban desprenderse y con ello perderse o triturarse en su caída, teniendo en cuenta la frágil consistencia del alabastro calcinado por el fuego prendido en el interior del templo.

Procuraremos que en una segunda fase próxima se complete discretamente la forma de las partes que faltan, y sea reconstruida la inscripción lapidaria que ostenta aparte en su zona inferior.

La labor ha sido llevada a cabo por técnicos especialistas del taller de restauraciones del Museo Arqueológico de Barcelona, adseritos al Servicio del Patrimonio Artístico Nacional.

El trimestre musical en Figueras

Terminado el paréntesis estival, las manifestaciones musicales empezaron con una sesión de Jazz a cargo del cuarteto «Colombo», que en el local del Casino Menestral hizo las delicias de los aficionados a esta especialidad de la música, bien digna cuando detrás está un autor inspirado y noble: que la selección de las obras de Jazz que interesen realmente, debe hacerse con paciencia de benedictino análisis y daría un menguado porcentaje.

La orquesta amateur «Amigos de los clásicos» actuó para la Asociación de Música. Su director, el violoncelista J. Palet Ibars, abrió plaza con la audición, quizá la de mayor limpieza de la sesión, de una suite de Purcell, inspirada y vivaz. Con menor bravura y con algún desfallecimiento fugaz en el resto, resaltó el buen arte del maestro en toda la audición; también en el cartel un «concerto grosso» de Haendel, dicho con buen garbo y una de las pocas «Cassation» de Mozart, que despachó la orquesta con mano firme. Destacó una obra de Luis Albert, oriundo de La Escala: una suite, distribuida como las del siglo XVII, cada uno de cuyos números cantan primeramente un tema popular o de pura invención, sin aditamento, desarrollo, ni otra alteración que algún cambio de modo y reexposiciones, procedimiento que, sobre una armonización muy sobria, hace que el tema principal adquiera gran relieve. La casi totalidad de los temas, son propios de danza y sus finales gradilocuentes, todos de simple modulación, causaron gran efecto entre los concurrentes que obligaron a repetir el último número «corranda», alegre y festivo son, excelentemente interpretado por la orquesta.

Más tarde el violinista Xavier Turull dió otro concierto, también para la Asociación de Música: su expresión tiene, con las inevitables diferencias y distinciones hasta consigo mismo, una plenitud y juego de matices de la mayor delicadeza. El programa, de gran interés, lo componía una sonata de Corelli, que ejecutó con gran respeto a su elegancia; el segundo concierto de Wieniawsky, que puso en valor, igualmente que una sonata del contemporáneo inglés Lenox Berkeley; con buen gusto tocó una sonata para violín solo de Prokofieff, y finalmente dió una original interpretación de la «serenata andaluza» de Sarasate.

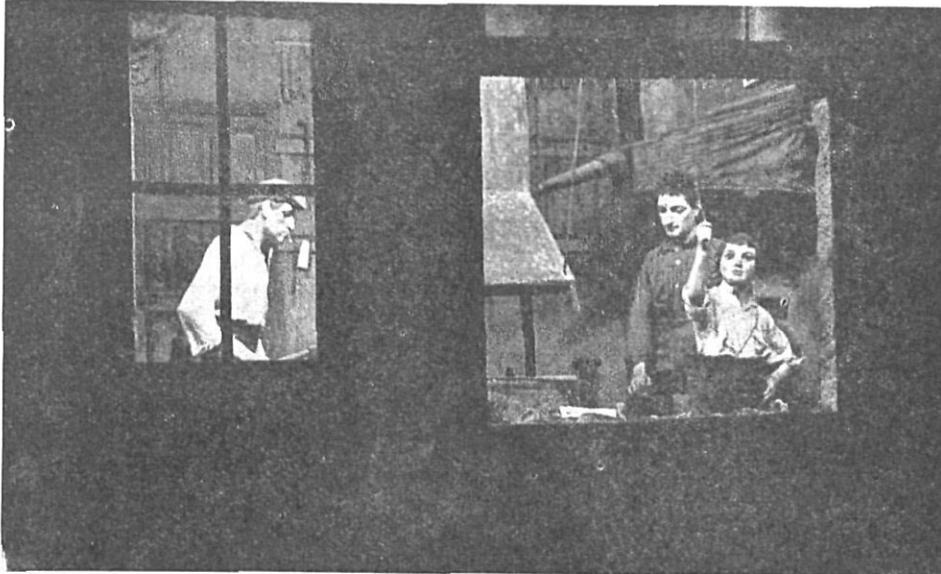
En su atención a los artistas nacionales, también la Asociación de música hizo conocer el poco corriente dominio del violoncello que demostró Ricardo Boadella, seguido muy de cerca en calidad por el pianista ampurdanés Juan Padrosa, que en este concierto hizo bastante más que limitarse a acompañar: de lo que resultó un conjunto de clase poco igualada. Dieron una cálida interpretación de una sonata del compositor americano Remy Gasmann; una precisa ejecución de las «variaciones sobre un tema de la flauta mágica» de Beethoven; notables, la exactitud y sentimiento, la afinación, el sonido puro, pleno y penetrante que supo imprimirle Boadella al violoncello, con aparente naturalidad; y además ofreció unas perfectas ejecuciones de la sonata de Grieg, de una sonata de Haendel y de obras de Joaquín Nin.

Volvamos a las manifestaciones colectivas: en la Arciprestal de San Pedro, dió un concierto la Capilla parroquial, en el que ejecutó unos números con el entusiasmo, espíritu de colaboración y devoto convencimiento de su merítísima intervención: hemos de agradecer igualmente al Rvdo. D. José Albert, organista de sin par tesón en su estudio y constante perfeccionamiento, las audiciones de órgano solista, que nos ofreció en su programa, y de notar con simpatía la feliz intervención de una orquesta de cuerda formada por entusiastas aficionados locales, que fue el mejor homenaje que pudieron rendir a Santa Cecilia: bajo cuya advocación también se celebró otro concierto, éste en el Casino Menestral, organizado por la Delegación del conservatorio del Liceo al cuidado de la eficaz supervisión de D.^a Camila Lloret de Gironell, la que compaginó la forzosamente variada y a veces dispar intervención de cada uno de los inscritos en dicho centro, que es bien de aplaudir y aplaudimos: igual que aplaudimos la primera audición de una obra espontánea y asequible de D. Rafael Mariano, que se ejecutó con voces y orquesta y dejó la mejor impresión.

Más por su excelente voluntad y por el tierno fondo navideño que lo justificaba, que por su novedad o resultado estrictamente artístico, hemos de recordar la actuación de varios grupos de jóvenes, todos dignos de aplauso y encomio, que contaron en el Ayuntamiento: no creemos ni siquiera correcto regatearles el aplauso, pues con su bien intencionada intervención contribuyeron a dar esplendor y ternura a estos días de Navidad. Igual, que no por ninguna especial característica, pero sí por su meritoria finalidad de allegar fondos para los pobres, hemos de recordar un festival en «El Jardín»: porque fue también, en conjunto, una de las características de esta atención al llamamiento a la buena voluntad de estos días, que los figuerenses han asimilado con largueza, simpatía y entusiasmo.

Consideraciones extra musicales? cierto: pero qué bella música sugiere el ver la buena intención y el buen deseo de las gentes en nuestro atormentado horizonte!

C. CREUS



Taller de «Clavetaire» en el Museo de Ripoll.

LA MANUFACTURA RIPOLLESA DE LOS CLAVOS

Por EUDALDO GRAELLS

Durante los siglos XVII y XVIII, que fueron los más esplendorosos de la «farga» catalana, la explotación del mineral de hierro en las dos vertientes del Pirineo oriental tuvo un desarrollo extraordinario.

Dos zonas siderúrgicas destacaron en Cataluña: la Vallferrera, en el Pallars, y la comarca del Ripollés. La producción de hierro en Vallferrera, no obstante ser muy elevada, no dio origen a ninguna industria; la del Ripollés, en cambio, muy superior a aquélla, dio lugar a la creación, en la villa de Ripoll, de las dos manufacturas metalúrgicas más importantes de Cataluña: la de las armas de fuego portátiles y la de clavos.

Vamos a referirnos a la manufactura ripollesa de clavos, poco conocida de geógrafos e historiadores, a pesar de haber sido la proveedora de este artículo durante un siglo a más de la mitad de las poblaciones de España.

Desde tiempos remotos eran los herreros los encargados de fabricar los clavos, alternando este trabajo con otros diversos del mismo arte del hierro. Cuando la producción de clavos, con el transcurso del tiempo, alcanzó cifras elevadas, tuvo lugar la especialización, que en la villa de Ripoll se consigue en la primera mitad del siglo XVII. Se encuentra aplicado por primera vez el nombre de «Clavetaire», en el año 1629, al maestro Guillermo Morera (1). Más tarde, en la segunda mitad del mismo siglo, son numerosos ya y forman gremio aparte dentro de la Cofradía de San Eloy, en cuyas Ordenanzas figura un capítulo que prohíbe terminantemente a los herreros la fabricación de clavos.

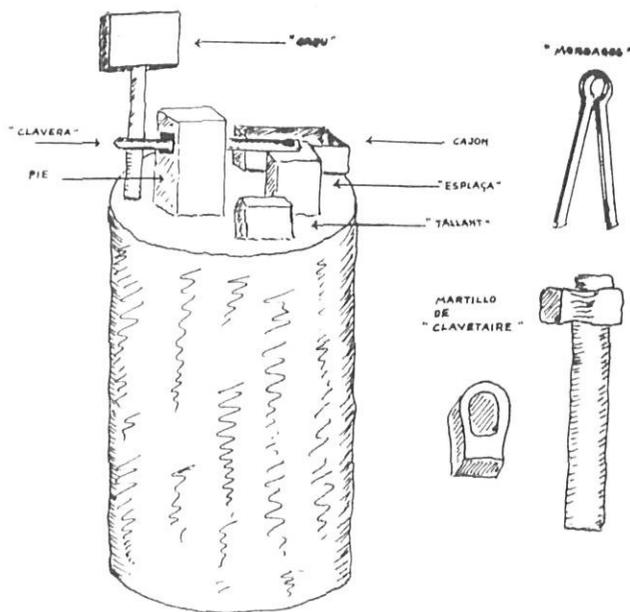
Al terminar el siglo XVII, son 18 los maestros «Clavetaires» ripolleses. Desde los primeros años del siglo XVIII su número crece rápidamente siguiendo un progresivo desarrollo, general a todo el arte del hierro. En 1731 (2) se cuentan 45, que los vemos elevados a 83 en 1761, para llegar a su cifra máxima de 105 en 1781 (3), fecha en la cual todas las manufacturas ripollesas del hierro alcanzaron su punto álgido.

Para ejercer eficazmente el oficio era necesaria una gran destreza y habilidad, pues la gran diversidad de tipos (desde tachuelas de 1 cm. hasta clavos de presa de 40 cm., existía una varie-

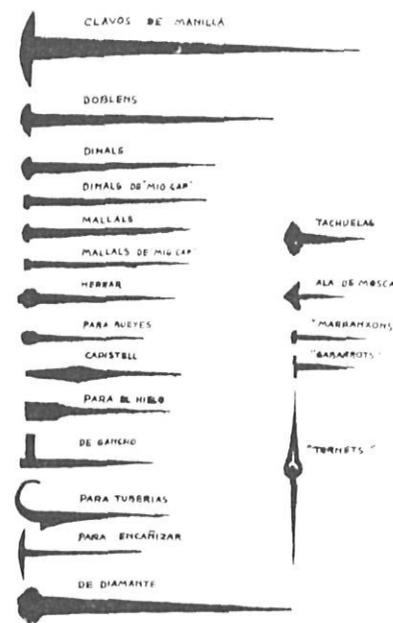
(1) Archivo de Ripoll. Sig. I.

(2) Archivo de Ripoll. Sig. I.

(3) Archivo de Ripoll. Sig. I.



Utensilios y herramientas del «Clavetaire».



Principales tipos de clavos de la manufactura de Ripoll.

dad superior al centenar) exigía fabricarlos con rapidez y precisión, ya que el millar de cada uno de ellos tenía asignada su equivalencia en un peso determinado.

El taller, sencillo y humilde, constaba de una fragua situada en el centro del local, alrededor de la cual se situaban los «socs» correspondientes a los diferentes operarios, que ordinariamente eran el maestro «clavetaire», un oficial y un aprendiz. La producción de uno de estos talleres dependía de los tipos de clavos a fabricar. Trabajando en los más corrientes, se puede considerar como normal la cifra de 50.000 al mes.

La producción de clavos en Ripoll durante todo el siglo XVIII y primer cuarto del XIX fue fabulosa. Para dar salida a ella se necesitaba un mercado consumidor vastísimo. Cataluña, Aragón, Castilla, Valencia, Murcia, Andalucía y Cuba (entonces colonia española) eran las regiones donde los ripolleses exportaban los millones de clavos que salían continuamente de sus talleres.

La documentación de que disponemos para el estudio del comercio de los clavos procede casi toda de una sola fuente: la casa Jordana, de Ripoll, fabricantes y negociantes muy importantes en el arte del hierro. Es un aspecto parca¹ del movimiento comercial de la manufactura de clavos, que nos sirve bien para poder formarnos, por deducción, un concepto aproximado del volumen de esta industria ripollesa. Es necesario tener en cuenta, al considerar las cifras que damos a continuación, de situarlas a su tiempo. Son del siglo XVIII. Hoy no nos impresionan porque estamos acostumbrados a producciones elevadísimas gracias a la mecanización del trabajo. En aquella época, no obstante, la fabricación de clavos era totalmente manual; los clavos debían hacerlos de uno a uno, a martillazos. Un punto de referencia, además, para establecer comparaciones: Cataluña, en 1725, tenía sólo 400.000 habitantes (1); la ciudad de Gerona, 4.473.

El mejor mercado consumidor de clavos ripolleses era la región catalana y, en ella, Barcelona era la ciudad donde más clientes tenían los «clavetaires» de Ripoll. Seguían por orden de importancia: Valencia, Murcia y Aragón.

A un tal Eudaldo Dou, de Barcelona, en el año 1794 le fueron vendidos 1.245.000 clavos de diversas clases.

Mataró, con sus astilleros y por ser un puerto donde tenían salida muchos embarques para las ciudades del litoral español, recibía cantidades ingentes.

(2) En 1751, a don Juan Mandri se le hicieron diversas remesas por un total de 2.570.000 clavos.

(1) «La població catalana al primer quart del segle XVIII», J. IGLESIES.

(2) Archivo de Ripoll. Sig. JORDANA.

Sólo de los de herradura, en el año 1753, al mismo le fueron enviados 1.330.000 unidades.

Valencia era una de las ciudades que consumía mayor cantidad. A don Gregorio Torres, en 1802, se le remitieron 2.325.000 clavos.

A la Sra. Vda. de Conejos y Mata, en 1805, 2.791.000.

A don Antonio Lita, de la ciudad de Gerona, le fueron vendidos, en 1795, 1.614.000 clavos.

La casa Jordana, al declararse la guerra entre España y Francia en 1793, por temor a los perjuicios que les pudiera ocasionar tal conflicto, decidió trasladar a Barcelona las existencias que tenía en su almacén de Ripoll. El traslado duró diez meses, desde el 24 de mayo de 1794 al 18 de mayo de 1795. Los clavos transportados sumaron la enorme cifra de:

(1) 7.288.000 de varias clases.

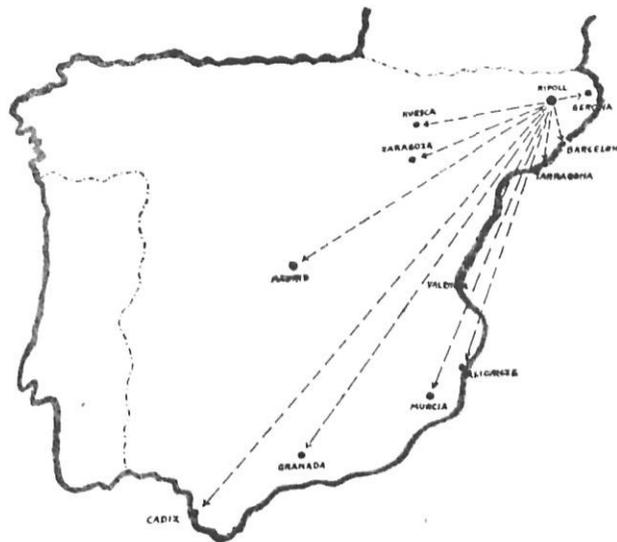
Estas existencias debían ser normales, porque son parecidas a las de los primeros años del siglo XIX. Según el inventario del año 1816, en el almacén de Ripoll tenían:

(2) 7.272.750 clavos de diversas clases, más 306 arrobas de clavos de los llamados «Dinals» de 30 - 45 - 60.

Consideramos, por no hacerlo interminable, que las cifras que anteceden, entresacados de los numerosísimos datos que poseemos, son suficientes para dar idea del volumen e importancia de la citada manufactura.

El transporte se efectuaba a lomo con mulos el destinado a las poblaciones del interior, y por mar, cargando en los puertos de Barcelona, Mataró, Canet y Tossa, el destinado a las ciudades del litoral. Un nombre elevado de arrieros cuidaba de trasladar por caminos solitarios, a grandes distancias muchas veces, la mercancía que producían los «clavetaires» de Ripoll. Las poblaciones del interior por lejanas que fuesen eran visitadas por los arrieros ripolleses. Madrid, Zaragoza y Huesca eran plazas compradoras de clavos de Ripoll y era preciso trasladarlos allí. A estas ciudades lejanas ordinariamente en cada viaje iban dos arrieros con seis o siete mulos, llevando un cargamento de dos o trescientos mil clavos. El regreso de estos viajes era aprovechado para proveer de productos especiales del país de destino. De Zaragoza, por ejemplo, retornaban con lanas; del Ampurdán, con aceite y arroz; del Panadés, con vino, etc.

Esta manufactura ripollesa tuvo una vida próspera hasta principios del siglo XIX. Se extinguió virtualmente durante la primera guerra civil, en el año 1839, con la destrucción de la villa de Ripoll al coincidir con ella diversas causas adversas graves, latentes en aquella época. La supervivencia de algunos talleres hasta principios de este siglo no fué otra cosa que una marcha lenta e inexorable hacia su total desaparición.



Los «Clavetaires» ripolleses abastecían los mercados del Centro, Sur y Este de España.

(1) Archivo de Ripoll. Sig. J.

(2) Archivo de Ripoll. Sig. J.

MOSAICO DE NOTICIAS

NUEVO SUBJEFE PROVINCIAL DEL MOVIMIENTO

En un sencillo acto el Gobernador Civil de la provincia dió posesión de su nuevo cargo al Subjefe Provincial del Movimiento, don Valeriano Simón, a quien se le tomó el juramento según la fórmula de rigor. El Gobernador Civil tuvo afectuosas frases para el Subjefe saliente don Salvio Sendra Ribas, por su magnífica labor realizada, destacando la capacidad y personalidad del nuevo Subjefe Provincial.



El "Día del Maestro" en Gerona

El domingo día 20 de noviembre, se celebró en Gerona un emotivo acto dedicado al Maestro con el patrocinio del Excmo. Ayuntamiento de la Ciudad. Tuvo lugar en el Cine Moderno que se vió lleno de público, entre los que se encontraban numerosos maestros de la capital y provincia. Presidió don Lucio Herrera, que ostentaba la representación del Gobernador Civil y Jefe Provincial del Movimiento.

Abrió el acto el Sr. Bover, Delegado de las Asociaciones del Magisterio y tras su breve introducción habló don José M.^a Castro Martínez, Inspector de Enseñanza Primaria.

Se entregaron los premios de «Radio Escolar» de la Excmo. Diputación Provincial, los concedidos por la Delegación Provincial de Juventudes y de Sección Femenina. A continuación se procedió a la imposición de las condecoraciones: la Cruz de Alfonso X el Sabio a don Enrique Custal Negre y a D.^a Ana Plaja Trulla, Maestra Nacional de Corsá, y la Medalla de la Orden de Cisneros al Maestro Nacional de Garriguella, don Juan Gomis Gibert.

Cerró el acto don Lucio Herrera en nombre del Sr. Gobernador Civil quien glosó la significación y alcance del acto por lo que el Magisterio es y representa para la sociedad y el Estado.

El «Orfeo Cants de Pàtria» del Fomento de Cultura, bajo la batuta de su maestro y director don Rogelio Sánchez Viñas dió un recital interpretando doce escogidas composiciones.



«Radio Escolar» emisión mensual de la Diputación Provincial

«Radio Escolar» que todos los sábados del año sintoniza su audición infantil es una de las destacadas producciones de extensión cultural que patrocina y fomenta la Excmo. Diputación Provincial cara a los centros docentes. Son ya siete años de actuación a través de las antenas de Radio Gerona, Radio Puigcerdá y Radio Palomós, la Voz de la Costa Brava.

Numerosas son las escuelas que cada sábado sintonizan con la emisión y como compensación a esta noble empresa desde hace tres años se viene concediendo la Copa de «Radio Escolar» a la escuela que ha obtenido mayor puntuación de conjunto. Al finalizar el curso pasado, quedaron empatadas dos escuelas, verificado el desempate en un desquite ante el micrófono, ganó la escuela de niños de La Junquera a quien le ha correspondido la III Copa «Radio Escolar». Se concedieron además doce premios a la mayor colaboración, a las escuelas que tomaron parte en mayor número de concursos.



La Diputación Provincial de Gerona cuida con especial cariño de los centros de beneficencia.

En esta fotografía se recoge una simpática escena del reparto de juguetes en el Asilo Infantil de Ntra. Sra. de la Misericordia, en la que los niños y niñas recogidos encontraron el ambiente y la alegría propia de la jornada de los Reyes Magos.

LOS QUE ENCONTRÉ EN EL CAMINO

Por CAMILO GEIS, Pbro.

MOSÉN XAVIER CARBÓ

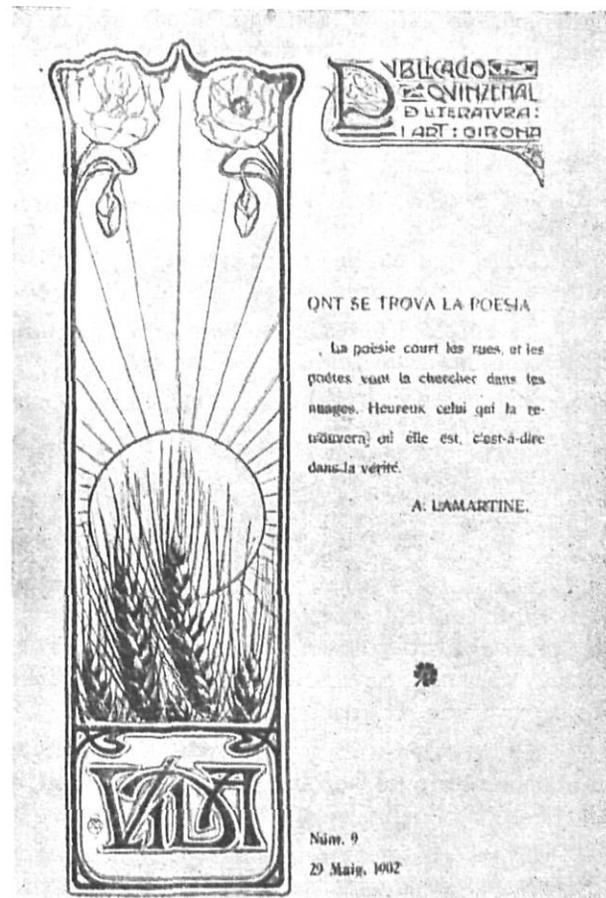
Como si le viera: de estatura regular, enjuto de carnes, «de rústegues maneres» —como escribió, en el número de mayo de 1934 de la revista LLUM I VIDA, uno de los más fieles y comprensivos amigos de nuestro biografiado, el Rdo. Tomás Noguer—; como si le viera recitar —yo, entonces, pequeño seminarista y él, ya subdiácono— su altisonante «Rapsòdia Bàrbara», en la fiesta del reparto de premios del I Certamen de la Congregación Mariana de nuestro Seminario, en el curso de 1915-16.

Releed aquellas estrofas en su libro póstumo «Migjorn» y tendréis que reconocer que los Certámenes de la Congregación, que aún perviven, tuvieron, literariamente, un buen comienzo.

Le vi y le oí alguna otra vez en las veladas de la misma Congregación. Le vi pasear, casi siempre con un libro en las manos, en el sombrío —durante el invierno, glacial— patio del Seminario. Su nombre ya había encontrado eco en los escenarios de los Juegos Florales y otros Certámenes literarios. Tuve tiempo de admirarle, pero no de tratarle. La distancia en la edad nos distanciaba casi en todo a los pequeños seminaristas de los que se encontraban ya al fin de la carrera. Una sola vez hablé con él en la intimidad, gracias a su coterráneo, entrañable condiscipulo mío, Juan Janóher, de polifacético talento, cuyo nombre saqué a relucir en la introducción a esta serie de biografías, el cual me presentó como admirador suyo. Su sencillez me encantó. En mi imaginación infantil se levantaba como un genio. En todo caso, aprendía en él que los genios eran simples y asequibles.

A los 18 años le vemos ya premiado en los Juegos Florales de Gerona. En los volúmenes de los de Barcelona figuran dos composiciones suyas galardonadas con sendos accésits.

Una de las cosas que más sorprende en él es su precoz dominio de la Lengua. Y es que, junto a un gran poeta, nació un gran filólogo. Por esto no es extraño que fuera, muy pronto, un conspicuo colaborador del «Arxiu d'Etnografia i Folklore de Catalunya», fundado y dirigido en Barcelona por otro gerundense, el ilustre Profesor de la Universidad Dr. Tomás Carreras i Artau, y que fuera uno de los primeros colaboradores comarcales del «Diccionari General de la Llengua Catalana», que había de publicar, más tarde, el «Institut d'Estudis Catalans». Sería por esto que la «Mancomunitat de Catalunya» le había pensionado para cursar estudios de Filología en Friburgo. Su prematura muerte, acaecida el 22 de noviembre de 1918, en Cassá de la Selva, donde había nacido el 22 de septiembre de 1893, le impidió comenzar dichos estudios. Tampoco pudo celebrar su anhelada Primera Misa, de la que estaba ya muy cerca.



Con palabra emocionada nos describe sus últimos momentos el sacerdote poeta amigo del biografiado, Mn. Francesc Gay, en un artículo liminar al libro póstumo de Mn. Carbó, MIGJORN, bautizado y publicado por sus condiscípulos, al frente de los cuales se puso con entusiasmo el antes citado Mn. Tomás Noguier. Esta edición póstuma de homenaje recogió casi toda la producción poética de Mn. Carbó junto con algunos artículos sobre diversos temas. El libro salió de los talleres de los hermanos Masó, de nuestra ciudad, en 1919, o sea al año siguiente a la muerte del poeta. Además de los artículos liminares de Mn. Noguier y Mn. Gay, figura en el libro una interesante carta del anteriormente citado Dr. Carreras y Artau y un artículo del ilustre filólogo Dr. Antonio Griera.

La prensa de la época se hizo eco de su muerte con merecidos encomios de su obra. Recuerdo que LITERAE, suplemento literario de «La Tradició Catalana», de Olot, le dedicó uno de sus números. También recuerdo que, a raíz del quinto aniversario de su traspaso, Modesto Sabaté le dedicaba un enjudioso artículo en «La Veu de Catalunya».

Entre sus trabajos de Filología, cabe destacar el artículo «Els pobles de Llevant que usen e i sa», publicado en el «Butlletí de Dialectologia», número de enero-junio de 1918.

Entre sus traducciones, sobresale «Medea», de Séneca.

Como poeta, suscribo las palabras que le dedicaba Mn. Jaime Barrera, el prestigioso crítico literario de «El Correo Catalán», bajo el seudónimo de Jorge Miranda, en uno de sus «Hemerogramas», publicado el 29 de abril de 1932: «Javier Carbó aparece personal y «él solo» desde sus primeras composiciones, distinguiéndose por la potencia de su numen, por su zarpazo de león: la épica parece ser el género que le reclamaba».

Subrayando dichas palabras, voy a recordar la impresión que me produjeron unos versos suyos, que andan perdidos en un volumen de un Certamen Literario —no recuerdo cuál— y que no figuran en su obra póstuma. Son dedicados a Gerona, y dice el último verso:

«I eternament espera que torni Carlemany.»

Dudo que nadie haya captado este estatismo de la antigua Gerona monumental, mayestática, que vive como ensimismada en un estado de añoranza de lo que no puede volver...

La antológica «Lectura Popular», que publicó y dirigió largos años el poeta Francisco Matheu, en Barcelona, le dedicó uno de sus números.

Su villa natal se honró a sí misma poniendo el nombre del poeta en una calle.

JUAN BADÍA

Fue poco antes de su prematura muerte, que, en la redacción de «El Gironés», trabé relación y amistad con este precoz poeta gerundense que, como dijo Octavio Galtor en el prólogo anónimo que puso al libro póstumo del joven poeta «Poemas de Girona», hizo de su ciudad, como ningún otro poeta, «sustancia de arte». I es que Juan Badia era un enamorado de su ciudad natal: a ella dedicó la mayor parte de sus poemas.

Era en una tibia y dorada tarde de mayo que dejábamos la prometedora flor de sus 23 años en el cementerio de Gerona. En nuestra ciudad, donde había nacido el día 9 de enero de 1899, dejaba sus juveniles ilusiones el 5 de mayo de 1923.

Evoco su figura recia, adelgazada, sus actitudes y maneras simples y espontáneas, su rostro de facciones y ángulos acusados, su sonrisa pronta a la suave ironía, su voz más bien nasal, aborronada...

El hijo de la confitería de su nombre sita en el apéndice de la antigua Rambla, que es la calle de la Argentería, nos dejaba riquísimos productos de su confitería lírica, de sabor imperecedero.

Las páginas de «El Gironés», que se honró con su dirección, nos hablan con elocuencia de la fluidez de su pluma luminosa. Los que le conocimos, los que estábamos familiarizados con su estilo, adivinaríamos el anónimo paso de su pluma aligera en cualquier recodo del antiguo periódico.

Su excesiva actividad periodística nos privó, tal vez, de una más cuantiosa producción lírica. Porque su obra poética es escasísima. La recogió amorosamente, paternalmente, el ilustre poeta barcelonés José M.^a López-Picó, bajo el título arriba citado, en un pequeño volumen de su colección de «La Revista», que publicó en 1932.

A título de inventario, al servicio de algún futuro antologista o biógrafo del poeta, citaremos algunas composiciones del poeta esparcidas acá y acullá, que, tal vez desconocidas del poeta editor, no figuran en el citado libro, y son: «Elogi dels ulls» —que obtuvo la Flor Natural en los Juegos Florales de Gerona de 1920— y varios «Madrigals», publicados en dos ediciones de la página literaria de «El Dia», de Tarrasa, cuyas fechas nos es imposible precisar.

La lírica de Juan Badia es ágil, incisiva, espontánea. Es un producto representativo del novecentismo acaudillado por José Carner y pregonado por Xenius desde su «Glossari». La ironía característica de esta escuela —que en José Carner es típicamente barcelonesa— se hace gerundense por obra y gracia de nuestro poeta. La misma «Auca de l'amor d'un instant dintre Sant Daniel» es un eco gerundense de las barcelonesas «Auques i Ventalls» del que ha sido llamado, no sin razón, el príncipe de las Letras Catalanas del Novecientos.

La también escasa, pero finísima producción literaria en prosa —no precisamente periodística— de Juan Badia, nos la había dado a conocer, en 1924, poco después de la muerte del poeta, el escritor ampurdanés Eusebio Isern y Dalmau, precedida de un inteligente prólogo suyo en «Edicions Nausica», de Barcelona. Es un libro de narraciones titulado «El pecat de la novícia i altres contes». Prosa ágil, aguda, finísima, que nos recuerda al poeta que, por encima de todo, fue Juan Badia.

Any II - Quarta - Octubre 1927 - Num 10

Scherzando...

REVISTA MUSICAL MENSUAL CATALANA ILUSTRADA

REDACCIO • PLASSA DEL VI. N.º 11 • GERONA



Mosén Gabriel Garcia
Vicario de Celra Sant Sist i Sant Hou

SUSCRIPCIO

Preu de venda 25 Centims

MOSÉN JUAN M.^a FEIXAS

Como a su émulo Mn. Javier Carbó, también a Mn. Juan M.^a Feixas le recuerdo de sus intervenciones en los Certámenes y Academias Literarias de la Congregación Mariana de nuestro Seminario.

Después, él ya sacerdote, yo joven seminarista todavía, le vi actuar de Diácono, con ocasión de alguna fiesta especial del barrio, en el presbiterio de mi feligresía. Su vecindad —era entonces Vicario de Celrá— le llevaría a Pont Major. De su paso por aquella parroquia quedan unas huellas literarias: el opúsculo ELS GLORIOSOS MARTIRS DE CELRA SANT SIST I SANT HOU, narración histórica y novena de los santos hijos de aquella localidad, compuestas —dice el propio autor— según datos sacados de documentos antiquísimos conservados en el archivo de la parroquia. El librito salió de la «Editorial Gerundense, S. A.», en 1922.

Más tarde nos vimos en Caldas de Malavella —él era, a la sazón, Vicario de la parroquia de aquella villa termal— con ocasión de unos Juegos Florales que fueron organizados allí por «Penya Lliure», de Gerona, de la que hablaba yo en la Introducción a estas páginas biográficas. El formaba parte del Jurado; yo, todavía seminarista, asistía a la fiesta en calidad de poeta premiado.

Y no nos vimos más.

En el año 1925, recientemente ordenado sacerdote, era yo llamado a ejercer el cargo de Organista-Maestro de Capilla en San Feliu de Guíxols, donde Mn. Feixas, siendo Vicario de aquella parroquia, acababa de morir. Allí tuve ocasión de ser testigo de su póstuma popularidad. Una Comisión de Homenaje al Poeta, que acababa de constituirse, nos hizo el encargo, a mi amigo Octavio Saltor y a mí, de recoger la producción poética de Mn. Juan M.^a Feixas y de revisarla en vistas a su publicación. El libro, bautizado con el nombre de «Eglogues i altres Poemes», salió de la imprenta de Octavio Viader, de San Feliu de Guíxols, en 1926, prefaciado por el ilustre escritor Joaquín Ruyra. Este prólogo es una pieza literaria digna de nuestro gran prosista. Es imperdonable que

se haya prescindido de ella en el intento de reedición completa de las obras del inspirado escritor de «Les coses benignes».

Ruyra empieza el citado prólogo con una minuciosa descripción de un viaje a Olot, donde se trasladó, con ocasión de la Fiesta de unos Juegos Florales, en cuyo viaje conoció al, entonces joven, seminarista Juan M.^a Feixas, poeta premiado en aquel Certamen. Pasa en seguida al retrato del joven poeta, que no tiene posible superación. Dice —y le citamos literalmente—: «La seva testa era romana, força regular, ampla de front i fina de barba, semblant a alguna de les efígies que hem vist de Virgili, però amb una lleu expressió amarga, més aviat dantesca que virgiliana. Pell bruna; ulls i cabells negres; el somriure parc i breu; la mirada amb un cert encantament de contemplació interna...» Estos trazos son intraducibles y definitivos.

Después, el prólogo sirve de pretexto al Maestro para hablar de los intentos de adaptación que de la métrica de los clásicos latinos se han venido haciendo a nuestro romance, y considera a Mn. Feixas precursor de estos intentos y dice: «Aunque su obra viene a publicarse tarde —traducimos— yo le considero como un precursor de nuestros eximios humanistas Costa i Llobera, Carles Riba y Dr. Llobera. Ciertamente él no fue tan lejos como estos maestros. Buscaba una transacción entre la prosodia silábica usual y la de pies que se estilaba entre los latinos.»

Ruyra se extiende en diversas consideraciones sobre el mismo tema y acaba con un encendido elogio del poeta y de su obra.

El libro póstumo de Mn. Feixas, tal como consta en las notas marginales que pusimos al final, no tenía el carácter de una escrupulosa selección, de una rigurosa antología: se incorporó a sus páginas la casi totalidad de las composiciones conocidas del poeta y se prescindió únicamente de las que tenían una finalidad puramente circunstancial. También fue incorporado a este volumen su primer libro GEMMES, con cuya publicación obsequiaron sus discípulos al poeta con ocasión de la Fiesta de su Misa Nueva.

El Maestro Ruyra hizo más hincapié en la forma, en la métrica, que en el fondo de la obra de Mn. Feixas. De nuestra parte añadiremos algo sobre el fondo. Feixas —ya lo indica la primera palabra del título del libro (églogas)— es un discípulo pirenaico de Virgilio con resonancias modernas de nuestros Guasch, Navarro, Alcover y hasta de Carner.

Hombre de montaña —había nacido en Sant Esteve de Bas el 29 de noviembre de 1892— y enamorado de ella, tengo para mí que había perdido la lira en el mar. Quiso cambiar el verde de los valles por el azul de los piélagos; intentó un cambio de temática, y fue poco afortunado. Este intento de cambio en sus acentos; la intensa labor apostólica entre las juventudes guixolenses a que se había lanzado, y quién sabe si hasta los forcejeos de una enfermedad que, solapadamente, iba a derribarle, en San Feliu de Guíxols, donde murió el día 10 de julio de 1924, habrían influido en el paro de la evolución lírica que pudimos observar a través de sus manuscritos.

Ordenado sacerdote el 23 de marzo de 1918, ejerció, sucesivamente, el cargo de Vicario en Batet, La Junquera, Celrá, Caldas de Malavella y San Feliu de Guíxols.

Había sido premiado en diversos Certámenes y Juegos Florales de Cataluña: en Gerona, Olot, L'Escala, Breda, Badalona, Guinardó...

Las páginas de los periódicos y revistas que se ocuparon del libro de Mn. Feixas, a su aparición, formarían un apreciable volumen.

Entre los comentaristas, caben destacar los nombres de: Manuel de Montoliu, Tomás Garcés, Jorge Miranda (Mn. Jaime Barrera), Julián Gual, Mn. Luis G. Pla, Mn. Miguel Juanola, F. Riu y Dalmau, Bosch y Viola, Mn. Agustín Burgas, Busquets y Punset, Dr. José M.^a Llobera...

El semanario EL DEBER, de Olot, del que Mn. Feixas había sido destacado colaborador, le dedicó un número extraordinario, al que tuvimos el honor de colaborar. Figuran este número unos emotivos versos del delicado poeta olotense José M.^a Garganta. Figuran también unas emotivas páginas rebosantes de intimidad de su entrañable amigo Mn. Juan Quer, antiguo compañero de Seminario, compañero también en andanzas literarias, que dejó la pluma en la escalera del púlpito de la Casa Misión de Bañolas.



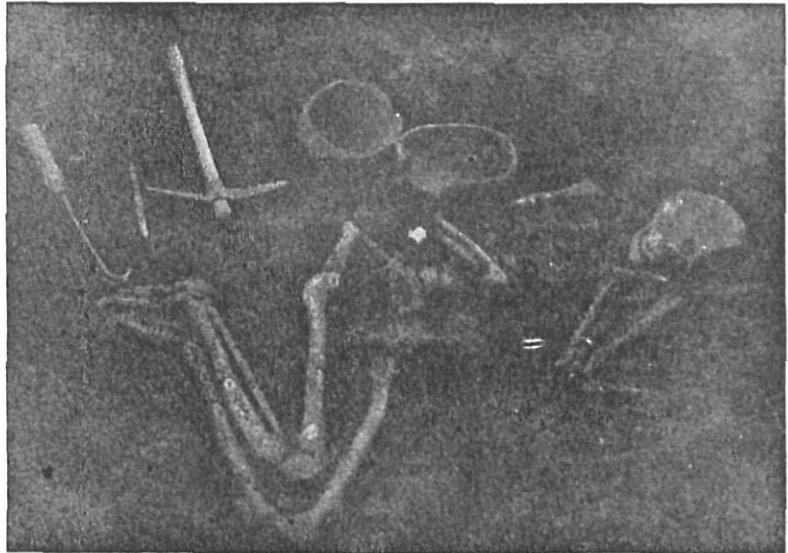
T E S E L A

ARQUEOLOGICA

Mas sepulturas de fosa en el «Puig d'En Roca»

De nuevo el histórico solar del «Puig d'En Roca», escenario de tantas vicisitudes de todos los tiempos, en el término municipal de San Gregorio, ha ocupado la atención arqueológica del Servicio de Investigaciones de la Corporación, al proporcionar otros enterramientos en fosa. Han sido hallados al procederse a la nivelación de los terrenos enfrente del edificio en construcción para el nuevo Hogar Infantil de la Diputación Provincial gerundense.

Ya anteriormente fueron descubiertos un primer grupo de sepulcros de fosa, cuando se



abrieron las zanjas para los cimientos de la citada construcción. Llamó entonces poderosamente la atención por el interés de la presencia de esta «facies» de una cultura del Eneolítico final que aparecía en las proximidades de Gerona. La aparición de aquellos sepulcros coincidía con otros hallazgos que acababan de producirse en San Julián de Ramis. Así las cosas, y ante la importancia del hallazgo, la Delegación Provincial de Excavaciones movilizó con urgencia los recursos a su alcance y con la colaboración de todos se llevó a cabo la exploración del primer grupo de sepulturas, a los que ha seguido posteriormente un segundo con los aparecidos en esta nueva fase de 1960; que viene a completar el resultado arqueológico y las conclusiones de cronología derivados de los primeros.

Constituye la necrópolis del «Puig d'En Roca» el yacimiento prehistórico más remoto que hasta la actualidad poseemos para los alrededores de Gerona; además de ser —mientras no ocurra lo contrario— el de mayor importancia cultural y científica.

A pesar de que el material proporcionado por aquellas excavaciones se halla actualmente en estudio y en su fase de laboratorio, una vez se ha procedido a la limpieza y restauración del mismo, labor lenta y cuidadosa, anticipamos la noticia de tipo periodístico del hallazgo al igual que se hizo cuando los primeros descubrimientos.

Los sepulcros del «Puig d'En Roca» han proporcionado un conjunto de material arqueológico envidiable para las colecciones del Museo Arqueológico Provincial de Gerona. Consiste en los

elementos mobiliarios que formaban parte del ajuar funerario que acompañaba al cadáver en el ritual de aquellos enterramientos. Citemos en primer lugar, por su abundancia, a los vasos cerámicos de perfiles ovoideos, carenados con asa lateral, y los tipos llamados por su perfil característico de *boca cuadrada*. En piedra, las puntas triangulares o trapezoidales; las hojas y los pequeños y finos cuchillos de sílex, y, en hueso, los afilados punzones. Todo lo demás que debía acompañar al enterramiento funerario había sido saqueado ya de antiguo, probablemente de tiempos contemporáneos a la constitución del sepelio y por las mismas gentes que efectuaron el enterramiento, en busca de las piezas de adorno que ya eran apreciadas en la antigüedad.

También proporcionará un gran interés el estudio antropológico de los restos del esqueleto que contienen cada uno de los enterramientos del total del «Puig d'En Roca», material sobre el que se está trabajando en el Laboratorio de Antropología de la Universidad de Barcelona y del cual poseemos ya anticipadamente los más halagüeños resultados.

Confiamos poder dar cuenta próximamente del estudio de ambos hallazgos, como avance a la publicación que en su día constituirá esta necrópolis junto con la de San Julián de Ramis; ambas han despertado el mayor interés entre los especialistas.

Provisionalmente pueden situarse estos enterramientos, que dicho sea de paso ofrecen una «facies» peculiar en sus determinaciones arqueológicas y variante en sus tipos, dentro del Eneolítico final, alrededor de unos 2.000 años antes de J. C.

Nuevos hallazgos en «Cal Coix», Massanet de la Selva

A lo largo del año han sido varios los hallgos, ya que en repetidas ocasiones, siempre de paso, han sido aprovechados algunos momentos para llevar a cabo nuevas exploraciones en este yacimiento, recorriendo el terreno por tratarse de una estación-taller de superficie.

La acción de las lluvias y el correr de las aguas por la vertiente occidental del pequeño montículo dieron origen al descubierto esquirlas, lascas, raederas, buriles, microburiles y hojas de sílex retocadas; además de algunas cuarcitas y cantos redondeados cortados, que van siendo recogidos pacientemente para incorporarlos a las primeras series de hallazgos de material que, desde el descubrimiento de la estación en 1948 por F. Riuró, vamos todos recogiendo para, al final, formar un catálogo de todo lo aparecido.

También en la cima del altozano hay que señalar una estación ibérica que proporciona escasos y muy rodados fragmentos de cerámica vulgar.

Esta labor ha sido ejercida por todos los colaboradores de la Delegación de Excavaciones y del Servicio, destacando a D. Juan Sanz Roca en primer lugar; D. José M.^a Codina, D. Francisco Riuró, D. Luis Esteva, D. Francisco Reixach y el que suscribe.

La industria lítica que proporciona la estación de «Cal Coix», como todas las que aparecen al aire libre, son difíciles de datar por la falta de otros elementos arqueológicos acompañantes, y a veces por el poco acusado tipismo del material que en ellas se recoge. En su consecuencia viene situándose el yacimiento provisionalmente a principios de la Edad de los Metales, pudiendo pertenecer a gentes de la Cultura de Almería en sus incursiones hasta el Pirineo, mientras la presencia de piezas más típicas no confirme lo contrario para esta estación, sita en una de las formaciones hercinianas de las estribaciones del Mont Barbat, ya en los confines de nuestra provincia.

CRONICA DE ARTE

Por MIGUEL OLIVA PRAT

El V Concurso Provincial de Pintura, Escultura, Grabado y Dibujo

La convocatoria de este V Concurso de Premios «Inmortal Gerona» por la Diputación Provincial ha significado para este año y para la ciudad, el acervo de máxima densidad artística de nuestros tiempos. Constituyen los concursos de la Corporación gerundense, una prueba evidente de la vitalidad plástica que vive en estas comarcas y que se acrecienta al paso de los años, con sensible realidad, en

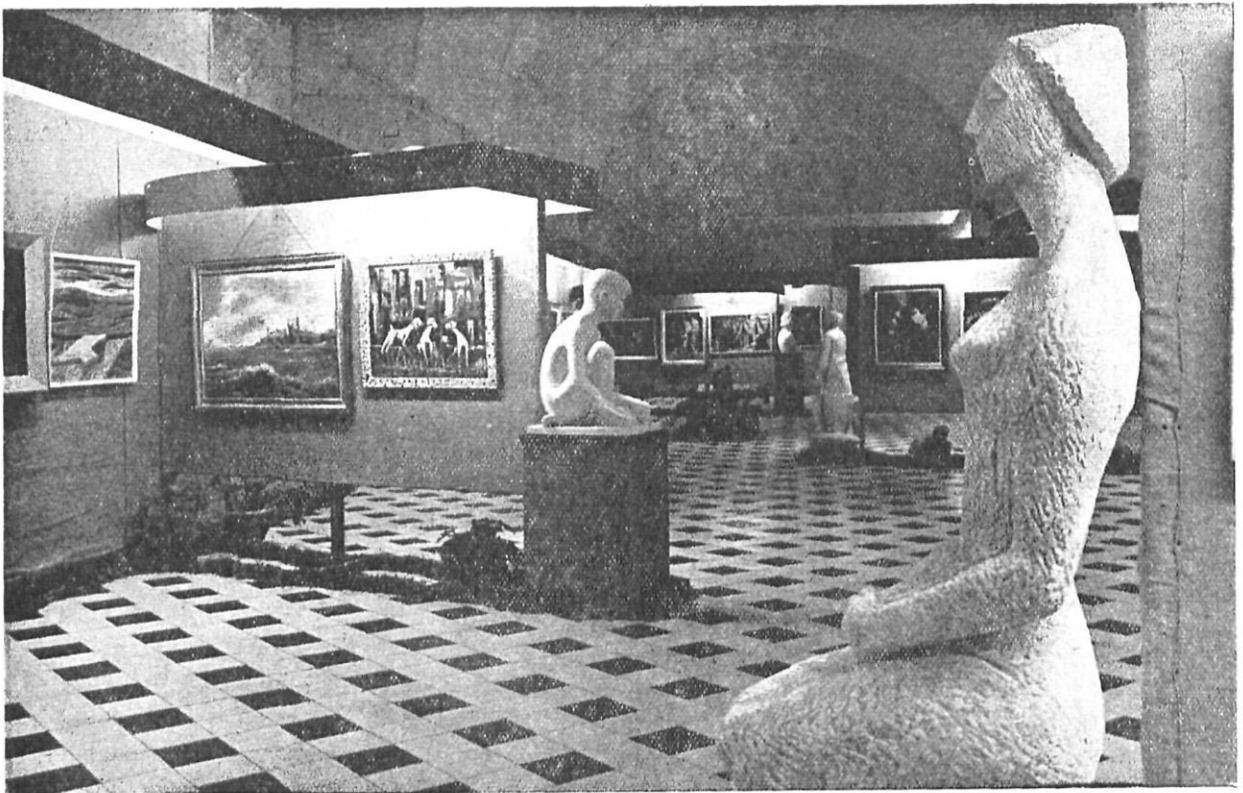
más y mejor consecución de los nobles ideales perseguidos por nuestros artistas provinciales. El gran número de obras presentadas al certamen lo constata y la superior calidad que en las mismas se viene observando lo ratifica.

Sobre un total de 192 obras, poco más de la mitad se referían a pintura al óleo. Formidable conjunto aportado por la inquietud artística de casi todo el ámbito provincial; desde aquellos oriundos de la costa hasta los que viven en la montaña, como de cuantos trabajan en el interior de nuestro territorio. Como siempre era bastante la profusión de los olotenses que siguen su tradición en la ciudad artística que va produciendo excelentes pintores.

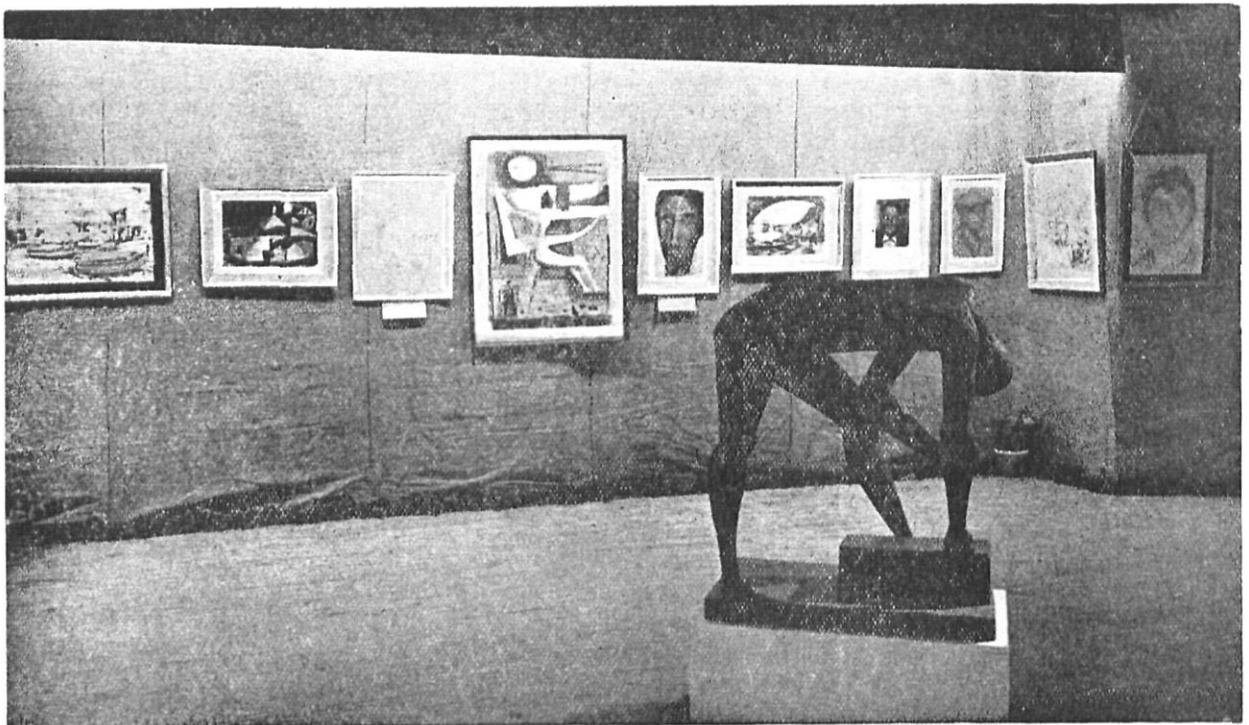
En la modalidad de pintura al óleo estaban representadas la mayoría de las tendencias, desde las tradicionales de la escuela del paisaje, más académicas y figurativas, pasando por las postimpresionistas hasta



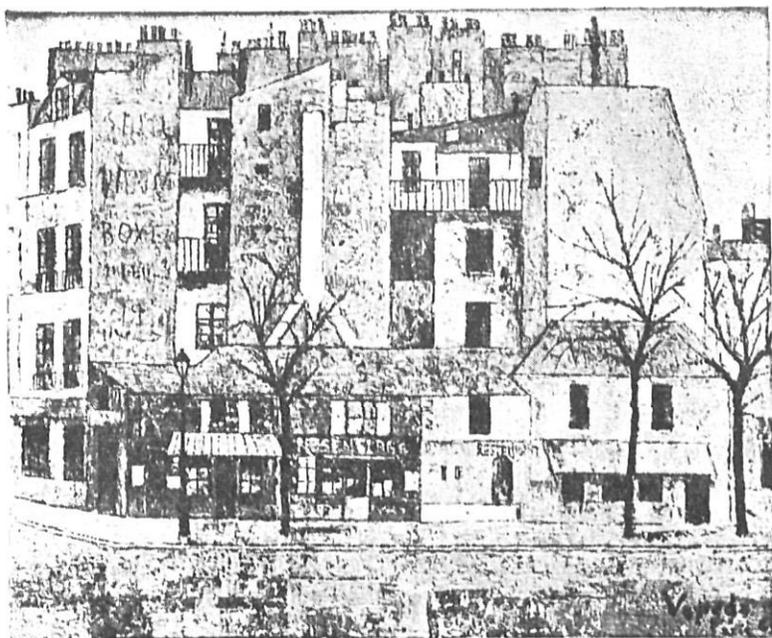
NUBE ROJA SOBRE GOTICO, de Eduardo Vila Fábrega. primer premio de óleo.



Perspectiva de uno de los ángulos de la gran sala.



Todos los estilos estuvieron presentes en la gran manifestación artística.



SAINT ANDRÉS DES ARTS, de José M.^a Vayreda Canadell, segundo premio óleo.

«Figura» de Jesús Portas Mas, de nuestra ciudad y la Tercera Medalla se la llevó otra obra con el mismo título, original de Pedro Bech Sudriá, de San Juan de Mollet.

Escasa fue la aportación de acuarelas, también por ser siempre menos los autores dedicados a la pintura al agua.

En cuanto a Escultura la obra presentada acrecentó a la que figuraba en los pasados concursos, adjudicándose los galardones, el Primero, por una cuantía de 10.000 pesetas a la obra «Escultura» en yeso-patinado, de J. Martí Sabé, de Santa Coloma de Farnés; y la Medalla de Plata al relieve «Camino a la feria», de Leoncio Quera Tisner, de Olot.

El Dibujo y Grabado constituía un tercio de la obra presentada a este V Concurso, destacando sobremanera la primera aportación — Dibujo — que por cierto llamó poderosamente la atención del Jurado por la cantidad de concurrentes,



FIGURA en yeso-patinado, de J. Martí Sabé, primer premio escultura.

llegar a las actuales y más excesivas manifestaciones de la plástica pictórica contemporánea; con excelente riqueza y variedad de contenido como de ejecución, lo que daba a la sala-exposición un conjunto movido y de gran tono efectista.

Los premios que el Jurado concedió para esta modalidad recayeron sobre las composiciones tituladas: «Nube roja sobre gótico» el Primero, de 10.000 pesetas, obra de Eduardo Vila Fábrega, de Gerona. El Segundo, de importe 5.000 pesetas, al lienzo «Saint Andrés des Arts», obra de José M.^a Vayreda Canadell (Gerona). La Primera medalla de Plata fue concedida a la tela «Seminario», de Enrique Marqués, de Gerona; la Segunda recayó a la Tercera Medalla se la llevó otra obra con



FIGURA, de Jesús Portas Mas, segunda medalla de plata (óleo).

más principalmente aún por la buena calidad de los trabajos aportados. Tras largo y tendido debate en torno a la concesión de los premios, faceta en la cual fue donde más laboriosamente tuvo que actuar el Jurado, recayó el Primero, dotado en la cuantía de 3.000 pesetas a favor de



El Jurado Calificador durante la sesión para otorgar los premios del Concurso.



Aspecto parcial de la exposición de las obras.

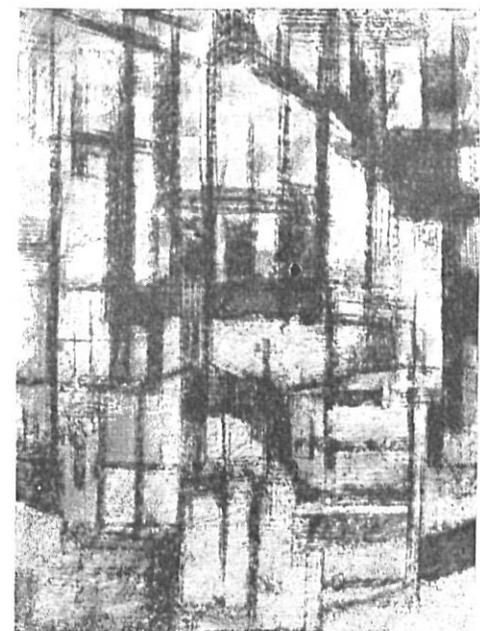
la obra «Cabeza» de la que era autor Emilia Xargay Pagés, de Gerona; el Segundo, que importaba 2.000 pesetas al «Dibujo» de Juan Sibecas Cabañó, de Avinyonet de Puigventós. Un Segundo Premio-bis, establecido por unanimidad de todos los componentes del Jurado, al quedar desierto el premio de Grabado y ser acumulado a incrementar el Dibujo, habida cuenta de la cantidad y calidad de la obra presentada, fue concedido al dibujo que se titulaba «Figuras», de Jorge Fargas Darnés, de Olot. El Tercer Premio, de importe 1.000 pesetas, lo obtuvo la obra intitulada «Hombre», realizada por Leoncio Quera Tisner, de Olot. Las tres Medallas de Plata fueron concedidas respectivamente a las obras «Estudio», «La Vendedora» y «Autorretrato» que corresponden

a los autores Juan Granados Llimona, de San Juan las Fonts; Juan Vila Moncau, de Olot, y José Pujol Ripoll, también olotense.

La cuantía y diversidad de los premios establecidos para este

V Concurso de Pintura, Escultura, Grabado y Dibujo, convocado como ya es tradicional, por la Excm. Diputación Provincial de Gerona, es la mejor garantía de continuidad de estas manifestaciones artísticas, que constituyen una de las aportaciones culturales de mejor raigambre que en estos últimos años se dan cita durante los festejos que la ciudad celebra para honor de su ínclito Patrón San Narciso.

El Jurado Calificador estuvo compuesto por las siguientes personalidades, nombradas por la presidencia de la Corporación provincial: Presidente de Honor, D. Narciso



DIBUJO, de J. Sibecas Cabañó, segundo premio.

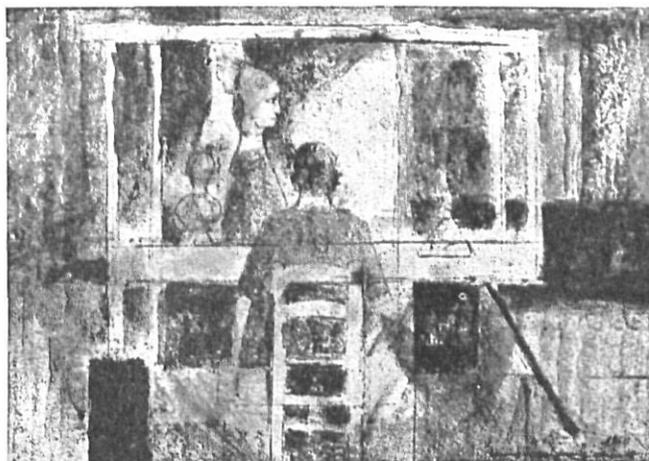
Figueras Reixach; Presidente del Jurado, D. Alberto del Castillo Yurrita; Vocales: D. Angel Marsá, D. Rafael Manzano González, D. Ramón Guardiola Rovira, D. Miguel Oliva Prat, D. Domingo Fita Molá, D. Juan M.^a Ribot y de Balle y D. Gabriel Gómez Soler; actuando de Secretario, sin voto, D. Juan Turón Algans.

El Jurado Calificador nombrado al efecto, tuvo en estima el alto valor del Concurso y el destacado interés de la celebración del mismo, permitiéndose formular algunas observaciones a tener en cuenta en ulteriores convocatorias, siempre con el buen criterio de contribuir al mejoramiento y mayor efectividad de estos concursos.

No ha sido tarea fácil la del Jurado al tener que discernir los méritos y calidades artísticas de las obras presentadas a con-



CABEZA, dibujo de Emilia Xargay, primer premio.



FIGURAS, de Jorge Fargas, segundo premio-bis.

curso, mayormente si se tiene en cuenta la diversidad de escuelas, tendencias y orientaciones de que ellas son expresión.

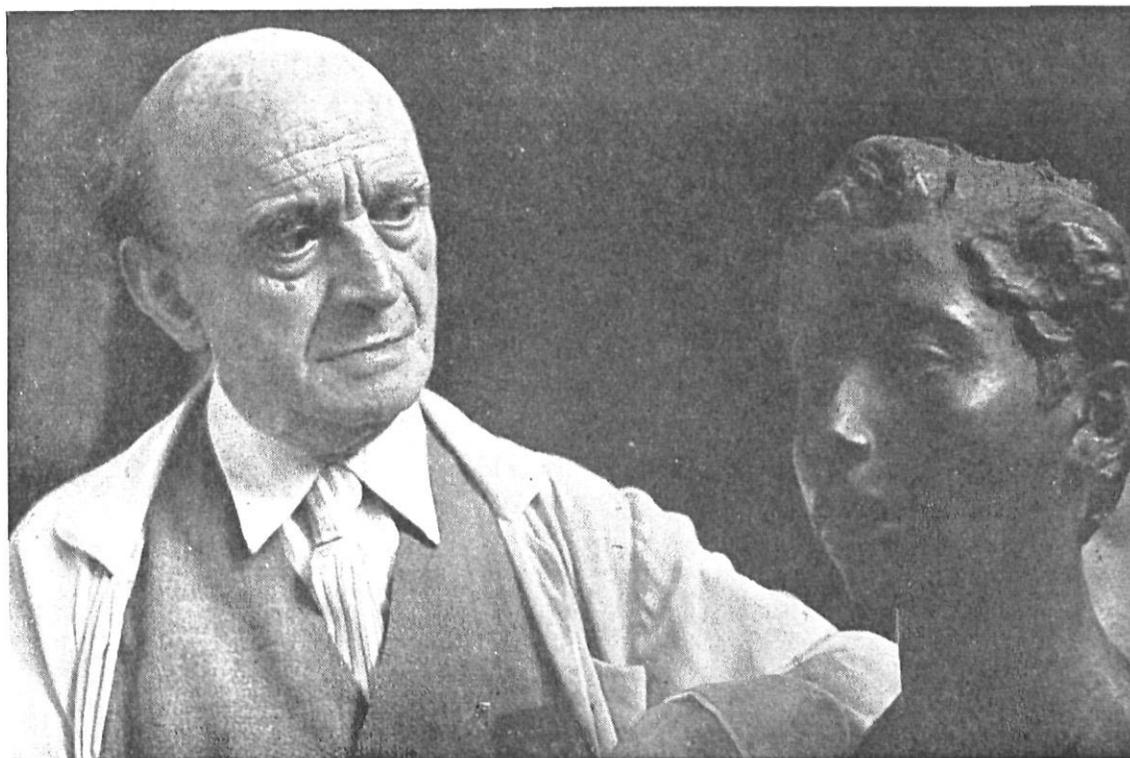
Hogaño han respondido a la llamada de la Corporación provincial cerca del centenar de artistas, con una aportación de unas doscientas obras, de ellos: ochenta y un óleos; diecisiete entre acuarelas y aguatinas; veinticuatro esculturas; catorce grabados; y cincuenta y cinco dibujos; debiendo hacer resaltar que de esta última modalidad, es donde se destacan las mejores calidades. Índice que calibra, sin lugar a dudas, la estima en que es tenido el Concurso de Arte convocado por nuestra Diputación provincial.

El éxito real y ya arraigado de tan magna exhibición ha exigido mejoras, en sentido de ampliación de espacio, en las instalaciones de las obras, que a buen seguro merecieron del público la aprobación que justamente apetecen cuantos no han escatimado tiempo ni esfuerzos en los trabajos de organización.

La exposición estuvo visitadísima. La animación no decayó en ninguno de los días de las ferias. Los miles de visitantes que desfilaron por las bien instaladas salas pudieron comprobar lo que representa para toda la provincia esta manifestación artística de la Diputación Provincial. En su quinta edición el Concurso, bien cimentado en los aciertos de los concursos anteriores, ha sido una muestra palpable de lo que interesan estas actividades en nuestra provincia, en la que tantos sienten la vocación artística y de la que han salido nombres ilustres dentro del arte.



Las primeras autoridades gerundenses asistieron al acto inaugural.



Exposición Homenaje a José Clará

En homenaje al genial escultor José Clará Ayats, organizó el Círculo Artístico, bajo el patrocinio del Excmo. Ayuntamiento, una magna exposición que constituyó la VI manifestación retrospectiva de Arte, presentando un formidable conjunto de la obra que a través de su larga vida plasmó el insigne escultor olotense, nacido en 1878 y desaparecido de este mundo en 1958.

Desde algunos dibujos de modelo de tipo académico, al carboncillo, fruto de sus primeros años en la Escuela de Bellas Artes de Olot, producidos en aquellos momentos del ambiente de la luz finisecular; en aquellos tiempos de los Berga y los Vayreda, y del predom-



minio de la escuela de Barbiçon; hasta las obras cumbres del final de su existencia, figuraba en la exhibición un compendio bien representativo de la plástica del exímio artista, hasta un total de 32 piezas, procedentes de las colecciones de la Diputación Provincial de Gerona, existentes en el Museo; del Ayuntamiento; de los Museos de Arte de Cataluña, de Barcelona y de las colecciones particulares de Don Eusebio Isern Dalmau y de D.^a Carmen Clará Ayats, hermana del difunto escultor. Además de unas fotografías ilustrativas de la obra póstuma del artista: Santa Faustina, que esculpió con destino al oratorio particular de la casa Solá-Morales de Olot.

El arte en la estatuaria de Clará, podría decirse que arranca de maneras helénicas para alcanzar una propia personalidad.

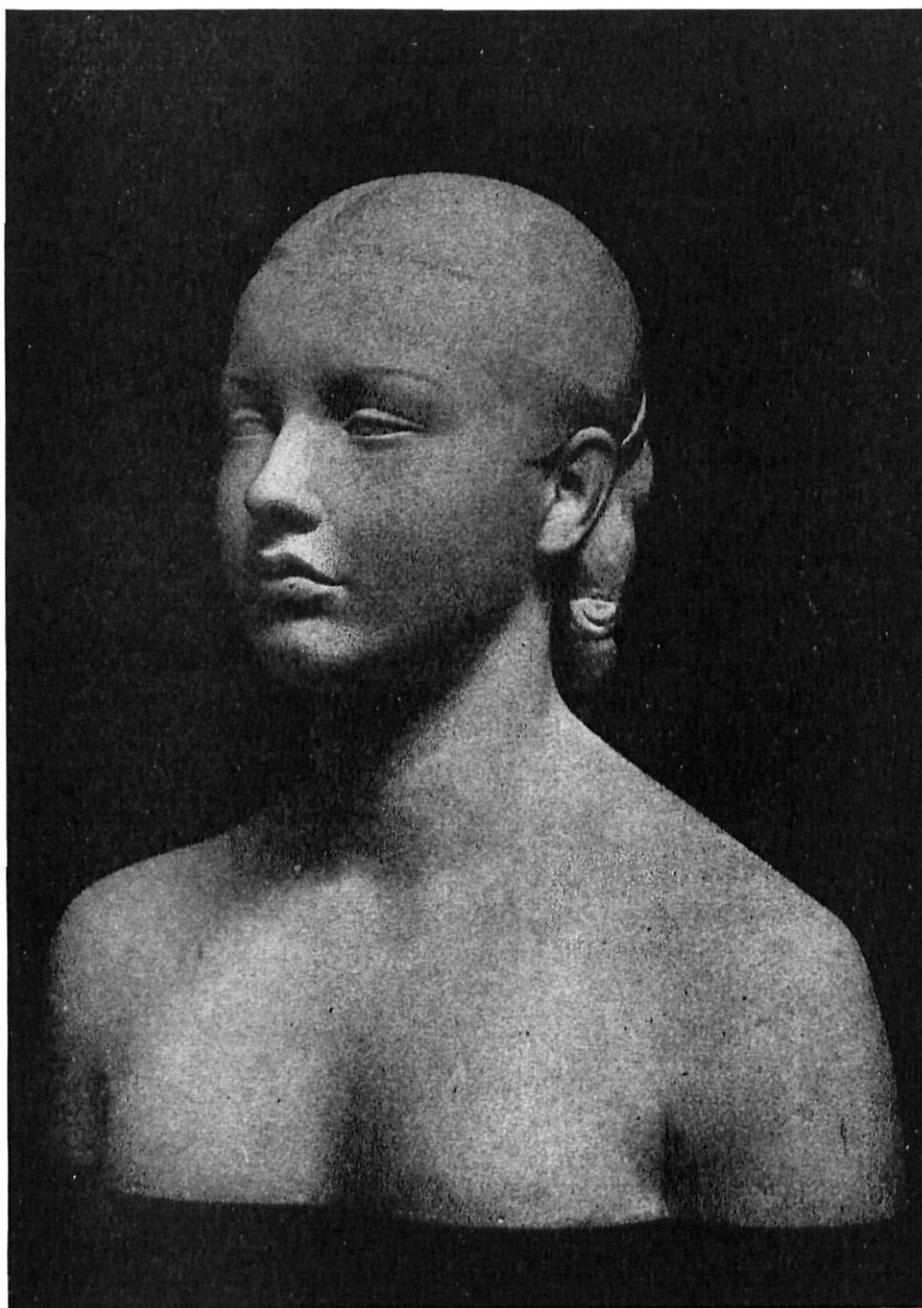
La armonía de su escultura es constante. Va moviéndose, evolucionando dentro de su favorito tema: la mujer. La euritmia femenina preside la ejecutoria clariana toda, siempre tratada con exquisita elegancia, constantemente al margen de cualquier banalidad sexual.

Una influencia de su gran pasión por la música invade su obra con una idiosincracia personalísima y precoz.

En su plástica parece estar vivo siempre un recuerdo de la tierra que le viera nacer. Olot, su fragancia, aquel ambiente bucólico por antonomasia del que está imbuída su escultura de todos los tiempos, conservando siempre, empero, una muy marcada serenidad clásica.

Es en su arte lo humano por excelencia, lo reposado y majestuoso, lo que constantemente rige, hermanado con acento cristiano y gracia helénica hasta llegar a la apoteosis de la forma final.

De esta Exposición - homenaje que constituyó uno de los actos culturales más brillantes y serios de las pasadas Ferias y Fiestas de San Narciso, se editó un Catálogo profusamente ilustrado, obra del autor de esta crónica.



Exposición de Cobres de Artesanía de MANUEL RUEDA

Lo que subsiste de la típica artesanía gerundense, vive todavía su tradición arraigada al socaire de las viejas calles gerundenses donde antaño se originara. A la sombra de los numerosos conventos de la ciudad a quienes servía, debe su origen esta acrisolada industria, de cuya larga y vieja historia tantos antecedentes saldrán a la luz el día que pueda hurgarse en el cúmulo de documentación existente en nuestros archivos notariales.

Bien pocos de estos nobles oficios han permanecido incólumes hasta nuestros días. En estas circunstancias se encuentra el único que permanece todavía: el taller artesano popular de don Miguel Rueda, emplazado cabe a la subida de San Félix, y por tanto próximo a los lugares donde sentaron en otros tiempos sus reales los antiguos caldereros que dieron nombre a la calle inmediata y paralela al Oñar.

El taller de M. Rueda heredó el local que antes fuera establecimiento de la imprenta del Diario de Gerona, de tan feliz memoria. Cuenta la industria artesana de la casa por allá siglo y medio de existencia, puesto que sucedió a otros caldereros situados por los aledaños del barrio gerundense que los albergó por varias centurias.

Conserva la estancia dedicada a tan insigne quehacer, el sabor de los tiempos pasados en el paramente como en los ajuares de los instrumentos precisos para el ejercicio de la labor que da forma al simple metal para crear la obra ya rara en nuestros tiempos. Allí están, ante las aberturas colgadas sobre las aguas, en los viejos paredones a la vera del río, la negruzca fragua a la que acompañan los martillos y cincales. El local posee, además, un artesonado tan viejo como ahumado por el paso del tiempo que sobre él se cierne. Así está todo impregnado del carácter peculiar de la pequeña industria que, en silencio, va desarrollándose casi en el anonimato.

Pero la entrada al taller ha recibido un remozamiento en los días de las pasadas Ferias de San Narciso, puesto que se ha visto animada por la presencia de una treintena o más de piezas expuestas, elaboradas a mano, a golpes de martillo y bajo la acción del cincel artesano, cuya experiencia en el manejo del mismo les ha dado



forma, reproduciendo en su mayor fidelidad muchas de las obras catalanas, buena parte de las cuales deben su ascendencia a fabricación gerundense. Así, los botijos, chocolateras, ollas y calderos han pasado rápidamente del taller donde han sido creados por su obrador a manos de sus nuevos poseedores, que en esta ocasión no han sido los turistas extranjeros, como ocurre en los meses estivales, sino muchos gerundenses amantes de las bellas piezas.

Anarte del lote expuesto, algunos tinteros y arrones (pitxers) de nueva creación completaban el conjunto de esta manifestación de artesanía ciudadana que tiene el mérito y el interés de pervivir aún hoy, a pesar de los vaivenes de nuestra moderna época que con tantas cosas ha acabado sucumbiendo, para siempre, en un lamentable olvido.

Primera Feria del Dibujo en Gerona y Perpignan

EN GERONA

Ha causado gran sensación el hecho de celebrar en Gerona la original I Feria del Dibujo, a semejanza de la que desde unos años viene efectuándose con gran bullicio en Olot, coincidiendo con la tradicional jornada de la Feria de San Lucas, el 18 de octubre.

Un grupo de artistas de nuestra ciudad se propuso organizar la de Gerona, sin pensar acaso con el rotundo éxito que alcanzarían, mayormente cuanto se trataba de la primera manifestación en su género.

El marco escogido para la instalación del recinto no podía ser mejor que situarlo al cobijo de los porches de la Plaza de España, o popularmente del Vino, en los bajos de la noble mansión de Carles.

La animación y algarabía que reinó durante buena parte del día en aquel lugar, constituyó una nota destacadísima en la gran «diada» ferial cual es la festividad de Todos los Santos.

Los artistas, frente a sus paradas de dibujos y acuarelas, entablaban suculento coloquio con los visitantes, unos curiosos, otros con deseo de adquirir alguna obra. Entre los concurrentes, ya desde nuestras primeras autoridades hasta toda clase de público en general, fueron muchos los que desfilaron por el singular certamen.

Entre los artistas representados vimos a los gerundenses Peraplanells, Varés, Vivó, Marqués, Vicens, Torres-Monsó, Xargay, Fita, Doca Delpech, Portas, Perpinyá, Fornells-Vilá; y a los de Olot tales como Quera, Mir Mas de Xexás, Griega, Barnadas, Roch, Granados Llimona, Pujol, Agustí, y otros que sentimos no recordar.

También el éxito de venta compensó el esfuerzo de los organizadores y de los venidos expofeso a la Feria que se ensayaba.

Creemos una necesidad que esta manifestación adquiera cuerpo de naturaleza y arraigue dentro del programa de nuestros festejos como acto de señalada importancia en la celebración de los próximos concursos.

EN PERPIGNAN

Animados por el resultado gerundense, la iniciativa de nuestros artistas fue más lejos, lanzándose a la capital rosellonesa con motivo de las Fiestas de San Martín. Con ello asociáronse a aquéllas como en su día los perpiñanenses estuvieron presentes en nuestra ciudad.

Así, a la entrada del famoso Castillet y cabe a la Plaza de Verdún, y por bajo el pórtico de Notre-Dame, los artistas gerundenses en cordial embajada —dibujantes y acuarelistas— extendieron sus obras a la consideración de los curiosos que admiraron tan simpático conjunto.

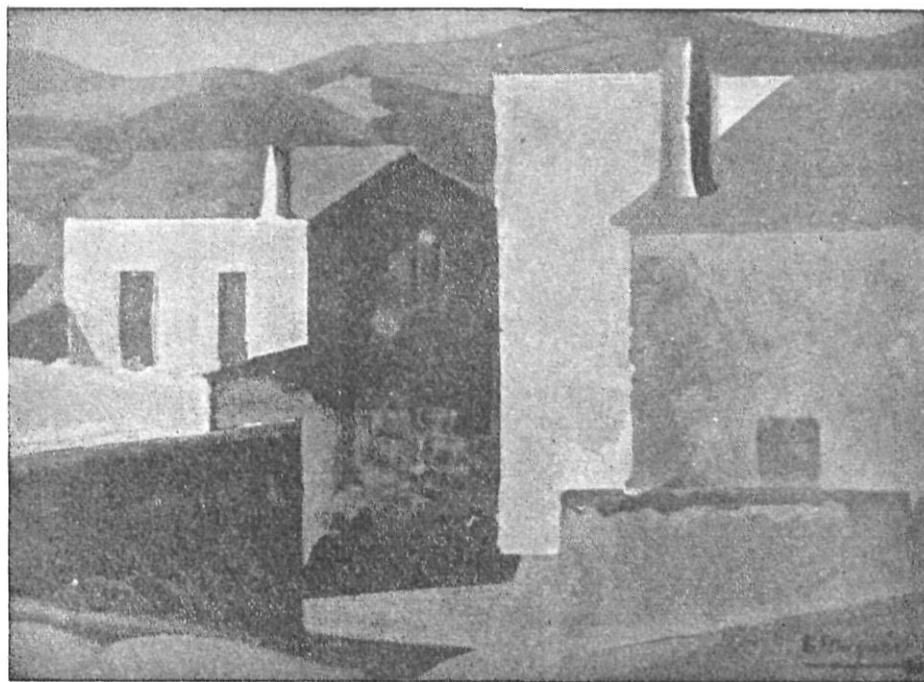
También en Perpiñán las autoridades acudieron a la cita, y entre ellas se contaba nuestro entrañable amigo D. Martín Vivès que aprovechó la ocasión para alentar a los expositores hacia nuevos derroteros, cual la Exposición de intercambio que se prepara entre un selecto grupo de artistas de ambos costados del Pirineo.

La dirección del Museo Hyacinthe Rigaud adquirió algunas obras a los gerundenses.

Entre los expositores figuraron Vicens, Xargay, Casadevall, Torres, Fornells, Pou, Portas, Marqués, Vivó, Roca Delpech, Varés y Colomer.



Enrique Marqués



Desde aquellos primeros tiempos —podríamos considerar los tiempos heroicos— en que un grupo inquietante de jóvenes artistas gerundenses armó tanto ruido en nuestra ciudad, que no habíamos visto ninguna exposición de la obra de Enrique Marqués, si exceptuamos una exhibición individual en «La Artística», en 1957, pero sí conocía el público interesado la trayectoria del artista que este año ha inaugurado la temporada en la Sala Municipal.

Marqués es la expresión máxima del pintor autodidacta en todos los aspectos, a pesar de su desfile rápido y fugaz por el taller de Orihuel. En diez años la ruta conseguida por el joven artista ha sido intensísima. Viajes al Prado y a Castilla; luego a Andalucía, para seguir años más tarde a Marruecos y darse una vuelta por el Levante español; pasando poco después a conocer el arte del Renacimiento en su propia esencia: Italia. A partir de 1957 empiezan sus largas y continuas estancias en París, desde cuyo centro parten sus nuevos viajes por el resto de Francia, Alemania y Dinamarca; para seguir viviendo los dos últimos años otra vez en la capital francesa, trabajando y estudiando, y es más, respirando a sus anchas dentro de la algarabía artística en su propio ambiente.

Todo ello, qué duda cabe, ha influido enormemente en la sólida formación del autor, que en esta ocasión ha presentado al público gerundense un conjunto de obra formidable, compuesto por una buena colección de «gouaches».

Durante la década pasada, Enrique Marés ha expuesto en repetidas ocasiones. En los primeros años con el llamado «Grupo de Gerona», de avanzada, en las barcelonesas «Galerías El Jardín» y en la «Sala Caralt», participando, además, en numerosas colectivas, sobresaliendo la I Bienal Hispanoamericana de Arte, en Madrid, y el III Salón de Octubre, de Barcelona. Entre sus exposiciones individuales en Gerona recordemos la de la Sala Municipal, en 1953, y, al año siguiente, en las Galerías Busquets, patrocinada ésta por el Instituto Francés. En 1957 presentó una serie de sus obras en la Birch-Gallery, de Copenhague.

Marqués ha hecho que en esta ocasión la apertura de la temporada en la Sala Municipal de Gerona mantuviera un elevado tono con la presentación de tan magnífico conjunto de «gouaches».

Inspirado en el sobrio paisaje del norte del Ampurdán —Garriguella, Vilajuiga, Llansá, Culerá—, que por lo visto le atrae al autor, que siente los temas paisajísticos de tanta fuerza geológica como son los del Primario, interpretando con trazo firme y austero temas con sus rocas de pizarra agrisados y tierras pardas, con lo primario también, claro está, de aquellas arquitecturas puestas encima, tan bien adaptadas a la estructuración del paisaje que las envuelve y en cuyo ambiente se han desarrollado sin apenas evolución alguna desde tiempos pretéritos. Completaban la serie de su exposición unas cuantas visiones de Gerona, muy personales y delicadamente sentidas y simples, cual su obra «Seminario», que obtuvo la Primera Medalla de Plata en el V Concurso convocado hogaño por la Diputación.

Las telas de Marqués señalan una fuerte ascendencia cubista, escuela en la que antes militaba con mayor empuje, y de la que queda impregnada su obra actual, a pesar —dentro lo moderno de su concepción— de ser más realista. El autor ha encontrado una pauta que marca con evidencia toda la personalidad en una ejecutoria progresivamente ascendente, como fruto de una dedicación pictórica constante.

En definitiva, la creación del pintor en su mensaje presente, constituye una síntesis de la evolución y del lirismo que lleva dentro y que traduce al exterior cuando lo plasma en sus cuadros. Vemos en el artista una orientación muy firme y hasta aquí conseguida y no dudamos que su arte irá muy lejos por el camino que se ha trazado.

3 PINTORES:

Jesús Portas, Isidro Vicens, Vila y Fábrega

Pocas veces en nuestro recuerdo ha sido oportuno disfrutar de un conjunto de arte contemporáneo de tal calidad, como ha sido el que han presentado en la Sala Municipal, en la segunda quincena de noviembre, los artistas gerundenses, a cual de ellos mejor, Jesús Portas, Isidro Vicens y Eduardo Vila y Fábrega.

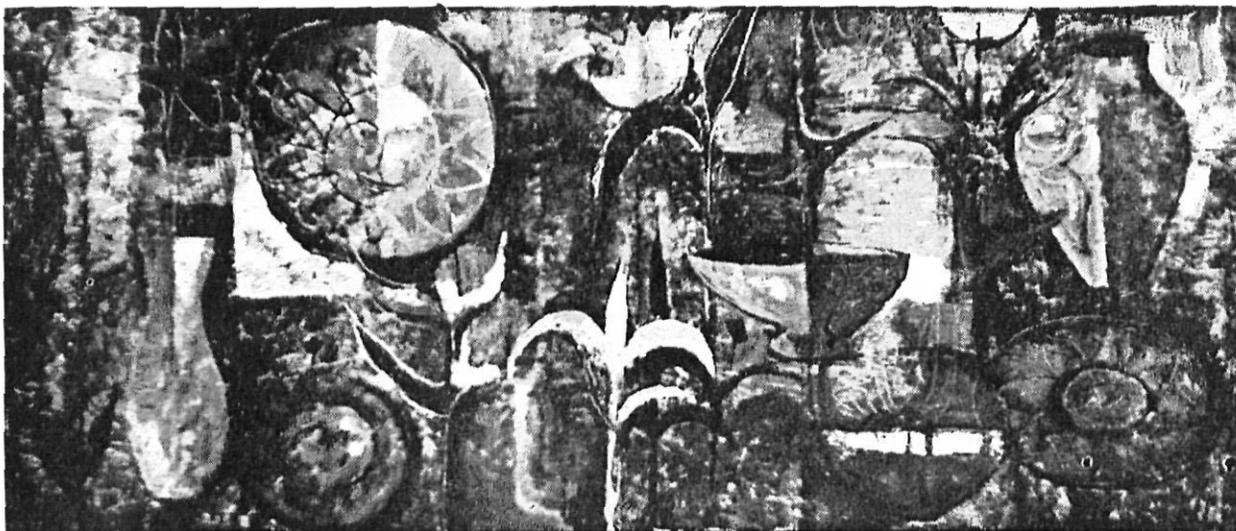
En verdad y muy sinceramente, cabe manifestar que la exhibición de la obra de estas tres personalidades alcanza, para lo que a Gerona se refiere, una altura superior a lo que normalmente nos tienen acostumbrados los artistas que cuelgan sus cuadros en la meritada Sala.

Ha sido excepcional el conjunto, en su trilogía equilibrado, presidiendo siempre lo armónico y exquisito. Representó este lote de bellísimas como bien logradas telas, a no dudarlo, un esfuerzo emanado de la laboriosidad, eficiencia y calidad artística que, como es sabido, adorna a cada uno de los tres pintores que, unidos en este mensaje, han montado la exposición para deleite de quienes, con el buen gusto en deambular por la Sala, no supieron más que admirarla.

Si cualitativamente el conjunto fue de trascendencia al considerar el interés artístico de los tres pintores, vemos en ello otra condición tan importante como aquella; es la que se cifra en la sinceridad absoluta para la ejecución de la obra presentada.

En definitiva, el conjunto resultaba brillante, el efecto de la sala magnífico y la presentación impecable, por el esmero en que han sido exhibidos los lienzos.

Jesús Portas. Es el que más novedad nos ha causado, y ello, que conste, no va en detrimento de los otros dos colegas que le acompañan, sino por tratarse de un autor sobre cuya obra reciente carecíamos de información última.



En la plástica de Portas está de manifiesto una gran soltura de ejecución. Sus telas abarcan desde la temática de asuntos urbanos de Gerona, excelentes por cierto, a los bodegones y jarros con flores muy bien logrados.

En la primera modalidad trata principalmente de la impresionante como genuina visión de las casas del río, destacando las referidas sobre un rojo intensísimo, furioso, de violento atardecer, muy remarcable por la impresión que causa y la novedad en la interpretación de tan típico aspecto gerundense. Completa la serie con algunos cuadros entresacados de lo más moderno de la ciudad, en cuyos lienzos causa un impacto dentro de la nueva pintura que se realiza en nuestra capital.

Tanto los bodegones como los jarros con flores son agradables de concepción, donde revelan el talento del artista que los resuelve con galanura de estilo y buena técnica.

En total, toda la gama de sus composiciones resulta riquísima de colorido, con lo que consigue una pujante vida para sus cuadros.

Isidro Vicens. Este inquieto pintor presenta una versión de su obra trashumante, puesto que los asuntos que expone se refieren a Francia y muy concretamente a París.

Los cuadros muestran un frescor en la luz y en el ambiente, con un brío compositivo y una sentida legibilidad. Bajo un punto de vista muy personal del autor, nos viene mostrando en sus creaciones lo que ve, a través de lo que su espíritu traduce en un colorido dominante, en la mayoría de los casos en un azul diáfano, muy propio de un pintor mediterráneo que se enfrenta ante los aspectos urbanos nórdicos de la gran capital del arte.

Son casi todos sus temas buscados entre el enorme bagaje estructural que significa la abigarrada arquitectura de la gran urbe.

El París viejo y típico aparece con frecuencia plasmado con libertad y sana alegría, con la que escapa del ambiente que con dejo de tristeza comúnmente caracteriza a los temas preferidos

de Saint-Germain con sus rincones humildes, las casas del Sena y las visiones de Montmartre al ser tratados por otros autores.

París le ha dado la impresión para la obra de Vicens, pero el autor, escuchando su sentir, la transforma por medio de su propia sensibilidad y la humaniza, le da vida y la convierte en un poema de auténtica espontaneidad.



Vila y Fábrega. Cierra el grupo de los tres pintores que, bien distintos entre sí, tan bien se conjugan al presentarse unidos, para dar a la Sala que alberga sus obras, un todo orgánico y cohesivo.

En las composiciones de Vila y Fábrega bien podríamos destacar que domina la elegancia. Más filosófico; quizá un poco taciturno en el sentido de estar metido en su obra y preocupado por ella, sus óleos manifiestan el estudio al que constantemente está sometido el autor ante cada nueva producción que va creando emanada de su fantasía de artista muy completo.

Desde lo fantasioso, pues, cual su composición que titula «Espantapájaros», que es una delicia, pasa por los bodegones difiriendo algo; así como en «Las espigas» donde parecía introducir un aire nuevo en su temática. Y desde los temas urbanos, algo tirantes a lo cubista, acaba con las figuras de mujer —ya de costado o de frente, como dominantes de espaldas—, sutiles en su ejecutoria, de acabado constructivismo.

En estos lienzos, con reducida gama obtiene matizaciones con tendencia hacia la simplificación descriptiva. Así, sus telas siguen la tónica que ya tiene iniciada de grises azulados, algunos sienas tostados y el impacto luminoso de los blancos dominantes en su obra, rodeando las composiciones con líneas oscuras que sin empaque alguno se muestra con una dicción sintética de gran lirismo.



Exposición en la Escuela Municipal de Bellas Artes

Ya es costumbre habitual que todos los años, durante los días de Ferias y Fiestas de la ciudad, la Escuela de Bellas Artes celebre la exhibición de los trabajos que durante el curso precedente han sido realizados por los alumnos que asisten a las clases que con tanto entusiasmo como acierto dirige D. Ramón M.^a Carrera.

En la obra expuesta de este curso podían verse algunos dibujos y estudios académicos que de diversas esculturas de Miguel Blay realiza-

ron alumnos en el Museo Provincial. El resto de los trabajos expuestos se referían asimismo en general a trabajos de academia, tan básicos y fundamentales para la formación artística de los alumnos.

Es lamentable que no se dedique una mayor atención a esta Escuela de Bellas Artes, dotándola de más extensas posibilidades, ya que en definitiva es de donde han de salir no pocos de los artistas gerundenses del futuro.

LAS EXPOSICIONES EN OLOT

Por JOSÉ M.^a MIR MAS DE XEXÁS

Después de la exposición Reñé en la «Sala Francisco Armengol» tuvo lugar en esta misma sala una nutrida exposición colectiva de artistas olotenses «Pro Domund».

Por las Ferias de San Lucas y consecutivos días expuso nuevamente en esta misma sala una colección de grabados y óleos el popular dibujante y pintor proteiforme Paxinc —entre mimetizado de cubismo, surrealismo, expresionismo anecdótico y abstracticismo ingenuista—. La jocosidad colorística y la temática caricaturística y deformista —y a veces estrafalariamente deformista a lo Picasso— que caracterizan al desigual Paxinc —a pesar de todo con sello distintivo en sus diversas transformaciones y transligeraciones— han promovido inevitables discusiones y controversias volcánicas —Paxinc es uno de los más acérrimos peñistas del «Cráter d'Art» de Olot—, al mismo tiempo que encontradas críticas y comentarios humorísticos e irónicos y chistes atinados y graciosos. Este emulador y admirador de Picasso, Miró, Matisse, Dufy, Braque, Rouault y tantos otros capitostes de las tendencias más avanzadas y revolucionarias, se subordina, no obstante, a temas de tipicismo localista y de barriada, que le dan peculiaridad y subjetividad vehemente en la interpretación plástica de lo que, sin embargo, parte del natural.

Cabe también registrar el éxito alcanzado, el día 18 de octubre —fiesta patronímica de los artistas—, por la IV edición de la «Feria del Dibujo». El buen tiempo contribuyó a dar espectacularidad y resonancia a la misma. Con ruido y euforia los artistas olotenses celebraron la Feria de San Lucas con varios actos —religiosos y cívicos— destacándose el pasacalle precedido por un bisuter que llevaba encima un gigantesco y caricaturesco muñeco simbólico —que representaba la efigie de un pintor existencialista— confeccionado por el propietario de dicho automovilito, Ramón Barnadas, con la colaboración del escultor Quera Tisner, el pintor subjetivista Federico Comellas y el caricaturista Roc. Este último hizo caricaturas rápidas durante el transcurso de la Feria del Dibujo, que no fue precisamente de dibujo tan sólo, sino que también de pinturas reducidas, al gouache, a la acuarela, a la cera (Dacs) y a lápiz de color. Tanto el pasacalle como la feria —que efectuóse con gran concurrencia y ventas numerosas en los pórticos de la Plaza Clará, al lado del «Bar Emilio»— fue amenizado por un cuarteto de *amateurs* musicales. Pudimos contar una treintena de vendedores de mercancía plástica y casi todos pudieron complacerse por haber hecho buena feria. Por la noche hubo una cena de camaradería y a la cual asistieron la mayoría de los artistas feriantes y algunos con sus respectivas esposas y novias y con la presencia del Académico, dibujante-escultor y ex director de la Escuela de Bellas Artes de Olot, D. Martín Casadevall que dirigió unas palabras de adhesión a los comensales. Al final yo también brindé y felicité a todos.

En la segunda quincena de noviembre y primeros de diciembre abriéronse al público olotense dos exposiciones de pinturas —predominando los óleos y los temas naturalistas paisajísticos—. Una en la sala de exposiciones de la «Sociedad Industrial y Comercio» y otra en la «Sala Francisco Armengol». En la primera exhibió el joven artista conquense Oscar Pinar, ya conocido en Olot —y en Gerona también— por haber expuesto anteriormente. Virtuosismo y dinamismo vehementemente entusiasta es lo que dignifica la obra de este pintor de los Campos de Castilla —de Cuenca principalmente— y de los pintorescos parajes líricos de las comarcas de Olot, «El Gironés» y Lérida. Ha mejorado bastante sobre todo en la matización y vigorosidad policromática de sus temas, lo mismo rurales y urbanísticos que en los dos de figura —sobresaliendo su autorretrato.

En la segunda sala expuso el olotense Luis Gómez —joven artista trasladado a Calella de la Costa desde hace algunos años— y sus temas preferidos —los de «La Maresma»— poéticos y apacibles, con atisbaciones escolástico-olotinistas, nos mostraron y demostraron un oficio bien aprendido en la Escuela de Bellas Artes y Oficios de Olot y vigorizado ante el crujir sinuoso de las olas mediterráneas.

Y últimamente y cerrando el IV trimestre de este año de 1960 —que ha finado ya— han presentado al público, en sucesivas exhibiciones en la «Sala Francisco Armengol», sus óleos más recientemente elaborados, la señorita Josefina Coderch, que es fiel al más estricto naturalismo realista, remarcándose en el retrato y bodegonismo, y el ya veterano paisajista y figurista seguidor de los cánones más magistrales de la Escuela Olotina, Julio Batallé, maestro indiscutible en tal disciplina escolástica.

TARACEA DE ARTE

VISITA DE ILUSTRES ARQUITECTOS DE MONUMENTOS

Han estado en Gerona los arquitectos especialistas de monumentos D. Francisco Pons Sorolla, Jefe del Servicio de Ordenación de Ciudades de interés Artístico Nacional y D. Alejandro Ferrant, Arquitecto-conservador de Monumentos de la IV Zona, del Servicio de Defensa del Patrimonio Artístico Nacional, acompañados del Sr. Tricás, del Servicio de restauraciones. Fueron recibidos por el Apoderado del Patrimonio Nacional D. Miguel Oliva Prat y por el Aparejador de dicho organismo D. Juan Sanz Roca.

En su estancia en la capital estuvieron estudiando detenidamente, en compañía del Arquitecto Municipal Sr. Gordillo, los proyectos y trazado del Paseo Arqueológico que se lleva a cabo por ambas entidades y con aportaciones del Estado —Dirección General de Arquitectura— y del Ayuntamiento de Gerona por partes iguales.

En dicha visita fueron estudiados otros asuntos de interés para el Patrimonio Artístico en relación a los monumentos gerundenses y a las obras a efectuar en los mismos en plazo breve; con una visita a Besalú en compañía del personal del Patrimonio gerundense.

MARTINEZ LOZANO, EN FIGUERAS

Del 20 de noviembre al 3 de diciembre pasado J. Martínez Lozano, expuso sus obras en Sala Icaria de Figueras, ciudad a la que está muy vinculado.

Trabajador infatigable, con un saludable optimismo, dinámico y emprendedor, no deja de celebrar exposiciones de continuo y cuando le perdemos de vista, en estas temporadas en que desaparece y no sabríamos donde localizarlo, nos sorprende la noticia llegada del lugar más insospechado anunciándonos la exhibición celebrada o el haber alcanzado un nuevo galardón que añadir a los muchos que lleva conseguidos, un premio más en su haber, disputado a cuerpo limpio, como todos, imponiendo su cualidad de pintor nato, por naturaleza.



Obra de Martínez Lozano.

EXPOSICIÓN TAPIOLA

Tapiola —uno de los artistas gerundenses más calificados del momento— ha expuesto veinte óleos, gouaches, dibujos y estudios en su bien ambientado taller de la calle de la Platería.

Esta manifestación de la recia personalidad de Tapiola ha animado el último mes del año artístico gerundense.

MARTIN VIVÈS, EN PERPIGNAN

Vivès ha expuesto su obra en la Salle Arago de Perpignan del 13 al 20 de Diciembre. Este conocido artista francés, que ha expuesto en Barcelona, Gerona y Figueras, es un nombre destacado en el mundo del arte rosellonés.

CONCURSO DE CARTELES DE SEMANA SANTA

La Junta de Cofradías de Gerona abrió un Concurso, entre todos los pintores y cartelistas españoles, para lo adquisición de los carteles anunciadores de la Semana Santa.

Las dimensiones de los carteles son exactamente 90 centímetros alto por 65 centímetros de ancho, dispuestos en forma vertical. El texto es el siguiente: Semana Santa, Gerona 1961. Se establece, como máximo, el número de cinco tintas. El procedimiento pictórico a la aguada u otro cualquiera.

Se establece un solo premio de 4.000 pesetas a otorgar a la obra que, a juicio del Jurado, se haga acreedora de ello. El original premiado con el consiguiente derecho de reproducción, quedará en propiedad de la Junta de Cofradías.

TELEGRAMAS

San Clemente Sasebas — ESTUVO EN ESTE CAMPAMENTO MILITAR, EL MINISTRO DEL EJERCITO, TENIENTE GENERAL DON ANTONIO BARROSO SANCHEZ-GUERRA, ACOMPAÑADO DEL CAPITAN GENERAL DE LA REGION, GOBERNADOR MILITAR DE LA PROVINCIA, Y OTRAS MUCHAS PERSONALIDADES. VISITO LAS NUEVAS DEPENDENCIAS DEL CAMPAMENTO, MOSTRANDO SU SATISFACCION POR EL ACONDICIONAMIENTO DE LAS MISMAS.

Bañolas — UN SENTIDO HOMENAJE SE TRIBUTO A LA MEMORIA DEL PADRE BUTIÑA, DE LA COMPANIA DE JESUS, FUNDADOR DE LA CONGREGACION DE HIJAS DE SAN JOSE. SE CUMPLIAN CIENTO VEINTICINCO AÑOS DE SU NACIMIENTO EN BAÑOLAS, Y LA CIUDAD TODA ESTUVO PRESENTE EN LOS DIVERSOS ACTOS CELEBRADOS. PRESIDIERON EL SEÑOR OBISPO Y LAS AUTORIDADES Y JERARQUIAS LOCALES. SE OFICIO UNA MISA, Y A CONTINUACION FUE DESCUBIERTA UNA LAPIDA CONMEMORATIVA EN LA CASA NUMERO 45 DE LA PLAZA DE ESPAÑA. FUE INAUGURADA, TAMBIEN, UNA EXPOSICION DE OBRAS Y DOCUMENTOS DEL HOMENAJEADO.

Verges — LA CENTRAL TELEFONICA HA SIDO AMPLIADA POR HABER SIDO CONECTADO CON LA MISMA EL PUEBLO DE PARLABA. POR LA BRIGADA DEL PERSONAL TECNICO DE LA COMPANIA TELEFONICA, SE HA LLEVADO A CABO UNA REFORMA DE LAS LINEAS, MEJORA QUE ES MUY PLAUSIBLE POR SU MODERNIZACION.

Cassá de la Selva — SE HA CELEBRADO UN IMPORTANTE ACTO EN EL TRANSCURSO DEL CUAL SE ENTREGO, A LA SECCION DE CREDITO DE LA HERMANDAD SINDICAL DE LABRADORES Y GANADEROS, Y A LOS AGRICULTORES BENEFICIARIOS DEL PRESTAMO DE UN MILLON DE PESETAS QUE HA OTORGADO A DICHA SECCION, RECIENTEMENTE CONSTITUIDA, EL SERVICIO NACIONAL DE CREDITO AGRICOLA DEL MINISTERIO DE AGRICULTURA.

Blanes — BAJO LA PRESIDENCIA DEL INSPECTOR DEL MOVIMIENTO Y SUBJEFE PROVINCIAL, DON VALERIANO SIMON, EN REPRESENTACION DEL GOBERNADOR CIVIL, TUVO LUGAR LA CLAUSURA DE UN CURSILLO PARA ALCALDES Y JEFES LOCALES DEL MOVIMIENTO. EL TEMA CENTRAL DEL CURSILLO FUE EL DE LAS ELECCIONES MUNICIPALES.

Figueras — EN LA DELAGACION PROVINCIAL DE SINDICATOS, FUE FIRMADA LA ESCRITURA DE ADJUDICACION DEFINITIVA DE LAS OBRAS DE CONSTRUCCION DE LA NUEVA CASA SINDICAL COMARCAL DE ESTA CIUDAD, QUE SE CONSTRUIRA POR UN IMPORTE SUPERIOR AL MILLON SETECIENTAS MIL PESETAS.

Anglés — POR LA COMISION PROVINCIAL DE SERVICIOS TECNICOS, HA SIDO SACADA A SUBASTA LA CONTRATACION DE LAS OBRAS DE SANEAMIENTO DE LA POBLACION, POR UN IMPORTE DE CERCA UN MILLON Y MEDIO DE PESETAS. TAMBIEN SE LLEVAN A MUY BUEN RITMO LA CONSTRUCCION DE VEINTIUNA VIVIENDAS, TIPO SUBVENCIONADAS, QUE EL PATRONATO PROVINCIAL DE LA VIVIENDA ESTA CONSTRUYENDO EN LA VILLA.

San Clemente Sasebas — EL CAPITAN GENERAL DE LA IV REGION MILITAR, DON PABLO MARTIN ALONSO, VISITO EN CAMPAMENTO MILITAR, INSPECCIONANDO LAS OBRAS QUE SE ESTAN REALIZANDO EN EL MISMO. LLEGO ACOMPAÑADO DEL GOBERNADOR MILITAR DE LA PROVINCIA, GENERAL PUIG GIMENEZ Y OTRAS PERSONALIDADES MILITARES.

Vilajuiga — LA COMISION EJECUTIVA DEL CREDITO AGRICOLA DEL MINISTERIO DE AGRICULTURA, HA CONCEDIDO A LA SECCION DE CREDITO DE LA HERMANDAD DE LABRADORES Y GANADEROS DE ESTA POBLACION UN PRESTAMO POR IMPORTE DE TRESIENTAS CINCUENTA MIL PESETAS.

Playa de Aro — LA COMISION PROVINCIAL DE URBANISMO Y ARQUITECTURA DEL MINISTERIO DE LA VIVIENDA, HA ACORDADO LA APROBACION DEFINITIVA DEL PLAN DE URBANIZACION DEL PRIMER POLIGONO DEL SECTOR DEL RIO RIUDAURA, DE PLAYA DE ARO, PRESENTADO POR EL AYUNTAMIENTO DE CASTILLO DE ARO, DECLARANDOLO INMEDIATAMENTE EJECUTIVO.

Figueras — HA SIDO DESIGNADO POR LA SUPERIORIDAD ALCALDE PRESIDENTE DEL AYUNTAMIENTO DE FIGUERAS Y JEFE LOCAL DEL MOVIMIENTO NUESTRO ESTIMADO DIRECTOR DON RAMON GUARDIOLA ROVIRA. DESDE ESTAS PAGINAS DESEAMOS TODA CLASE DE EXITOS QUE EL ES MERECEDOR.

IMPRESO EN LOS TALLERES
«ARTES GRÁFICAS TRAYTER»
DE FIGUERAS

DEPÓSITO LEGAL GE - 54 - 1958